

SUMARIO

PAG.

EDITORIAL

En el umbral de decisivas batallas 1

o o o

Manifiesto del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña .. 11

ANTONIO MIJE

La Unión Nacional y los católicos anti-franquistas 18

JOSE MOIX

En la reorganización del movimiento obrero realicemos la unidad sindical 27

JESUS ROZADO

Del Octubre asturiano a los combates de hoy 35

LUIS SOTO

El papel de las guerrillas ante las grandes luchas decisivas contra el franquismo 48

MANUEL CUESTA

El franquismo sigue siendo un beligerante hitleriano 56

A. BALLESTEROS

En alto la bandera del combate contra el terror 65

o o o

Manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional del 6 de Junio de 1944 73

EARL BROWDER

La ayuda del marxismo a América .. 76

PORTADA

Domingo Girón.

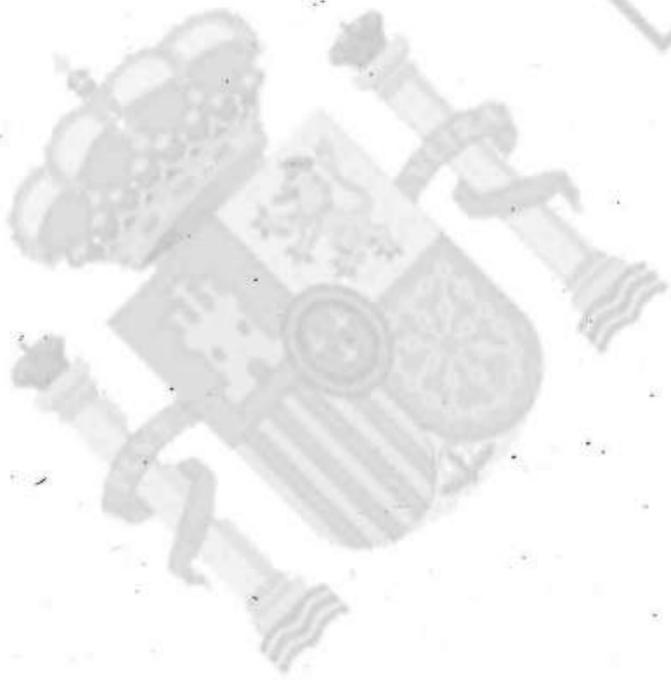
NUESTRA BANDERA



*Revista mensual de
Orientación Política
Económica y Cultural*



MINISTERIO
DE CULTURA



NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

Registrado como artículo de 3a. clase, en la Dirección General de Correos
y Telégrafos, Expediente No. 44085 de México.

GERENTE: ANGEL SANCHEZ

Administración Av. Morelos 77-3
MEXICO, D. F.

Año V ::-:: México, D. F., 31 de Octubre de 1944 :- Núm. 10

★ Editorial

EN EL UMBRAL DE DECISIVAS BATALLAS

Los acontecimientos que en estas últimas semanas se han registrado y continúan registrándose en España, tienen una importancia excepcional. Los mismos han puesto de relieve, la profundísima tensión política en que vive nuestro país, el gigantesco malestar contra el régimen franquista que late en la inmensa mayoría de los españoles, la agudísima e insoluble crisis que azota y bambolea a esa camarilla de secuaces de Hitler que son Franco y la bandidesca Falange.

Una tormenta de inmensas proporciones, que arrasará con el régimen dominante, se está gestando con rapidez vertiginosa en todo el suelo de España. Las masas anti-franquistas y patriotas, la inmensa mayoría de los hijos de nuestro país, quieren cambiar con premura el presente estado de cosas, derrumbar a la tiranía falangista, imprimir a la gobernación del país rumbos democráticos y progresivos, que le coloquen dignamente en el puesto que le corresponde, junto a los demás pueblos libres del mundo. Y los acontecimientos que en estos momentos están sucediéndose, son la viva y ardiente demostración de que la voluntad de los españoles antifascistas sigue este firme camino.

Desde que los ejércitos anglo-norteamericano-canadienses y las fuerzas francesas alcanzaron en el oeste victorias tan espléndidas como la liberación de Francia, expulsando a los criminales nazis de la frontera franco-española, y desde que el invicto Ejército Rojo escaló triunfos tan decisivos en el este, nuestro pueblo, sabiamente dirigido por la Junta Suprema de Unión Nacional, comprendió claramente que ante sí se abrían nuevas y mayores posibilidades para dar a su lucha sagrada por la reconquista de

ARCHIVO

España, intensidad y dimensiones muy superiores a las que había tenido hasta entonces. Para estos combates de mayor envergadura, que preparasen debidamente el clima e hiciesen madurar las premisas de la insurrección antifranquista, se ha venido preparando sin cesar, a través de la acción de todos los días, el pueblo español, y esta preparación cobró ímpetu y amplitud mayor, después del venturoso y triunfal desembarco aliado en Europa, con la apertura del segundo frente.

"La hora del segundo frente en Europa, es la hora de la iniciación progresiva de la insurrección nacional en España", dijo la Junta Suprema de Unión Nacional en su Manifiesto del día 6 de Junio pasado. Y de acuerdo con esta clara perspectiva de grandes batallas, que la dirección del movimiento democrático y patriótico trazaba, las masas antifascistas comenzaron a marchar firme e intrépidamente por dicho camino.

La gravedad en que esta situación ha envuelto la crisis del franquismo, debido, tanto a los fracasos militares y políticos internacionales de su amo Hitler, como al ascenso incontenible de la lucha y la organización antifranquista, la pusieron claramente de manifiesto, a través de su prensa, los traidores falangistas. El 27 de Septiembre, una semana antes de que violentos combates estallaran en el suelo español, el diario A. B. C. se refirió a la serie de rumores de toda índole que se propalaban por el país, todos ellos dirigidos a presentar como profundamente crítica la situación del gobierno y del régimen franquista. Tales rumores, hablaban de cambios en el Gobierno, de la sustitución de éste por otro compuesto de personalidades de todos los tipos, de la necesidad de una dictadura militar como medio más adecuado para hacer frente a la situación, así como de otras muchas cosas parecidas. Los falangistas trataron de restar importancia a tales hechos, presentándolos irónicamente como los "tradicionales" y absurdos "rumores del mes de Septiembre". Pero es completamente claro que en el fondo de todo eso había algo más que simples pasatiempos. A través de tales expresiones, trascendía abiertamente a la calle el profundo mar de fondo que agita la vida política actual de España, y los grandes acontecimientos que están en marcha en el país.

SE INICIAN VIOLENTOS COMBATES ANTIFRANQUISTAS.

Pocos días más tarde, comenzaron a producirse algunos hechos, que ponían claramente al descubierto, los grandes acontecimientos que fermentan en nuestro país. El trascendental llamamiento de la Junta Suprema del 6 de Junio, al referirse a los deberes que la apertura del segundo frente imponía al pueblo español, decía:

"Desaprovechar esta coyuntura que no ha de ser larga, representa el gravísimo peligro de prolongar la tiranía falangista. Mantener hoy una actitud pasiva de espera es un crimen de lesa patria".

Y más adelante afirmaba:

"Llamamos a la lucha ininterrumpida y tenaz a los obreros y campesinos, a los industriales y comerciantes, a los técnicos e intelectuales, a todos los españoles, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, de todas las creencias religiosas, de todas las tendencias políticas, que sientan en su carne el martirio de la España franquista; a los militares dignos, cuya conciencia patriótica tiene que conducirles a la lucha por España y junto al pueblo; a los soldados cuyo deber es ponerse con sus

armas y equipo al lado del pueblo combatiente; a los guerrilleros imbatidos, con el arma al brazo para todos los combates y para quienes ha sonado ya la hora del ataque impetuoso. Los llamamos a todos para liberar la patria, para dignificar a España, para reincorporarla al concierto de las naciones libres".

El proceso progresivo de estos combates, cuyo desarrollo creciente ha de desembarcar en la insurrección nacional, empezó a tomar cuerpo vivo los primeros días de este mes. En toda la zona pirenaica española, desde Cataluña hasta Navarra y San Sebastián, las fuerzas heroicas del movimiento guerrillero iniciaron violentas acciones armadas contra las fuerzas represivas y falangistas, luchas que se han empezado a extender a otros puntos del norte y sur de España. En el Valle del Roncal (Navarra), núcleos de las guerrillas la emprendieron a tiros con fuertes contingentes de falangistas armados; en diversos puntos de Cataluña, cerca de la frontera francesa, en Vich, Lérida y otras partes, núcleos importantes de guerrilleros, se lanzaron a combatir contra los asesinos de Falange, la Guardia Civil, e incluso unidades militares selectas del régimen franquista. En la Provincia de Gerona, guerrilleros y otros patriotas, atacaron convoyes del Ejército; en Asturias, en las cercanías de Cangas del Narcea, guerrilleros de los que actúan por aquellos lugares, arremetieron violentamente contra algunos grupos de falangistas; en diversos sitios de Andalucía y en Galicia, las guerrillas acometieron contra contingentes de guardias civiles y falangistas, y en Granada, hicieron pagar sus crímenes al jefe de la policía de Falange.

La enorme importancia de estos combates armados, especialmente en Cataluña y Navarra, la buena organización de las fuerzas antifranquistas atacantes y la difícil situación que lograron crear al franquismo, lo demuestra el hecho de que contra los patriotas haya sido lanzada a la batalla la artillería y los tanques, y que al frente de las fuerzas del régimen, para tratar de aplastar la acción de los antifranquistas, fuese colocado el Jefe del Estado Mayor Central, el general falangista García Valiño y el especialista en la lucha de tanques general Mescardó, uno de los más brutales asesinos de nuestro pueblo. Otro hecho que evidencia la magnitud del peligro que sobre el régimen se cierne, y el temor de éste a que la lucha se extienda ampliamente a otros lugares, es la conferencia sostenida por Franco el 11 de Octubre en Madrid con los jefes militares de varias divisiones de Cataluña y Aragón, así como con el gobernador militar de Madrid y varios importantes jefes de la armada.

A pesar de las reiteradas manifestaciones oficiales de los franquistas, en el sentido de que la acción guerrillera había sido liquidada, la realidad es bien distinta. Todavía el 22 del actual, radio Madrid se vió en la necesidad de declarar "que han ocurrido nuevos encuentros entre la Guardia Civil y los guerrilleros", lo que indica que la lucha de los patriotas prosigue y que se va proyectando a nuevos puntos del país. Por otra parte, los combates populares y patrióticos no se limitan a las acciones armadas de los guerrilleros, sino que irradian a otros lugares y toman otras formas. En Sevilla, en estos días recientes, los luchadores antifascistas han incendiado una importante fábrica de armas y en Cataluña, se han producido choques de importancia entre las masas populares y los elementos de represión. Los acontecimientos de lucha en Cataluña toman tales proporciones, que incluso se habla de la posibilidad de que se llegue al desencadenamiento "de una huelga general". La llama patriótica de la lucha antifranquista irradia asimismo vigorosamente a otros lugares. En relación con los actuales sucesos en España, entre las fuerzas del pueblo y los verdugos que atormentan a nues-

tra patria, el periodista americano Joseph G. Garrison, escribía el 21 de Octubre en un periódico de Boston:

"La situación en Madrid es tan crítica, que apenas pasa una semana sin que se vea alguna nueva fuerza entre las que amenazan al régimen".

EL FRANQUISMO TRATA DE AHOGAR EN SANGRE EL CLAMOR Y LA LUCHA PATRIOTICA

El régimen falangista, para aplastar la indomable lucha popular y patriótica, recurre a los más salvajes procedimientos. Desde hace algunos meses, están siendo llevados a la península importantes contingentes de tropas moras y legionarias del Marruecos español, con vistas a utilizarlas junto con las hienas falangistas, en la lucha contra el movimiento nacional que amenaza sepultar al maldito franquismo. Algunas banderas del Tercio y moros, fueron trasladadas a los centros más importantes del combate, la zona de los Pirineos, y ministros falangistas como Aunós enviados a otorgarles condecoraciones especiales y a pedirles "que luchen por España". En Madrid y en otros puntos estratégicos principales del país, como Asturias, han sido aumentadas las guarniciones represivas con estas fuerzas mercenarias. Tales medidas indican claramente, que Franco y Falange no tienen ninguna confianza en la utilización de unidades regulares del Ejército para enfrentarlas en el combate contra los antifranquistas y patriotas, por los sentimientos de odio existentes contra su tiranía no sólo en la gran masa de soldados, sino en bastante jefes y oficiales patriotas.

El franquismo pretende ahogar en ríos de sangre, el poderoso movimiento nacional que lucha por la liberación de nuestra patria, hacer cundir el pánico en las filas antifranquistas mediante el más inicuo terror. Nueva sangre de patriotas ha sido derramada por estos monstruos en los últimos días. En Barcelona, el 18 de Octubre, fueron ejecutados seis guerrilleros de los capturados en los combates sostenidos en aquella parte del país. En Gijón, dos luchadores de las guerrillas, de los que se enfrentaron a la horda falangista en Cangas del Narcea, han sido igualmente fusilados. Paralelamente, los encarcelamientos y las ejecuciones arrecian en la mayoría de España. Varios Batallones de trabajadores forzados, dedicados a labores de esclavos en el norte de Cataluña, han sido encarcelados, peligrando la vida de bastantes de sus componentes. Al mismo tiempo, el Gobierno de Franco ha dictado severas disposiciones, en el sentido de prohibir terminantemente a los españoles que estaban encarcelados y que gozan de "libertad vigilada", que puedan bajo ningún concepto trasladarse de los lugares donde se encuentran, bajo la amenaza, si así no lo hicieran, de ser de nuevo enviados a prisión y obligados a cumplir íntegramente las penas que antes de ser puestos en libertad tenían.

La nueva ola de represión desatada por la camarilla franquista para tratar de aplastar el combate patriótico, la evidencian otros testimonios. El periódico inglés "News Chronicle" escribe el 19 del actual en relación con el terror desencadenado por el franquismo:

"... se han tomado en España enérgicas medidas contra los políticos sospechosos, inclusive los liberales moderados, los conservadores y los católicos. Millares de republicanos que habían sido puestos en libertad, han vuelto a ser detenidos y enviados a las prisiones y a los campos de con-

centración. Asimismo continúan efectuándose numerosas ejecuciones".

PROFUNDA AGRAVACION DE LA CRISIS QUE CORROE AL FRANQUISMO

Todos los acontecimientos que están en marcha en nuestro país, a pesar de las medidas salvajes del franquismo para evitar su desarrollo progresivo y aplastarlos, demuestran que el régimen de Franco y Falange está herido de muerte, y que a pesar de todos sus manejos encaminados a sobrevivir, nada podrá impedir su inexorable derrota.

Pese al insaciable terror, el frente antifranquista de combate es cada vez más sólido y más amplio. Los intentos de Franco y Falange, de engañar al pueblo con un pretendido cambio en su política, y soldar en torno suyo a las fuerzas que se desgajaron y desgajan de su régimen, no han encontrado el menor eco en las grandes masas de la nación. El aislamiento franquista es por el contrario cada día mayor, y el frente de sus enemigos cada vez más numeroso. La magnitud que alcanza la oposición al falangismo se observa en las mismas manifestaciones de sus dirigentes. El falangista Sanz Orrio, capitosté de los Sindicatos de Falange, en un discurso pronunciado recientemente, se refería sin ningún recato a los "dos grupos de enemigos" que se oponen a Falange, dando a entender que, tanto en las masas obreras y democráticas, como en sectores importantes del campo conservador, la indignación y la lucha antifalangista tiene poderosas raíces. Al mismo tiempo, el periódico de Boston "Post Dispatch", en su editorial del 21 de Octubre, señalaba en relación con la aguda crisis del franquismo:

"La posición de Franco se va debilitando a causa de la oposición de sus enemigos y el abandono de sus propios amigos".

Otra prueba del incremento que está tomando en las actuales circunstancias la lucha y la oposición contra Falange, la tenemos en la abierta actitud que contra algunas de sus maniobras adoptan diversos sectores del país. Por ejemplo, los falangistas anunciaron recientemente la celebración para estos días, de una especie de farsa de "democracia sindical", consistente en elegir democráticamente los cargos inferiores de algunos sindicatos. Para ello, la Falange invitó tanto a obreros como a patronos a que la hiciesen el juego. La brillante respuesta dada a esta nueva maniobra de Falange, orientada a tratar de elevar el decaído prestigio de esos instrumentos de su tiranía que son los Sindicatos, la encontramos en el hecho de que el 22 de Octubre, el Gobernador Civil de Logroño, encarcelase e impusiese multas a patronos y obreros de dicha ciudad, a unos "por haber hecho manifestaciones de menosprecio para las elecciones sindicales" y a otros "por negarse a firmar las cédulas de filiación para la elaboración del censo sindical".

Todo esto indica que los variados manejos del franquismo para tratar de continuar en el poder, no encuentran la menor simpatía ni en las grandes masas populares ni tampoco en sectores de otra condición social en el país. El pueblo odia con todas sus fuerzas al régimen franquista, sabe que cada día de prolongación del mismo, no significa más que sangre, miseria y deshonor para nuestra patria, y que la contestación más oportuna a todas sus maquinaciones es la de la denuncia abierta de su carácter antinacional, la de la negativa a prestarle el menor concurso, la de repudiarle abiertamente y luchar por su aniquilamiento violento.

Esta conducta del pueblo y los patriotas españoles ante las pérfidas maniobras fa-

langistas, el creciente empuje del combate nacional ante cada esfuerzo de Falange por prolongar su dominación, es lo que ha determinado en gran parte que el Secretario general de la misma, José Luis Arrese, haya vuelto abiertamente por los fueros de la acción terrorista, al decir el 19 de Octubre, respecto a Falange y a su régimen:

"No incurramos en el error de ocultar la doctrina de la verdadera fuerza de Falange, que es donde reside su fortaleza".

Efectivamente, a Franco y a Falange les han salido mal paradas sus tentativas de tratar de encubrir su régimen hitleriano con un cínico manto de democracia.

EN MARCHA HACIA LAS GRANDES LUCHAS ANTIFRANQUISTAS

Los violentos combates que se han librado estos días y se siguen sosteniendo en nuestra patria contra los sirvientes de Hitler, han tratado de ser presentados por el franquismo como acciones de lucha que proceden del exterior. Todo el esfuerzo de Franco y los falangistas, en los primeros momentos de los encuentros armados entre los patriotas y su régimen, consistió en hacerlos aparecer como acciones de los españoles antifascistas refugiados en Francia. En este sentido, el franquismo ha derrochado gran cantidad de mentiras y de cinismo, al objeto de hacer creer que en el interior de nuestra patria su régimen cuenta con la adhesión de la mayoría de la nación, y que solo la acción exterior es la que trata de perturbar la "tranquilidad" en que se desenvuelve su sangrienta tiranía. Pero la treta falangista ha quedado bien al descubierto. La opinión internacional, como lo acreditan tantos testimonios, sabe bien que lo que está pasando hoy en España es el fruto de la lucha de los españoles dentro del país, de su combate ardiente, para impedir que nuestra patria sea a la derrota del hitlerismo y el fascismo en Europa, un foco de infección de lo que está siendo aniquilado a costa de torrentes de sangre en los campos de batalla.

Es cierto que la acción de los antifranquistas y patriotas españoles forzados a vivir fuera de nuestro país es una gran contribución al combate liberador que dentro de las fronteras españolas se libra. Pero ninguna de las argucias y provocaciones falangistas, será capaz de hacer creer que las luchas que se sostienen en Cataluña, en Navarra, en Asturias, en Andalucía, en Galicia, en Madrid y en España toda, se deben al esfuerzo de fuera y no principalmente al de dentro. Los españoles antifascistas emigrados, ayudan y ayudarán cada día más con todo lo que son y significan a sus hermanos del interior, por que son parte integrante del pueblo heroico que se bate espléndidamente por acortar los plazos que le separa de la libertad. Pero la lucha y la victoria sobre Franco y Falange, es algo que radica fundamentalmente, y que será lograda mediante la acción creciente en el interior de la patria.

Sería aventurado considerar, que las actuales luchas antifranquistas que se sostienen en nuestro país, constituyen ya los grandes combates insurreccionales liberadores. Las acciones sostenidas y actualmente en marcha, representan las primeras escaramuzas armadas entre las fuerzas que van a rescatar a España y sus verdugos. Tales luchas no son más que el comienzo, "la iniciación progresiva" de acciones de envergadura muy superior.

Estas grandes luchas antifranquistas tienen que ser abrazadas con todo coraje y rapidez y generalizarse a la mayoría del país. Es este el momento de hacer que todo el suelo español arda bajo las plantas del maldito falangismo. Los combates deci-

sivos por la libertad de España, aún teniendo como avanzada heroica a los guerrilleros, no pueden quedar circunscritos a ellos. Es preciso, junto con las luchas crecientes de las guerrillas, organizar y preparar lo mejor posible y en grandes dimensiones el combate general en todos los puntos del país.

Es esta lucha grandiosa, que habrá de culminar en el levantamiento colectivo del pueblo, desempeña un papel trascendental el combate valeroso de los obreros y los trabajadores, de los campesinos, de los soldados, de las mujeres y de los patriotas todos. Tales acciones tienen que orientarse hacia poderosos movimientos huelguísticos en las fábricas, en las minas, en los puertos, uniendo la lucha por las reivindicaciones más inmediatas de las masas, al objetivo capital del hundimiento de la tiranía nazi-falangista. Tienen que consistir en acciones de las grandes y sufridas masas campesinas en pueblos, comarcas y provincias, contra los ladrones y asesinos del franquismo; en protestas vigorosas de los soldados y demás patriotas de las fuerzas armadas por la libertad de España; en violentas manifestaciones de las masas en la calle contra el hambre y el terror, por la reconquista de nuestra independencia y democracia. Y esta lucha constante y creciente de obreros y trabajadores, de campesinos, de soldados, de mujeres, de jóvenes, de españoles viejos y jóvenes de toda creencia y condición social, llevando como vanguardia a los combatientes de las guerrillas, es la que tiene que sentar las premisas del levantamiento nacional victorioso.

En las actuales condiciones, la tarea de librar estas grandes luchas por parte de todos los antifranquistas y patriotas, tiene que constituir la principal preocupación. No hay que dar un instante de reposo al franquismo, no hay que permitirle la menor tregua. Su crítica situación, tiene que ser agravada poderosamente por el batallar incesante, cada vez más amplio, de las grandes masas que se levantan contra él. Por esto, si las luchas que las guerrillas sostienen hoy en diversos rincones de la patria, colocan en trance muy difícil a la pandilla falangista, elevando la temperatura de combate en toda la nación, es preciso robustecerlas con acciones igualmente vigorosas en el resto de España, con huelgas en la producción, con rebeliones campesinas, con acciones antifranquistas de mayor alcance.

El franquismo se encuentra cada día más aislado mundialmente, se siente cada vez más zarandeado, tanto por el hundimiento cercano del hitlerismo, como por los éxitos logrados en el camino de la lucha, la unidad y la organización de las fuerzas populares y patrióticas. Existe en las grandes masas de la nación española, un ferviente deseo de movilizarse para poner fin a la etapa de dominación sangrienta que el régimen falangista ha traído a España. Todo el país se siente sacudido por una profunda tensión política de combate.

Por otra parte, sobre todo en determinados puntos de España, el estado de organización y de unidad del pueblo y los patriotas, avanza a gran prisa, y en algunos de estos lugares, junto con un fuerte movimiento guerrillero organizado y unido, contamos con un indomable espíritu de pelea en las masas obreras, democráticas y patriotas. Todo ello significa que en tales condiciones, es posible lanzarse a acciones de mayor magnitud.

Hay que abrazar rápidamente la senda de estas grandes luchas, tanto para poner fin antes al sangriento régimen falangista, como para frustrar los manejos que otras fuerzas reaccionarias y militares realizan actualmente, con vistas a buscar una solución

a la gravísima situación del franquismo, —solución de espaldas al pueblo y contra éste— y tendiente a salvar las esencias de la tiranía de Franco y la Falange.

MAS LUCHA, UNIDAD, ORGANIZACION Y ARMAMENTO DE LAS MASAS

Pero para esto precisamos que la lucha general contra el franquismo adquiera mayor intensidad y volumen, que se extienda por todo el suelo español como una mancha de aceite, que la organización cuaje más ampliamente, que la unidad se apriete y extienda aún más, que se realicen las medidas necesarias para facilitar las posibilidades de una lucha elevada como ésta.

Para que esto pueda ser una pronta realidad, necesitamos que la unidad y la organización de las masas se intensifique urgentemente. Esta unidad y organización es la que ejercerá influencia decisiva, la que determinará la posibilidad de lanzarse antes a acciones de esta envergadura. Es indudable que en dicho sentido, son grandes los éxitos alcanzados por la Junta Suprema de Unión Nacional y por las Juntas Provinciales y locales en muchos lugares de España. Pero la unidad nacional y la organización para las grandes luchas, es preciso cristalizarla, hacerla cuajar, en todos los rincones de España, fincarla y robustecerla de manera especial en los puntos decisivos del país. Juntas y Comités de Unión Nacional, deben brotar y actuar en cuantas partes el pueblo y los patriotas quieren participar en los combates por el rescate de España. En las ciudades, en las barriadas, en las aldeas, en las fábricas y minas, en los puertos, en los cuarteles, las masas antifranquistas deben agruparse en organismos de Unión Nacional, reunir en sus filas a las inmensas energías combatientes que atesora nuestra nación. La unidad y la organización es la clave para el incremento de las luchas diarias y para pasar a las grandes acciones. Sin una unidad y organización firme, apretada, el franquismo, que está dispuesto a poner en juego todas sus energías con tal de subsistir, podría crear graves obstáculos a la lucha, podría hacer más larga la perspectiva de la victoria, podría incluso aplastar sangrientamente algunos esfuerzos heroicos. Por este motivo, el problema de robustecer la unidad, de hacer cuajar la organización debidamente en todas partes, de coordinar en la mejor forma posible las luchas, es de una trascendencia capital.

En este sentido se están logrando importantes resultados en nuestro país, que pueden y habrán de ser en los próximos días y semanas mejorados en todos los sentidos. Prueba de los éxitos alcanzados, nos la ofrece la coordinación que se manifiesta en la actividad del movimiento guerrillero, cuyos golpes contra las fuerzas franquistas responden a un plan y a una dirección común. Una demostración de ello es la nota publicada a fines de Septiembre por el Alto Mando de Guerrilleros de la Junta Suprema de Unión Nacional, que dice:

“Las unidades guerrilleras están integradas por patriotas españoles de todos los credos políticos y religiosos y combaten únicamente al enemigo falangista y a sus amos alemanes. Nadie que no sea alemán o falangista tiene nada que temer de los guerrilleros. Las acciones de guerrillas están plenamente legitimadas por la tiranía que el enemigo ejerce sobre España. La violencia que emplean para mantenerse en el poder, solo puede ser combatida por la fuerza. La lucha de los guerrilleros contra los falangistas terminará en el momento en que Franco y Falange hayan sido derrotados y el Gobierno de Unión Nacional entregue a los tribunales

de justicia competentes todos los traidores a la patria.

El Alto Mando de Guerrilleros de la Junta Suprema, exhorta a todos los españoles a emular las gestas gloriosas de los antepasados en la guerra de independencia, desarrollando iniciativas en el combate, combinando los esfuerzos con nuestras unidades de guerrilleros. El Alto Mando de la Junta Suprema proclama públicamente el agradecimiento al pueblo español por la ayuda preciosa que está suministrando, confiando que se intensificará cada vez más, particularmente en el dominio de información, donde las necesidades de los guerrilleros son mayores".

Al mismo tiempo es importantísimo que ocupe una atención extraordinaria el problema de contar con los recursos de combate que el carácter de las luchas que se avencinan requieren. LAS BATALLAS DECISIVAS CONTRA EL FRANQUISMO, HAY QUE LIBRARLAS Y GANARLAS CON ARMAS. Los bandoleros falangistas no abandonarán el poder como no sea por la violencia, y están dispuestos a que toda su fuerza sea puesta en juego para tratar de subsistir. Por ello, al mismo tiempo que la unidad y la organización son tareas que deben constituir obsesión capital en las fuerzas antifranquistas, tienen que gozar igualmente de extraordinaria atención las que se relacionan con los problemas más avanzados de las luchas insurreccionales decisivas. En este sentido, la preocupación por el armamento de las guerrillas y de otras fuerzas populares, debe ocupar toda su importancia. Para ello son muchas las formas y procedimientos que es preciso poner en práctica, desde el ataque y desarme de los elementos terroristas del régimen, como los asesinos falangistas y la Guardia Civil —cosa que tan espléndidamente están haciendo a menudo los guerrilleros—, hasta la aportación de los antifranquistas y patriotas que se encuentran en el Ejército, cuyas armas no deben ser usadas en la lucha contra el pueblo, sino en servicio de éste.

Pero semejante problema y el hallar en cada caso la manera más adecuada de resolverlo, debe ser abordado por cada Junta o Comité de Unión Nacional, como ya están haciendo en diversos lugares. Cada organismo de Unión Nacional, cada combatiente antifalangista, paralelamente que desarrolla las diversas formas de combate contra los tiranos franquistas, debe tener siempre en cuenta que la lucha decisiva, requerirá de los medios eficaces para aniquilar a los verdugos, y estos medios son armas, las cuales, junto con otros elementos y formas del combate, son las que habrán de resolver el histórico problema de devolver a España su independencia y libertad.

PLENO APOYO A LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Nuestro pueblo y nuestra patria, se hallan en vísperas de combates decisivos. Para librarlos y ganarlos, se aprestan los antifranquistas españoles. El pueblo español, que tantos torrentes de sangre y heroísmo derramó siempre por su libertad y por la libertad del mundo, ante las grandiosas batallas que se avencinan requiere y necesita del concurso y la ayuda de todos los hombres demócratas, antifascistas y progresivos. Por la causa de la independencia y la democracia de otros pueblos, dieron los antifascistas españoles generosamente su sangre, antes y durante esta gran tragedia a que el hitlerismo ha llevado a la humanidad. Y los que con su esfuerzo y con su vida cooperaron a que otros pueblos sean ya libres, merecen el calor y la solidaridad más ardiente de sus hermanos de los demás países.

Las luchas inmensas que se aproximan en nuestra patria, es algo que afecta al

porvenir democrático y pacífico de toda la humanidad. Por tal motivo, el caluroso y más eficaz apoyo al combate liberador de España, es un gran deber de cada hombre progresivo, no importa el país a que pertenezca. Esta lucha internacional en favor de la independencia y la democracia, habrá de tener en cada lugar las características más apropiadas. Pero una debe ser común para los hombres y las mujeres antifascistas de todos los pueblos: lucha a muerte contra el franquismo, lucha por el rompimiento de relaciones diplomáticas con el régimen de Franco, lucha por un mayor apoyo a la única representación legítima de nuestro democrático y patriótico pueblo: la Junta Suprema de Unión Nacional.

Deberes igualmente sagrados e insoslayables se plantean en esta hora ante todos los españoles republicanos emigrados. En España, el esfuerzo de los antifranquistas está volcado completamente en prestar todo su apoyo, toda su contribución, a la lucha contra Franco y Falange, para hacerla desembocar en el más corto plazo en el desenlace victorioso. Y esta conducta que nuestros hermanos siguen, sin regatear esfuerzo ni sacrificio, debe ser ejemplo que imiten sin dilación todos los hijos de nuestro pueblo que forzosamente se hallan fuera de sus fronteras.

Ningún interés puede prevalecer en estos instantes decisivos entre las fuerzas republicanas en el exilio, que no sea el de volcar todo cuanto son y representan en apoyo a la causa gloriosa que en el país se ventila. En este aspecto nuestros compatriotas de Francia están dando un maravilloso ejemplo, y el mismo tiene que ser seguido urgentemente por los millares de combatientes republicanos españoles y demás compatriotas honrados en los demás países, especialmente en los de América. Es preciso acabar con la situación de alejamiento de la lucha y de la ayuda activa y vigorosa a la lucha interior, que se manifiesta entre la emigración republicana española del Continente americano. Las pequeñas minucias, la política de capillita, y todas las demás cosas ajenas al problema vital del combate antifranquista, tienen que ser relegadas, dejadas a un lado, orientando todos los esfuerzos por la vía de coordinar profundamente la acción de los antifranquistas emigrados con la acción combatiente dentro de España.

Para ello, para prestar al heroico pueblo español y a su órgano dirigente la Junta Suprema de Unión Nacional todo el apoyo efectivo que sea posible, es preciso poner término a la división, llevar a cabo rápidamente la Unión Nacional de los españoles emigrados y su vinculación a la Junta Suprema. La Junta Suprema es el precioso instrumento creado por el pueblo mismo, por los socialistas y comunistas, por los republicanos, ugetistas, cenetistas, catalanes y vascos demócratas, al que se han incorporado otros sectores honrados de la nación, para aglutinar todas las energías de la martirizada España y lanzarlas como un alud contra el odioso franquismo. La Junta Suprema es la garantía segura de que España recobrará pronto su libertad y democracia, de que aplastará al nazi-falangismo. Para contribuir a que tan ansiado anhelo del pueblo español sea feliz realidad muy pronto, hay que sellar la Unión Nacional de las fuerzas antifranquistas en los países de América con toda rapidez. Lo manda la causa sagrada de España, el supremo interés de su independencia y libertad.

MANIFIESTO del Comité Central del P. S. U. C.



PATRIOTES ¡CATALANS TOTS!:

L'Alemanya hitleriana fa front irremeiablement a la seva total derrota. Mortalment ferides, les hosts nazis són forçades a retirar-se a la seva immunda cova de saquejadors i assassins. Les decisives ofensives dels braus Exèrcits Soviètics, reforçades per les brillants operacions anglo-nordamericanes y per les heroiques accions dels "maquis" francesos i dels guerrillers de Tito, estan apropant vertiginosament l'hora de la tan anhelada victòria. Sagnants batalles encara caldra lliurar! Pero, no esta lluny el dia en que les senyeres victorioses de les Nacions Unides onejaron joiosament a Berlin, ni tampoc el dia en que els botxins nazi-feixistes pagaran tots els monstruosos crims comesos contra l'humanitat.

En el camí de la victòria, l'alliberació de Franca ens col·loca, a tots els pobles hispànics i particularment a nosaltres catalans en una nova situació de formidables perspectives, les quals precipitaran decisivament els grans combats que a casa nostra han de menar-nos també al triomf definitiu damunt Franco i la seva Falange criminal.

Els amos de Franco estan ja precipitats a l'abisme de la catàstrofe. Les divisions que Hitler venia mantenint a la frontera pirinenca i que, efectivament, constituïen un seriós perill per l'acció alliberadora del nostre poble, ja no hi són. Al seu lloc reneix victoriosa la Franca immortal! El pànic calà fons en els rengles franquistes i les contradiccions internes del règim s'accentuen mentre i tant els patriotes combatents rebem nous estímuls, noves seguretats de victòria que trempen més y més les nostres voluntats insobornables, que centupliquen el nostre entusiasme i la nostra fe increbantable, que ens esperonen a les accions més heroiques, a la mobilització integral de tots els recursos possibles, a la solidificació definitiva de la nostra unió nacional combatent per tal d'assolir ben aviat el restabliment de la democràcia, la llibertat i el benestar. Greu seria la nostra responsabilitat, sinó fossim capacos d'aprofitar aquesta favorable situació internacional!

CATALANS:

Cal explotar a fons aquesta gran oportunitat que s'ha obert davant nosaltres! Es l'hora suprema de salvar Catalunya! Es l'hora suprema de salvar Espanya! Es l'hora de l'acció, de la lluita a mort, de la intensificació dels combats que han de menar-nos a la insurrecció nacional patriòtica, que junt amb els demás pobles hispànics, ha d'obrir-nos definitivament les portes d'un esdevenidor lluminós del que som ben mereixedors.

Franco, rodejat dels més sinistres i empedreïts pistolers falangistes, tracta per tots els mitjans de fer front a la creixent combativitat, a la cada dia més formidable unitat dels patriotes catalans i espanyols. Franco tracta de sobreviure a la mort inevitable dels seus amos alemanys.

Franco, en els darrers combats que lliuren las Nacions Unides contra l'Alemanya nazi, seguirà ajudant tant com pugui, malgrat que les comunicacions terrestres entre ells han estat tallades totalment per les forces aliades. Franco continua pagant a les despulles de la ignominiosa divisió blava, per a que prosegueixin la lluita armada contra els so-

vietics i els anglo-nordamericans. Franco manté a Alemanya milers y milers d'obers espanyols treballant per Hitler, fabricant bombes, avions, tancs i canons contra les Nacions Unides. Franco dóna cinic eixopluc als fugitius nazis i als col.laboracionistes francesos, als agents de la Gestapo, que foren isolats al Sud de França. Franco accentúa el lliurament del control de les principals fonts de l'economia, de l'exercit, de la propaganda, als nazi-alemanys, donant-los-hi tota mena de facilitats per adquirir la nacionalitat espanyola, mentre reforça els contingent militars del Pirineu i segueix intensament els seus sospitosos preparatius bèl·lics. Franco ajuda a Hitler treballant febrosament per tal de dividir a les potencies aliades, maldant per una pau "benévola" per a un nou Múnic contra l'Unió Soviética i els pobles de totes les Nacions Unides.

La sagnant comedia de l'anomenada "neutralitat" franquista, malgrat el que pugui haver dit el Sr. Churchill, és un cinic afront a les Nacions Unides. Si Franco i Falange no han fet ni fan més per Hitler és perquè no han pogut ni poden, per que el poble, amb la seva gloriosa resistència, amb la seva heroica i abnegada lluita, els impossibilita de fer-ho; perquè l'oposició contra d'ells, ádhuc d'innombrables vells partidaris seus, cada dia és més forta; perquè les aclaparadores victories de l'Exèrcit Roig, de tots els exèrcits aliats, els deturaren i els deturen.

Franco al poder és i serà la guerra més o menys oberta contra les Nacions Unides, un aliat segur d'Hitler, avui per sabotejar conjuntament amb els muniquesos, la rendició incondicional i dema per ésser refugi dels criminals de guerra, un nou focus d'agresors i provocadors de guerres. Franco al poder és, com mai, la guerra civil a Espanya mateixa, car Franco al poder és sinonim de terror fratricida, de martiris i tortures sense fi, de desordre, de caos, de l'edició falangista de la criminal política d'hostages; car Franco al poder és sinonim de fam, de atur forcos, d'straperlisme, de ruina, de miseria, de depauperació, de prostitució; car Franco al poder és sinonim d'incultura, de servitut i esclavatje, d'odi a la nostra llengua, a les nostres costums i tradicions, d'opressió nacional contra Catalunya, contra tots els pobles hispanics. Ja poden Franco i Falange esgargamellar-se accentuant la seva estrident demagogia patrioterica "democratica", "pacifista" que qualifiquen barroerament de "revolucionaria". Ja poden afirmar Franco i Falange que el seu nacional-sindicalisme falangista no té res de comú amb el nacional-socialisme ni amb el feixisme. Els fets són més forts més evidents, que tota la fullaraca i que totes les cortines de fum amb les que pretenen amagar les seves veritables intencions i la realitat ignominiosa de la seva dictadura terrorista, que tanta sang ha vessat de fills aimats del nostre poble. El record del President Companys encapçalant la llista dels nostres martirs, és inesborrable; pero no som solament nosaltres, que tenim comptes pendents amb Franco i Falange; hi han molts homes i pobles al món que tenen també comptes a saldar amb Franco i Falange! La solidaritat internacional malgrat els esforços dels muniquesos, no ens mancará!

COMPATRIOTES!

Junt amb aquests esforços de Franco i Falange per sobreviure a la destrucció dels seus amos hitlerians, nous intents són fets per tractar, si més no, de salvar le sessencies fonamentals del régim, d'imposar-nos un franquisme sense Franco, un falangisme sense Falange. De nou tornen a cotizar-se les "formules" de monarquia i de directori militar o regencia.

Tot es preten fer d'espatlles a la voluntat nacional ben expressada entonr de la Junta Suprema d'Unió Nacional i de l'Alianca Nacional de Catalunya. Per una banda,

s'ha posat de moda, estimulat, naturalment, pels mateixos falangistes, el destacar els "estralls i assassinats, el caos i el desordre", que es provocaria en cas de produir-se la caiguda de Franco i Falange amb la col·laboració popular, semblant la desconfiança de les forces conservadores contra les organitzacions obreres i democràtiques. Per l'altra, també s'ha posat de moda, amb l'intervenció provocadora de Falange, el sembrar la desconfiança i el rezel entre els sectors obrers i democrats contra les forces patriòtiques de dreta, revivint odis i velles situacions, sense tenir en compte per res la seva lloable actitud d'avui. Es tot un esforç orientat a impossibilitar la unitat nacional que dia a dia s'obre pas entre tots els patriotes sense distinció de classes. Es tot un esforç per tractar d'impedir l'única sortida que pot salvar Espanya, avui de Franco i FE i demà d'una nova guerra civil. Es tot un esforç per tractar d'evitar l'única sortida que garantirà el recobriment de l'independència i sobeïria nacionals d'Espanya, la sortida democràtica, l'única que permetrà reconstruir pacíficament la nostra vida nacional, guarirnos les ferides obertes tan profundament pel franquisme.

L'enemic ens assenyala el camí de la victòria: La JSUN a Espanya, l'Aliança Nacional a Catalunya. Unitat d'acer de tots els pobles hispànics contra l'enemic comú.

L'Aliança Nacional és la salvació de Catalunya i per tant l'esperança de tots els patriotes catalans. Res no podran les maniobres contràries a tan palesa i resolta voluntat nacional si la nostra vigilància no s'adorm i si en cada cas sabem respondre con cal.

Constituit el seu Comitè Nacional amb la participació de genuïnes representacions de gairebé totes les forces democràtiques, no hi ha més que un camí: l'únic que condueix al triomf; estendre l'Aliança arreu de Catalunya, constituir Comitès d'Aliança a cada comarca, a cada ciutat, a cada poble, a cada barriada; organitzar-los a cada fabrica, el camp, a cada mina, a cada caserna, a cada escol, a cada presó, convertir-los en efectius dirigents i organitzadors de les lluites diàries, en l'eix de tota l'acció patriòtica antifranquista, fent els impossibles perquè sense excepcions ni exclusions s'incorporin a l'Aliança tots els sectors patriotes de Catalunya que encara, malhauradament en resten al marge. Esquerrers i dretes, revolucionaris i conservadors, catòlics i trals, monàrquics i republicans, separatistes i autonomistes, obrers, pagesos, menestrals, intel·lectuals i burgesos, tots tenim el deure sagrat, ineludible, d'integrar-la de fer-la forta, de portar-la a la victòria. No es l'hora dels amors propis, ni de les conveniències personals o partidistes! Es l'hora de la mobilització unida de tots els mitjans i recursos col·lectius per aixafar d'una vegada per totes a Franco i a la seva Falange.

L'Aliança Nacional de Catalunya —per vital del creixement moviment d'unitat que tan virilment encapçala la JSUN a Espanya— és l'expressió viva de la nostra voluntat de marxar units amb tots els pobles hispànics per l'assoliment d'un Govern d'Unió Nacional que depuri de falangistes l'aparell de l'Estat i l'Exèrcit, que posi fi a l'invasió nazi-alemanya, que acabi amb la fam i l'atur forcos, amb el terror i les persecucions, que posi terme a l'opressió nacional, a la persecució de la nostra llengua, de les nostres costums, que honori les nostres més volgudes tradicions nacionals, que estableixi solides llibertats democràtiques de reunió, associació, de premsa, d'opinió i de practiques religioses, que permetin a cada partit, a cada organització a cada poble, a cada sector, a cada compatriota, tenir totes les possibilitats, no ja solament de professar lliurement tals o quals idees, concepcions o mètodes, sinó també de fer-ne propaganda d'ells, de treballar per convencer als demés de la justesa dels mateixos i guanyar partidaris; que recolzi amb tot el seu poder al restabliment de la nostra vida nacional o dels òrgans que han estat i han d'esser la seva expressió sobirana, que prepari les con-

dicions per elegir en el més breu termini possible i democràticament les Corts Constituents, unes Corts que siguin l'expressió lliure de la voluntat sobirana de tots els pobles hispanics. L'unitat fraternal, combatent, de tots els pobles hispanics, és imprescindible per l'assoliment del triomf definitiu! L'unitat increbantable de tots els pobles hispanics serà també imprescindible per la reconstrucció pacífica de Catalunya i d'Espanya tota!

OBRERS, MILITANTS DE LA UGT I DE LA CNT!

Sota les banderes de l'Aliança Nacional el nostre poble assolirà el triomf definitiu sobre Franco i Falange. Deure nostre és no regatejar l'esforç per fer més fort aquest instrument de victòria. En aquesta direcció, l'assoliment de la Central Sindical Unica constituirà un pas d'enorme transcendència, de formidables perspectives. La nostra unió donarà un impuls extraordinari a la lluita general! Multipliquem arreu de Catalunya els Comites d'unitat U.G.T.-C.N.T.! Fem honor a la nostra tradicional combativitat! Lluitem per millorar les nostres condicions de vida! Fem de la nostra aliança amb els pagesos una de les columnes de la victòria. Siguem els més conseqüents i abnegats lluitadors de l'Aliança Nacional de Catalunya! Contribuim decisivament al seu triomf!

CAMPEROLS, TREBALLADORS DE LA TERRA!

Aporteu el vostre esforç unit a l'Aliança Nacional! Forgem una sola organització sindical! Aplegeu-vos sota la senyera de la Unió de Rabassaires, de les seves glòries tradicionals! Reconstruiu-la renoveu-la, feu-ne d'ella la vostra organització de combat; Trebal·leu també per la més sòlida aliança obrera i pagesa! Actueu violentament contra els requisadors falangistes! No pagueu impostos! No admeteu els preus de taxa! Sigueu infadigables en l'acció contra Franco y F.E.!

CATALANS, PARTITS I ORGANITZACIONS ESQUERRANES!

Nosaltres que hem vessat la sang junts pels ideals republicans i democràtics, hem d'ésser els més interessats en el desenvolupament actiu, vigorós de l'Aliança Nacional. La lluita d'avui traspassa el marc del vell Front d'Esquerreres. És una lluita de salvació nacional! Una lluita que afecta a tots els patriotes, sense distincions, incloent-hi els monarquics, catòlics i tots els partits conservadors! Els camps no poden estar més demilitats, per un costat els patriotes catalans i espanyols i per altre els traidors a Espanya, els traidors a Catalunya, els venuts a Hitler, els botxins falangistes encapçalats per Franco. I a tots els que participin de la nostra emoció patriòtica no solament debem esperonar-los al combat, sinó que hem d'apropar-nos a ells tractant d'unir-los a nosaltres per fer més vigorosa la nostra acció alliberadora.

Fort és el treball de l'enemic per impossibilitar aquesta unió nacional. Les rencúries i els odis originats en lluites passades no han de determinar avui la nostra desunió. Cal marginar-los! Cal centrar-se sobre el present! Ningú ha de renegar de res ni renunciar a res de les seves propies conviccions polítiques, socials o religioses. Cap temença sobre el futur ni reserva està tampoc justificada. No regatejem el nostre esforç a l'Aliança! Aixafem tota maniobra divisionista! Fem honor a les nostres tradicions més glòries!

CATALANS, PARTITS I ORGANITZACIONS DE DRETA!

L'incorporació de la CEDA i dels Sindicats Agraris Catòlics a la JSUN i de l'Unió Democràtica de Catalunya a la nostra Aliança Nacional, són aconteixements importantíssims, que subratllen clarament les formidables proporcions que va adquirint dia a dia el moviment patriota d'alliberació. En presència d'ells, us invitem cordialment, una vegada més, a incorporar-vos ràpidament a l'Aliança. Industrials, comerciants i propietaris catalans heu de comprendre que l'esdevenidor floreixent de la nostra economia i, per tant, de vosaltres mateixos, està condicionat a la liquidació de l'actual règim terrorista, anti-nacional, al triomf de la causa patriòtica, estretament lligada a la victòria de les Nacions Unides; reivindiqueu el vostre patriotisme! Ajudeu, amb la vostra aportació, a fer justícia implacable contra els falangistes assassins! Aporteu el vostre esforç a la lluita! Formeu en els rengles de l'Aliança Nacional! Realitzeu accions conjuntes amb els obrers i empleats contra Franco y FE!

¡CATALANS, SEPARATISTES I NACIONALISTES!

Mai com ara Catalunya ha passat per moments de prova tan punyents! L'amor que sentim per ella s'ha endinsat més en els nostres cors! Volem una Catalunya mestressa dels seus destins, una Catalunya sobirana, democràtica, forta i rica. Però, sabem que no n'hi ha prou en voler-ho. Cal lluitar, cal guanyar-s'hi! Contra què? Contra els opressors més ferotges que ha parit Catalunya, contra la sagnant dictadura terrorista de Franco i Falange, el règim oprobios que ens esclavitzava. Lluitar a mort per enderrocar-lo forjant les eines que l'aniquilarán; heus aci la qüestió prèvia. L'Aliança Nacional i la J.S.U.N. són avui no solament la garantia de salvació sino, també, l'esperança d'un futur lluminós per Catalunya. Res hi ha més urgent, més necessari, més immediat que derrocar a Franco i F.E.; A aquesta tasca suprema debem dedicar-hi tots els nostres millors esforços. L'unitat de tots els patriotes catalans és inajornable! L'unitat de tots els pobles hispànics és imprescindible per assegurar el futur de Catalunya.

¡CATALANS!

La victòria de les Nacions Unides contra l'Alemanya hitleriana no ens resoldrà automàticament el nostre problema. Decisiu és per nosaltres aquest triomf, decisiva serà per nosaltres la solidaritat internacional, la del poble francès alliberat, la dels pobles angles i nordamericà, de l'Amèrica Llatina i de la URSS, fonamentalment, però l'esforç principal contra Franco i FE l'haurèm de realitzar nosaltres mateixos. Per això, com mai, cal acabar amb la passivitat, amb l'espera suïcida, amb el confiar-ho tot a l'esforç exterior. Com mai, la lluita és el camí més curt i el menys costós l'únic camí pel que podrem assolir la victòria!

COMPATRIOTES TOTS!

Integrem l'Exercit Guerriller de Catalunya! Fem d'ell la columna vertebral de la nostra acció armada contra Franco y Falange. Cap falangista assassí cap invasor nazi, cap col·laboracionista francès ha d'escapar de la mà justiciera dels nostres guerrillers! Estem en guerra contra Franco i Falange! Arreu de Catalunya ha de vibrar el crit victoriós de les guerrilles! Cal passar a l'ofensiva! Obrers en atur forcos, represaliats, perseguits, evadits de camps de concentració i de presons; engroixiu ràpidament

els seus rengles! Fem que les nostres muntanyes, que les nostres valls, que les nostres ciutats, que els vostres camps s'ensenguin a roig viu contra els pistolers falangistes! Persequim implacablement i castiguem als servidors empedreïts de Franco i F.E.! Sembrarem el pànic entre els falangistes, els seus instruments i servidors!

Desacatem totes les disposicions del govern falangista! Recolzeu i impulseu tota rebel·lia dels ajuntaments contra les disposicions governamentals! Saboteje als ajuntaments falangistes! Llitem a mort contra els acaparadors i els estraperlistes! Assaltem els dipòsits falangistes de queviures!

Promovem vagues exigint millors condicions de treball, de menjar, de vestir, de tracte! Aprofitem qualsevol oportunitat per patentitzar clarament la nostra voluntat, els nostres anhels, els nostres objectius! Impulsem la solidaritat més activa amb els empresonats i perseguits, amb els seus familiars! Exigim l'amnistia total! Llitem per que s'acabin les tortures i els assassinats de patriotes! Intensifiquem les manifestacions, els sabotatges, les protestes i accions collectives de masses, contra el règim! Confraternitzem amb els soldats, classes i oficials, patriotes espanyols de l'exercit destacat a Catalunya! Minem de soca i arrel la dictadura sagnant de Franco i FE!

Fem de la parla de la nostre llengua una eina de combat! Exigim l'ensenyament en català! Impulsem més que mai els nostres cants i les nostres dances patriòtiques! Fem-ho per precipitar la caiguda de Franco y FE.

SOLDATS, CLASSES I OFICIALS DE L'EXERCIT!

Confraternitzeu amb el nostre poble! Actueu contra els traidors a la Patria! Llitem contra la vostra situació miserable de fam, maltractes, malvestir, de virtuals presoners! Promoveu sublevacions i deserteu per enfortir les guerrilles! Impediu que us utilitzin, de gendarmes contra el poble!

DONES DE CATALUNYA!

Mobilitzeu-vos activament contra Franco y Falange! Esperoneu als vostres marits, germans i fills en l'acció patriòtica anti-franquista! Llitem per l'abaratiment de les sub-sistències! Acabeu amb el cinic engany d'Auxili Social! Assegureu el futur per les vostres llars, dels vostres fills! Contra la mortalitat infantil provocada pel règim franquista, poseu terme a la demagogia "caritativa" falangista, exigiu mesures efectives de protecció!

JOVES PATRIOTES CATALANS!

Enarboreu ben alta la Senyera gloriosa de Catalunya! Constituïu Juntes Patriòtiques, organitzeu-vos arreu! Enfortiu la vostra unió! Feu del vostre moviment de JOVENTUT COMBATENT una de les millors armes contra Franco i FE!

Reivindiqueu els vostres drets! Exigiu plena satisfacció als vostres anhels de cultura! Llitem per acabar amb la mendicitat! Impediu l'explotació de l'infància! Feu honor a la confiança que Catalunya ha posat en vosaltres. No regategeu el vostre esforç! Ajudeu amb tot l'entusiasme l'abnegació i heroisme de que sou capacos a forjar la victòria!

MILITANTS DEL PSU, CAMARADES!

Siguem dignes de l'esperança que el poble i els obrers catalans han dipositats en nosaltres! Actuem a l'avantguarda dels combats alliberadors! Siguem els més actius, els més audacios, els més abnegats lluitadors per la salvació de Catalunya i d'Espanya! Honorem la memòria de Matas, Girabau, Roca, Conrad Miret, de tots els màrtirs gloriosos del nostre Partit; Inspirem-nos en la seva exemplar conducta! Aixequem ben alta la senyera de l'Aliança Nacional i de la JSUN! Contra la Unitat d'acer del nostre Partit han d'estavellar-se totes les provocacions divisionistes. Fem-la increbantable!

AL COMBAT, CATALANS! NI UN MOMENT DE REPOS EN LA LLUITA; MARXEM DECIDIDAMENT VERS LA VICTORIA!

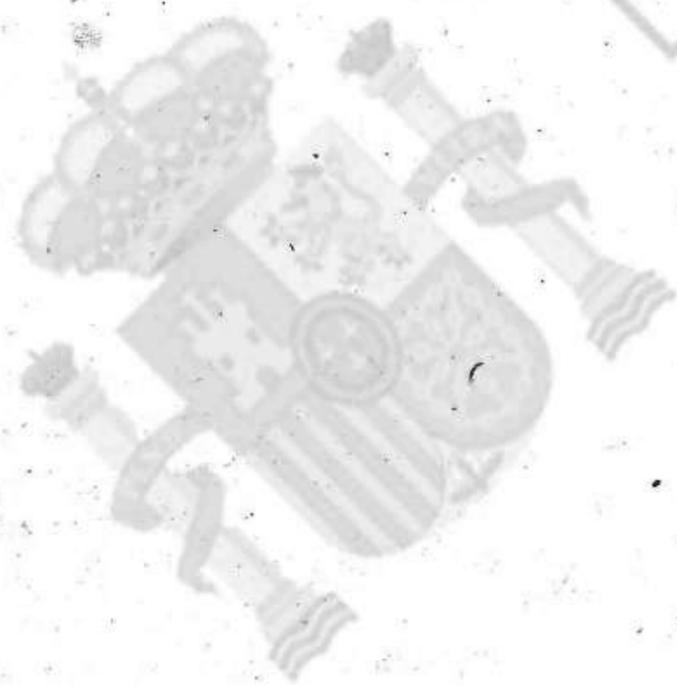
Aixequem ben alta la senyera gloriosa del nostre Partit!

Pel Comité Central del Partit Socialista Unificat de Catalunya:

**JOAN COMORERA, Secretari general
JOSEP MARLES, JOSEP MOIX i WENCESLAU COLOMER.**

Setembre 1944

MINISTERIO DE CULTURA



ANTONIO MIJE

La Unión Nacional y los católicos antifranquistas

En el último manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional, hecho público en España el 6 de junio, se da a conocer oficialmente el ingreso en su seno del Partido Popular Católico y de los Sindicatos Católicos Agrarios. Esto es considerado como un paso de gran trascendencia, no sólo para la lucha en esta situación, sino que señala una nueva perspectiva determinada por las relaciones que se establecen entre las representaciones de las fuerzas democráticas y las masas católicas antifranquistas.

LA IGLESIA ANTE LA SUBLEVACION FRANQUISTA

La mayoría de los jefes de la Iglesia Católica, en causa común con la sublevación, hicieron todo cuanto pudieron y estuvo a su alcance para que las masas católicas españolas diesen la mayor ayuda a Franco y Falange durante la guerra contra el pueblo y la República y señalaban en sus prédicas que las masas católicas debían ser puntales en la dominación posterior a la victoria militar. Hubo, por consiguiente, de parte de éstos, la marcada intención de incorporar al movimiento católico en el bloque fascista, para la más completa colaboración con él. La mayoría de los jefes de la Iglesia Católica inventaron una consubstancialidad entre los fines del movimiento pro-nazi de Franco y los de la Iglesia, con lo que crearon una responsabilidad inherente a su gestión y dieron motivo a que la división en el movimiento católico se pusiera de manifiesto. Esto pudo comprobarse de forma clara por la actitud adoptada por la mayor parte del clero vasco a favor de la República.

La mayoría de los jefes de la Iglesia Católica influyeron, desde antes de iniciarse la sublevación, para encender y alimentar el odio en los católicos hacia la República, hacia la clase obrera, hacia el pueblo en general. Con esta conducta los más altos dignatarios de la Iglesia de Cristo en la tierra española dieron calor y contribuyeron a fomentar el ambiente de guerra civil entre los españoles. Muchas fueron las propagandas que se hicieron desde los púlpitos y en pastorales para llevar al convencimiento de los católicos, con pronunciada inclinación en el seno de las masas trabajadoras del campo, que la culpa de sus miserias y privaciones tenían su raíz en la política desarrollada por el régimen republicano. Los dirigentes republicanos, contra quienes se cebaron, en arteros ataques, las propagandas difamatorias que se hacían en la prensa, inspiradas y bajo el control de algunos de los supremos mandatarios católicos, eran pintados como seres monstruosos, sin entrañas y sin fervor patriótico. Se derrochaba la injuria y se ponían en circulación falacias contra los gobernantes y dirigentes de los partidos republicanos, en servicio exclusivo de los fines que perseguía, para la conspiración, el conglomerado pro-nazi militar-clérigo-falangista.

Cuando los generales traidores al servicio de Hitler y Mussolini provocaron la sublevación contra la República, millares de católicos empuñaron las armas contra el pueblo para derribar, por la violencia, el régimen republicano, haciendo causa común

y bajo la dirección de los generales sublevados y los falangistas. Muchos de ellos se batieron con el mismo denuedo cual si defendiesen su propia causa y sus verdaderos intereses. Millares y millares de campesinos católicos de Navarra, Castilla y Galicia combatieron al lado y en favor de sus peores explotadores y verdugos, con lo que afianzaban los privilegios execrables de los grandes terratenientes y usureros.

La experiencia sangrante de la guerra y las consecuencias que han palpado posteriormente de la política del franquismo, ha sido para estos campesinos católicos de lo más aleccionadora y terrible. La verdadera cara, el verdadero fondo de la sublevación lo han visto en su propia tierra. No han tenido que esperar a nuestra propaganda, porque antes de que les llegase, los terratenientes y caciques apoyados en la guardia civil y en los pistoleros falangistas, han impuesto la victoria de Franco sobre los campesinos católicos en sus propias tierras, si las tenían, o en las que trabajaban; en su propia casa, en sus familiares, sobre ellos. Las mujeres católicas —como las que no lo eran— han visto el rostro de hambre y miseria espeluznante de la victoria de Franco y Hitler sobre el pueblo español. Han podido ver la cara repugnante de los usufructuadores nazis que se llevaban los productos de la tierra y el ganado, pagando precios irrisorios, y cuando los campesinos no lo entregaban lo conseguían a la fuerza, descargando sus fusiles y ametralladoras contra cuerpos indefensos. La canalla nazi, arrebatada la comida de los españoles, al requisar los cereales, legumbres y ganados para engordar a la soldadesca de Hitler, a los infra-hombres que asesinaban y asesinan sin reparo a ancianos, mujeres y niños en Europa.

LA ALIANZA CON LOS CATÓLICOS ANTIFRANQUISTAS PARA LA LUCHA CONTRA EL REGIMEN DE FRANCO

La alianza con el movimiento católico antifranquista está determinada y aconsejada por la nueva situación, de acuerdo con los cambios que se han producido después de más de ocho años de dominación fascista en Navarra, Galicia, Extremadura y gran parte de Andalucía, y más de cinco años en el resto de España.

Hay que examinarla a la luz de las enormes experiencias, preñadas de desilusiones de las masas trabajadoras españolas, con millones de españoles —católicos o no— desengañados por las bárbaras y catastróficas consecuencias para el pueblo y para España, desencadenadas por la política que desde el poder han realizado los vendepatrias de Falange y sus cómplices.

La alianza con los católicos antifranquistas no hay que verla en el cuadro de la situación que existía en Julio de 1936, porque la situación se ha modificado esencialmente desde aquellos momentos. Ninguna estrategia, de profundo contenido renovador, puede asentarse sólidamente en cimientos que, de hecho, no corresponden a la situación.

Hay que tener en cuenta lo que las masas han aprendido de la vida y de la lucha política, para determinar la línea táctica correspondiente. Si se desconoce la voluntad de las masas, si no se escudriña a fondo en el pensamiento de éstas, si no se asimilan sus grandes inquietudes y anhelos, a la hora de definir una línea política se puede abocar al más grande error. Una línea política que no se hace carne en las masas, está condenada inevitablemente a rendir escaso provecho a la causa de la libertad de España, y por lo tanto, lleva la muerte en sus entrañas. Por eso, la línea de Unión Nacional, trazada por el Partido Comunista, aplicada por sus organizaciones, y acogida con evidente cariño por grandes masas del pueblo, tiene muy en cuenta es-

tas circunstancias importantísimas que señalamos. Hemos elaborado esta línea pensando en España y lo más ajustadamente posible, a los grandes sentimientos y a la voluntad de millones de españoles. Procedemos, además, con la vista puesta en los cambios habidos en España, analizados meticulosamente, y siguiendo muy de cerca el proceso de evolución que se va operando en el pensamiento del pueblo ante la realidad política que ofrece a sus ojos la dictadura sangrienta de Franco y Falange.

¿Qué manifestaciones pueden demostrar con claridad estos cambios importantes a que hacemos mención?

Una de ellas, de las más elocuentes, está en la actitud adoptada, en este último período, por los tradicionalistas. Fueron, innegablemente, de los más encendidos combatientes y constituyeron las divisiones más selectas de Franco. Hoy forman parte, en su inmensa mayoría, de la oposición. Han pasado al campo antifranquista. Muchos de ellos luchan en la ilegalidad, publican prensa clandestina, porque no pueden decir lo que piensan sobre la situación y opinar legalmente de acuerdo con sus convicciones políticas. Han sostenido encuentros a veces violentos, contra los falangistas en las universidades e, incluso, en las propias iglesias, como ocurrió en Bilbao, y en marzo de este año, en la iglesia denominada Comendadoras, en Madrid, por lo que algunos tradicionalistas fueron enviados al campo de concentración de Barajas de Oca y otros multados con 131,500 pesetas. Habrá quien nos digan o aduzcan que los tradicionalistas adoptan esta actitud porque no han logrado el predominio a que aspiraban en la gobernación del Estado, en el ejército y en la magistratura. Vamos a dar por ciertas estas observaciones. Ni las discutimos ni las negamos. Pero nos atenemos a la realidad. ¿Qué muestra la realidad? QUE LOS TRADICIONALISTAS ESTAN COMBATIENDO COMO PUEDEN Y DE ACUERDO CON SUS MEDIOS LA DOMINACION FALANGISTA Y CONTRA EL PROPIO FRANCO. Y, ahora preguntamos: ¿Qué aconseja esta realidad? ¿Seguir la lucha contra estos católicos antifranquistas, considerándolos como enemigos? No. ¿Hacer lo posible para encontrar las coincidencias que brinda la misma lucha en común, contra el común enemigo, sentando firmemente que todo acuerdo e inteligencia, una vez derrocado el régimen franquista, se supeditará al respeto absoluto a la voluntad del pueblo? Si. A nuestro juicio este es el mejor camino y el más conveniente para España y para el pueblo. Con esta masa católica la alianza está determinada, no por lo que hicieron ayer, si no por la conducta que observan hoy, por sus actos y por la línea que desarrollan en la lucha contra el régimen franquista.

Otro ejemplo es el de la C. E. D. A. No cabe duda, por archi-probado, que muchos dirigentes cedistas contribuyeron con su labor política a generar el clima propicio para preparar la sublevación de los generales traidores. Otros muchos están complicados en la sublevación y tienen responsabilidades ineludibles, porque forman parte del aparato dirigente de Falange. Es gente conocida, que difícilmente podrá ocultar ya sus culpas con supuestos arrepentimientos de última hora. Estos criminales y responsables en la catástrofe provocada por Franco y Falange no tienen perdón posible. Ahora bien; no todas las masas que estuvieron afiliadas a las organizaciones cedistas se encuentran en estos casos. Sabemos de dirigentes cedistas y masas cedistas que nada de común han tenido con la sublevación, y menos tienen ahora en las tremendas responsabilidades falangistas. Algunos de estos dirigentes y núcleos importantes de estas masas se encuentran luchando contra el régimen franquista. Está demostrado que masas campesinas adictas políticamente a la C. E. D. A. no siguen al régimen franquista. Muchas de ellas se encuentran en la oposición, están organizando ilegalmente sus fuerzas agrarias; han logrado que mu-

NUESTRA BANDERA

chos miles de jóvenes católicos permanezcan al margen de la Falange, en organismos juveniles propios, no contaminados de las inspiraciones falangistas de su doctrina, ni subordinados al mando ni a la disciplina de Falange.

¿Es el movimiento católico un cuerpo homogéneo, unificado, en el sentido político, y con los mismos intereses a defender? No. Los católicos españoles no podían escapar al fenómeno de carácter universal que significa la existencia de dos fuertes corrientes, en algunos casos de orientación antagónica, que tienen viva expresión en el seno de la Iglesia. Si están unidos por concepciones ultraterrenales, hay división en grandes y graves problemas humanos, ante y frente a intereses fundamentales de los pueblos y de la humanidad. Por ejemplo: manifestaciones características de esta división se comprueban en lo siguiente:

En la actitud de los que han apoyado a Hitler, Mussolini y Franco y están complicados en las gravísimas responsabilidades criminales de estos tiranos. De otro lado, en la conducta de los que actúan de acuerdo con los principios de la guerra liberadora que tienen por bandera las Naciones Unidas. Esto, en España, es una realidad incuestionable, como lo ha sido en Francia, en Yugoslavia y en otros pueblos de Europa, como lo es en México, Argentina, Costa Rica, etc., etc., en América.

¿Cuál es la experiencia de España en este aspecto? Si hemos sostenido que Franco tuvo, colaboración en el alto claro y en importantes núcleos católicos que le siguieron en los primeros tiempos, hoy ya no es así ni en proporciones ni en calidad. Hay diferencias notables que tienen su expresión en la lucha; ciertos núcleos de relieve entre la masa católica están enfrentados con la política del régimen franquista, no obstante el apoyo extraordinario que Franco viene recibiendo del Vaticano, cuyas autoridades principales, para mantener su divisa de una España católica, les importa muy poco que España sea arruinada y desangrada de forma inconcebible, por una banda de salteadores y foragidos que se han mantenido en el poder apoyados principalmente por las bayonetas hitlerianas y la más bestial represión que se ha conocido en la Historia de nuestro país.

No tuvieron en cuenta muchos católicos las serias y fundadas advertencias hechas por los dirigentes republicanos acerca de la ominosa dependencia de Franco y Falange del régimen hitleriano. Todo un pasado de odios, de celos, de reservas, de incompreensiones llevó a estas masas a desconfiar de nuestras denuncias. Pero los hechos, muy tozudos, han podido más que todos los odios, celos y reservas, y aquellas dudas y desconfianzas de entonces se encuentran hoy casi totalmente desvanecidas, porque muchos católicos han podido comprobar esta gran verdad, en sus propias carnes, en sus intereses, en la soberanía nacional de España. Franco ha sido y es un satélite hitleriano, como probado queda con todo el cúmulo de hechos que han evidenciado su intensa colaboración y apoyo a la política de dominación universal de Hitler.

¿DONDE TIENE SU FUERZA EL MOVIMIENTO CATOLICO ANTIFRANQUISTA?

¿Cuáles son las características y el contenido del movimiento católico español? El movimiento católico logró tener y conserva gran arraigo y fuerza en sectores campesinos, en las provincias castellanas, en Navarra, Galicia, Levante, Extremadura y Andalucía. También ha tenido influencia entre sectores de la burguesía española y vasca. Su predicamento se ha extendido entre las mujeres, entre las cuales ha logrado gran arraigo en todo el país. No han logrado desarrollar fuertemente ni extender ampliamente su influencia, en el seno de la clase obrera.

En el conjunto del clero hay numerosos sacerdotes pobres, por cuanto el clero rural constituye un gran porcentaje. Hay que tener en cuenta que muchos curas españoles son procedentes de clases humildes, de extracción campesina, y tienen, generalmente, su medio de vida reducido a las posibilidades del pueblo o la aldea donde realizan su misión religiosa.

Por lo tanto, es digno de tenerse en cuenta que la alianza de las fuerzas de la clase obrera y republicanas con las masas de católicos españoles equivale en la práctica y en muchos casos a una alianza con fuertes sectores campesinos. Podríamos decir más: el problema de la alianza entre las fuerzas obreras y democráticas españolas con el movimiento católico, lleva en sí el planteamiento a continuación del problema de la tierra en nuestro país. Porque una de las formas más viables y positivas para ganar a las grandes masas católicas campesinas e incorporarlas a la lucha por la democracia en España, será la de tender a resolver este gran problema secular que tienen como aspiración fundamental de poseer y ser dueños de la tierra y verse libres de la execrable explotación de los grandes terratenientes, de los caciques y de los usureros.

Al examinar el problema de la alianza con los católicos en España, conviene ilustrarse con alguna de las experiencias más importantes acaecidas en Francia, en Yugoslavia y en Polonia. Por ejemplo, en Yugoslavia, grandes masas de católicos son soldados combatientes contra Hitler; han peleado en las filas del ejército liberador de Tito y tiene sus representantes en el Comité de Liberación de Yugoslavia. El Ministro del Interior de este Comité es un sacerdote, que, frente a Hitler y a las fuerzas traidoras de Nedich, se ha comportado como un verdadero combatiente y como un buen dirigente. ¿Cuál era la táctica a seguir en Yugoslavia por Tito, por los hombres dirigentes de la resistencia yugoslava frente a Hitler? ¿Alejar a los católicos o, por el contrario, hacer esfuerzos para ganarlos y darles la posibilidad de que contribuyesen en el combate para reconquistar la independencia de su país, con lo que echaban los cimientos para su propia redención económica, política y social? Tito y los hombres dirigentes de la resistencia yugoslava han procedido justamente al movilizar a las masas católicas y creyentes de otras religiones contra Hitler y sus satélites yugoslavos, para la liberación de su propia Patria.

Aquí está el caso de Francia. Los católicos han participado en gran escala en el combate a muerte contra la Gestapo, las tropas germanofascistas de ocupación y los agentes lavalistas de Vichy. El Presidente del Comité de Resistencia es un católico, George Bidault, hoy Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Provisional de Francia. ¿Qué hubiera sucedido en Francia si las fuerzas de resistencia, las fuerzas democráticas, hubieran estado divididas por un enfrentamiento contra las masas católicas antifascistas? La contribución de los franceses organizados en las fuerzas del interior, hubiera sido mucho más pequeña, lo mismo que más escasa y débil su aportación al combate por la liberación de Francia y hoy no existiría una Unión Nacional amplísima por medio de la que están haciendo frente a los ingentes problemas que tienen que resolver.

¿Cuál es la experiencia de Polonia? ¿Qué ocurre a este respecto con el gobierno polaco de Londres y el Comité de Liberación de Polonia formado en Moscú? Hay periodistas norteamericanos, intoxicados por el veneno goebeliano, que afirman que los campesinos polacos apoyan al Comité de Liberación de Polonia, radicado en Moscú, porque el ejército rojo así se lo impone. Semejante patraña no puede ser más burda y fácil de destruir. Lo ocurrido es que el Gobierno Polaco en Londres está plagado

de las influencias de los grandes terratenientes polacos y subordinado a los intereses de éstos, que estuvieron en connivencia con los tiranos nazis, y que han sido verdugos y expoliadores de las grandes masas campesinas polacas. En el Comité de Liberación de Polonia hay representantes auténticos de los campesinos polacos católicos, por cuyo motivo han comenzado a tener la posibilidad de combatir eficientemente por la liberación de su patria, de contar con un régimen democrático en las tierras que van liberando; tienen la perspectiva que las tierras pasen a su poder para ser trabajadas por su propia cuenta. Y aquí está una de las razones poderosas que explican el gran apoyo que dan los campesinos católicos polacos, enrolándose en las filas del ejército polaco, que combate a los hitlerianos en su propia tierra, bajo la dirección del Comité de Liberación de Polonia.

Estas experiencias internacionales proyectan luz sobre el caso de España y vienen a enriquecer nuestra línea táctica de alianza con los católicos, por cuanto el problema de la liberación de España y del pueblo español, el derrocamiento del régimen de Franco y Falange, para restablecer la democracia en nuestro país, está a la orden del día.

LOS CATOLICOS EN LA LUCHA CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

La alianza con los católicos tiene por fundamento la organización de la lucha, se basa en la movilización de las masas antifranquistas para precipitar el derrocamiento del régimen franquista. No es una alianza con finalidades ultraterrenales. No son estas cuestiones las que determinan el carácter de la alianza, sino la liberación del pueblo español y la reconquista de la independencia de España, el respeto a la voluntad libremente expresada de los españoles.

El enemigo común a vencer justifica la necesidad de esta alianza; sin que existiera este enemigo feroz, quizás no se hubiera llegado a un tipo semejante de alianza, de fuerzas tan dispares, con un programa tan amplio.

Hay quienes objetan y siempre tienen a flor de labios, basándose en experiencias pasadas, el peligro de posibles desfiguraciones o adulteraciones en el futuro republicano y democrático de España, teniendo en cuenta el peso específico de los católicos. Se llega a exponer, incluso, que la influencia del movimiento católico pueda desvirtuar el profundo contenido democrático que habrá de tener el régimen que sustituya en el poder a Franco y Falange. Nosotros no abrigamos tales temores. Tenemos una confianza ilimitada en las convicciones antifranquistas del pueblo. Nos fundamos para ello, además, en que ningún católico español, campesino, pequeño burgués, ninguna mujer, votarán ni darán su apoyo para la perpetuación del régimen de Franco, o de un régimen parecido. Estamos seguros de que las grandes masas católicas no quieren vivir bajo la dominación fascista, porque si ésta hubiera sido o fuese su voluntad no lucharían, como lo hacen, contra el régimen de Franco. Los católicos quieren la libertad y por ella luchan. Los campesinos católicos combaten por la tierra. Estos campesinos han visto, por sus propios ojos, que el régimen franquista ni les ha dado tierra ni libertad, que les ha arrebatado el fruto de su trabajo, sus ahorros, y ha sembrado el crimen, la barbarie, el dolor, el luto, la intranquilidad en pueblos, aldeas y hogares, por la presión de los caciques y terratenientes.

¿Que la alianza con los católicos tiene ciertos peligros? En efecto, porque la reacción fascizante puede maniobrar o encubrirse a través de ellos. Por nuestra parte esos peligros no se desconocen. Nos mantenemos muy alerta frente a ellos. Ahora

bien, creemos que la mejor manera de combatirlos es la de atraer estas masas hacia la República, hacia la democracia, desarrollando una intensa labor política cerca de ellas, haciéndoles ver, día tras día, que el mejor camino para la defensa de sus intereses y los de España, está en la lucha por el derrocamiento del régimen de Franco y en el restablecimiento del régimen republicano democrático.

¿Se podrá negar que en los primeros años de la República la reacción española tuvo ciertos éxitos en sus actividades políticas cerca de estas masas, en parte por las debilidades de las fuerzas republicanas que no hicieron los debidos esfuerzos, ni hubo la insistente preocupación de ganar estas masas para la República, como era y sigue siendo el deber de todos los republicanos españoles? Decimos esto porque nos negamos terminantemente a aplicarle a estas masas la clasificación de reaccionarias ultramontanas, sin redención posible en el orden político, sin posibilidad de emancipación en el orden económico, porque son esclavos por naturaleza.

Lenin, el gran maestro, al que siempre hay que acudir cuando se examinan y analizan problemas de estrategia y táctica política, nos ha enseñado, que:

"...Obtener la victoria sobre un adversario más poderoso, únicamente es posible poniendo en tensión todas las fuerzas y utilizando OBLIGATORIAMENTE con solicitud, minucia y prudencia, las menores discrepancias entre los enemigos, las más pequeñas oposiciones de intereses entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o diferentes categorías burguesas en el interior de cada país; hay que aprovechar igualmente las menores posibilidades de obtener un aliado aunque sea temporal, vacilante, poco seguro, condicional. El que no comprenda esto no comprende ni una palabra del marxismo ni del socialismo científico contemporáneo, "civilizado" en general. El que no ha demostrado EN LA PRACTICA durante un intervalo de tiempo bastante considerable y en situaciones diversas, su habilidad para aplicar esta verdad a la realidad, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por librar de la explotación a toda la humanidad laboriosa. Y lo dicho se aplica tanto al período anterior a la conquista del poder político por el proletariado, como al posterior..."

Este consejo de Lenin es perfectamente aplicable a la política de alianza con los católicos. Si ellos quieren luchar contra Franco, ¿por qué cerrarles el paso y negarles esta posibilidad? Sería un error no darles facilidades, alimentar y estimular su disposición combatiente ligarlos en la lucha con las fuerzas obreras y republicanas. ¿Por qué no ofrecerles el medio para que peleen al lado del pueblo? ¿Por qué rechazar aliados de hoy, colaboradores posibles para mañana y gente entre las cuales hay masas predispuestas a ser verdaderos demócratas en un futuro inmediato en nuestro país, cuando conozcan bien y a fondo el significado de la democracia y lo que ellos se beneficiarán de un régimen semejante?

No somos nosotros los que arrinconamos nuestras consignas fundamentales y las dejamos abandonadas para hacerles serias concesiones a los católicos. La realidad demuestra que son ellos los que se aproximan al pueblo por su comprensión de que los republicanos tenemos razón y Franco empuja a los españoles hacia el caos. La alianza con los católicos no es para favorecer a una clase o sector determinado. Está

hecha pensando en España y en los intereses del pueblo. El programa que sirve de base a la alianza es un programa nacional, porque tiene por fundamento:

- 1) Ruptura de todos los lazos que atan España a Hitler y a los países del Eje. Adhesión a los principios enunciados en la Carta del Atlántico y en la Conferencia de Moscú.
- 2) Depuración del aparato del Estado, principalmente del ejército, de los falangistas que no puedan probar indubitablemente que lo han sido a la fuerza.
- 3) Amnistía para todos los perseguidos por Falange por motivos políticos. Nulidad de las sanciones impuestas por las jurisdicciones especiales (Responsabilidades políticas, masonería, comunismo, fiscalía de tasas; etc., etc.). Reparación de los daños causados con injustas sanciones administrativas o penales.
- 4) Restablecimiento de las libertades de opinión, prensa, reunión, asociación, de conciencia y de práctica privada o pública de cultos religiosos.
- 5) Política de reconstrucción de España que asegure a todos los españoles las elementales condiciones de vida política, económica y social inherentes a la dignidad de la persona humana. Revisión de fortunas ilícitamente amasadas durante el período franquista.
- 6) Creación y preparación de las condiciones necesarias para convocar elecciones en las que los españoles, pacífica y democráticamente, designemos una asamblea constituyente ante la que rinda cuentas de su gestión el Gobierno de Unión Nacional y que promulgue una Carta Constitucional de libertad, independencia y prosperidad para España.

Este programa, por otra parte, no anula el derecho, ni impide que cada Partido u organización siga manteniendo y defendiendo sus respectivos puntos de vista políticos, su propio programa conforme lo estime conveniente y oportuno. Tampoco prohíbe ni señala cortapisa en la defensa de los principios de cada organización.

El sectarismo frente a los católicos es perjudicial y contraproducente. Con el sectarismo se podría dar el caso de que la clase obrera y las fuerzas republicanas alejaran de su lado a masas explotadas del campo, a gentes de la pequeña y media burguesía, a núcleos importantes de mujeres que pueden y deben contribuir con su esfuerzo en la lucha por la liberación de España. El sectarismo en lugar de restar fuerzas al régimen franquista, puede echarle en sus brazos a gentes que no hemos sabido atraernos.

El sectarismo es más dañino aún si conocemos los grandes esfuerzos que está haciendo Franco para demostrar la consubstancialidad de su régimen con los principios cristianos. Sus últimos discursos están orientados en este sentido. La prensa falangista hace esfuerzos en esta misma dirección. Franco trata por este medio de asegurarse más apoyo de las masas católicas, para soldar las resquebrajaduras que amenazan derruir el régimen.

El sectarismo es dañino e impolítico porque puede favorecer los planes de los falangistas de provocar la ruptura y el enfrentamiento entre las masas católicas y el pueblo. Una parte de la propaganda de Falange está hecha con este fin en España y en algunos países de América.

La alianza con los católicos abre la posibilidad para una colaboración más amplia, una vez derrocado el régimen. España tiene grandes problemas pendientes de solución que deben ser resueltos mediante la más extensa y sólida unidad de los españoles. Si la conducta de los católicos es francamente leal, de colaboración con el pueblo, si muestran que están dispuestos a contribuir con su esfuerzo a la solu-

ción de estos problemas, es una valiosa ayuda que se encontrará en la tarea de dar cima, cuanto antes y lo mejor posible, a tan importantes tareas.

Hoy estamos conociendo la participación de los católicos en la reorganización de la vida política y económica y en la reconstrucción en Francia, Bélgica e Italia. Las experiencias que se desprenden de la contribución de los católicos en estos países es muy aleccionadora y digna de tenerse en cuenta para todo lo que concierne a la lucha actual y a la perspectiva política en España.

Además, hay otro hecho que todo hombre político debe tener muy en cuenta. El edificio que debemos reconstruir, habrá de ser reconstruido con los materiales que se encuentran en España. No es la voluntad y el deseo lo que en este caso determina. Lo que decide es la realidad. Entre estos materiales se encuentran los católicos. Mucho mejor resulta para la lucha de hoy y de mañana que estas fuerzas sean aliadas leales que teniéndolas enfrente, como enemigos recalcitrantes. Sabemos sobradamente que nos referimos a una tarea que no es fácil. Precisamente tenemos la vista puesta en que, la colaboración de los católicos con el pueblo, en el derrocamiento del régimen de Franco hoy y en la reconstrucción de España mañana, aleja la grave amenaza de nuevas guerras civiles que pueden surgir entre los españoles.

La alianza con los católicos está aconsejada por el propósito de hacer que éstos se conviertan en un factor eficiente en la paz de España. Si ellos se deciden a participar, como es de esperar, en la creación y estabilidad de la paz, al lado del pueblo, en un régimen democrático, nuestra Patria habrá ganado mucho, habremos empujado a España por el camino del progreso y de su resurgimiento nacional con ritmo acelerado. El pueblo, igualmente, se beneficiará porque se arrinconarán los motivos de división que pueden provocar grandes conflictos entre fuerzas de diferentes ideologías en el campo de la política española. Y quienes perderán, a no dudar, serán los enemigos reaccionarios, pro-nazis, los que en el seno de la nobleza, la aristocracia, los grandes terratenientes, los altos mandos del ejército y los jefes franquistas de la Iglesia, han sido y son bastiones de la dictadura terrorista de Franco.

En estas horas de grandes luchas y sacrificios, cuando el pueblo español ha iniciado una serie de escaramuzas armadas, preparando las condiciones de la insurrección nacional bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional, las fuerzas obreras y republicanas tienen el deber de agrupar, unir a su lado a todos los españoles conscientes de su responsabilidad en la salvación de España, de reunir a cuantos españoles manifiesten su voluntad de combatir, exceptuando a los falangistas que tienen las manos manchadas de sangre.

Hay que dar pronto cima a la tarea de organizar un ejército combatiente integrado por miles de hombres dispuestos a dar su vida si es preciso por la liberación del pueblo y por la independencia de España. En este gran ejército deben participar los católicos, como ya participaron los católicos vascos en la guerra liberadora de 1936 a 1939.

Es la hora de sumar y no de restar y menos de dividir. Por esta razón hay que saber poner en pie de guerra contra el régimen franquista, hasta destruirlo, las energías de la inmensa mayoría de los españoles.

La alianza con los católicos está basada en la realización de una política constructiva, que tiende a reconquistar la independencia de España, asegurar la libertad al pueblo y unir a la inmensa mayoría de los españoles en el destino común de hacer una patria próspera, libre y feliz.

JOSE MOIX

En la reorganización del movimiento obrero realicemos la unidad sindical

Los grandiosos triunfos militares del glorioso Ejército Rojo en el frente del este y las constantes victorias de las fuerzas de las Naciones Unidas en el oeste; el constante y progresivo debilitamiento del bloque hitleriano y el reforzamiento y engrandecimiento del anti-hitleriano; la liberación de Francia por los ejércitos de Inglaterra, EE. UU., Canadá y fuerzas del interior con la grandiosa y abnegada participación de los republicanos españoles, todos y cada uno de esos grandes triunfos militares sobre las fuerzas nazis, han determinado un cambio profundo en la situación internacional. La repercusión en los pueblos hispanos ha sido enorme. Sobre todo la liberación de Francia, con la consiguiente expulsión de los hitlerianos de la frontera franco-española, ha sido un hecho político de enorme influencia en España. Es indudable que la magnitud del cambio nos coloca en presencia de grandes y próximos acontecimientos. Ante tal situación cada día que pasa nos obliga a acentuar más nuestra preocupación por los problemas de nuestro país.

Entre los grandes problemas planteados en España, el que ocupa el primer plano, es el de la lucha contra Franco y Falange. En la lucha por la salvación de todos los pueblos de España es evidente que los intereses de la clase obrera son comunes a todos los sectores sociales y políticos del país, que anhelan y luchan junto a los obreros por la independencia y la libertad de la patria. Esta comunidad de intereses en la lucha determina la línea política de Unión Nacional. Para unificar y fortalecer los esfuerzos nacionales, la clase obrera ha dado toda su valiosa ayuda. Toda su actividad y experiencia revolucionaria adquirida en mil combates, ha sido puesta patrióticamente a contribución en la lucha para derrocar al régimen franquista y acelerar el restablecimiento del régimen republicano democrático.

Es evidente que la participación activa de la clase obrera en la Unión Nacional no es la única y gran tarea que realiza. El actual momento histórico impone la unión de todos los sectores antifranquistas para el combate y la salvación del país. Pero, por otra parte, la clase obrera reorganiza y estructura sus auténticos organismos sindicales. Primero, porque la organización ha de constituir un considerable refuerzo a la política de Unión Nacional, que dirige la Junta Suprema, y una poderosa y eficaz aportación al desarrollo progresivo de las luchas en todo el país. Segundo, porque la organización de sus fuerzas es una garantía, después de vencer al franquismo, para la consolidación de un régimen democrático y asegurar pacíficamente la reconstrucción política, económica y social. Tercero, porque crea las condiciones favorables para una amplia y fraternal colaboración de los pueblos libres.

LA CLASE OBRERA ORGANIZA SUS FUERZAS SINDICALES

Por múltiples informaciones que tenemos de España el proceso de reorganización

ya está en marcha. Los antecedentes de este proceso de reorganización tienen su fundamento en las tradiciones combativas y revolucionarias y en la probada sensibilidad política de la clase obrera española, en la necesidad histórica sentida por las grandes masas de trabajadores, en las experiencias adquiridas en el curso de la lucha, en el gran sentimiento de unidad existente entre los obreros, en la fraternidad en la lucha unida contra el enemigo común. Por otra parte las directivas dadas por los órganos responsables de la U.G.T. a los cuadros y militantes de su organización en el sentido de reorganizar el movimiento sindical, merecen destacarse como elementos valiosos de orientación, que han contribuido en gran medida a las realizaciones actuales en el terreno de la reorganización y de la unidad sindical. En el importante manifiesto, publicado por la Comisión Ejecutiva en su Boletín de Información correspondiente al mes de Marzo de 1943, al tratar sobre la unidad sindical de la clase obrera dice:

"La unidad sindical que se gesta en las duras luchas y más tremendas represiones, en los lugares de trabajo, en las cárceles, en los campos de concentración, ha de encontrar la más fiel comprensión en todos nuestros compañeros de responsabilidad. La encuentra en la dirección de vuestra U.G.T.; debe encontrarla también en las masas de la C.N.T., y en aquellos de sus dirigentes que se fundan con los anhelos de la clase obrera y que comprendan las experiencias del pasado y las realidades de hoy. Los que se encuentran en el exilio tienen el deber de facilitar y ayudar a que la unidad que se está forjando en España con sangre y fuego, sea una realidad tangible. La mejor forma de ir abordando este problema es contribuir con el estudio y la discusión a forjar una línea clara de unidad sindical, hacerla comprender a los trabajadores, y demostrar la identificación de esa unidad con todos nuestros intereses de clase más fundamentales. Hemos repudiado los sindicatos verticales. Falange no ha sido capaz de llevar a la clase obrera a sus organizaciones sindicales falangistas; ésto demuestra el grado de conciencia de nuestras masas frente al fascismo. En nuestra orientación estamos interpretando la voluntad unitaria de los trabajadores y recogiendo las experiencias más valiosas del movimiento obrero".

Los militantes sindicales de nuestros partidos —el Partido Comunista y el Partido Socialista Unificado— han sido los primeros en el empeño de cumplir fielmente las orientaciones justas de la U.G.T., en la tarea de organizar el movimiento sindical de la clase obrera y de crear las condiciones para su unificación orgánica en una sola central sindical.

Los trabajadores españoles han saludado con profunda emoción las directivas de unificación. Como ejemplo de los buenos resultados logrados en la reorganización podemos citar algunos casos, entre los incontables que se producen en toda España. En la cuenca minera de Asturias los obreros socialistas, comunistas y de otros partidos han constituido Comités de Unidad permanentes, los cuales dirigen todas las luchas por sus reivindicaciones. Entre los mineros es muy fuerte el sentimiento de unidad sindical. En una provincia de Levante los ferroviarios han organizado un Comité de Unidad U.G.T.-C.N.T. Entre otras actividades de lucha, este Comité se preocupa por la recolección de medios económicos para ayudar a sus compañeros presos. En muchas fábricas existen igualmente comités de unidad. En algunos casos han dirigido huelgas parciales

para conseguir aumento de jornales. Entre los militantes socialistas, comunistas y cenetistas hay una gran compenetración y prevalece el deseo de llegar a una sola central sindical. En Barcelona, Sabadell y otras importantes ciudades industriales de Cataluña, funcionan comités de unidad sindical en las fábricas y en distintas ciudades, incluso comités locales de U.G.T.-C.N.T. Se realizan cotizaciones regulares y acciones de lucha de común acuerdo. Entre los obreros hay una gran compenetración. En Logroño se llevó a cabo una huelga en una fábrica metalúrgica que fué dirigida por un comité de unidad elegido por los mismos obreros. Participaron unidos todos los obreros, desde comunistas y socialistas, hasta republicanos y católicos. En Vigo hubo una huelga en una fábrica de loza dirigida por un comité de unidad que fué nombrado por los obreros. Y así en Sevilla, en Tenerife, en Albacete, Palma de Mallorca, en todas las ciudades y poblaciones del país, los obreros se organizan para defender sus derechos, manifestarse y luchar contra el régimen falangista.

En toda protesta, manifestación o acción de lucha, puede apreciarse un marcado sentido político contra el régimen y la Falange. El régimen franquista ha decretado disposiciones ordenando el trabajo de horas extraordinarias sin retribución, en ciertas ramas de la producción y para recuperar las festividades impuestas por Falange. La lucha contra las horas extras, es general. Los obreros se niegan sistemáticamente a bajarlas. La coacción y las amenazas de ser detenidos y juzgados por actos de rebeldía, han sido inútiles. En Valencia, Barcelona, Madrid y otras ciudades hay movimientos de lucha para obligar a las empresas a readmitir a los obreros represaliados por la Falange, por haber defendido la causa de la República. Esta acción se lleva directamente con los patronos y pasando por encima de los Sindicatos falangistas. En diversas poblaciones del país, a los empleados bancarios represaliados se les ha propuesto ya la readmisión. Los obreros afectados han exigido como condición el pago de los salarios desde la fecha que fueron despedidos. Los actos de sabotaje, en las fábricas de producción de guerra y en los ferrocarriles, siguen realizándose en gran escala. Y los hechos citados no son más que una parte de los muchos que se producen todos los días.

NUEVAS MANIOBRAS DE FALANGE PARA ENGAÑAR A LA CLASE OBRERA

El terror desenfrenado ejercido bestialmente contra los obreros ha causado bajas incontables de valiosos y abnegados cuadros dirigentes y de militantes muy queridos por los trabajadores. Pero la Falange ha podido constatar que a pesar del terror, el movimiento sindical clandestino va creciendo en organización y en potencia. Es suficientemente conocida la hostilidad de los obreros hacia los sindicatos falangistas. Su representación es únicamente reconocida por el régimen y los sectores más reaccionarios del país ligados con el franquismo. Ante tal situación la Falange ha recurrido a una burda maniobra política, con el objetivo de vitalizar sus desprestigiados sindicatos. Con el propósito de atraerse nuevamente ciertos núcleos de obreros, ha convocado elecciones para cargos medios en la dirección de los sindicatos. La medida pretende dar una ridícula apariencia de "legalidad" a las direcciones de los sindicatos verticales. Al mismo tiempo la Falange ha tomado las debidas precauciones, al convocar las elecciones, para impedir que lleguen a cargos directivos nacionales obreros antifranquistas, con el fin de evitar que puedan alterar la naturaleza y estructura orgánica de los Sindicatos Verticales. Tal determinación nos ofrece la siguiente conclusión: que la Falange busca con estas maniobras de "legalidad" tipo hitlerista vigorizar a los Sindicatos

Verticales, robustecer sus escuálidas filas, ya que las brutales restricciones impuestas en "las elecciones" responde al temor descarado a que salgan elegidos algunos obreros antifalangistas.

Todas esas maniobras y argucias, encaminadas a mantener una ficción sindical, tendrán el mismo fracaso que han tenido, hasta ahora, los propios sindicatos verticales. El alto estado de conciencia sindical adquirido por la clase obrera en toda España, es tan evidente que está por demás repetirlo. Y como prueba que ese estado de conciencia sindical y sentimiento unitario no ha decrecido sino que por el contrario ha aumentado en el curso de la dominación franquista, lo tenemos reflejado vivamente —igual que en el manifiesto de la U.G.T. del cual he transcrito una parte sobre la unidad sindical— en el último manifiesto publicado por el Comité Nacional de la C.N.T. en el país, con ocasión del primero de Mayo de este año, cuando dice:

"...un movimiento tan rico en experiencias como el nuestro, el del proletariado español, no puede alcanzar el grado de madurez preciso si no se entrega a examinar cuanto afecta a su historia con exquisito cuidado... Conozcámosla para que en lo sucesivo no vuelvan a repetirse y, sobre todo, borremos de nuestra conciencia toda idea que no vaya encaminada a la unidad total de la clase trabajadora. Unidad nos piden los que se hallan en Europa sometidos al látigo del fascismo, los que viven prisioneros en las cárceles, los que combaten contra los regímenes de terror y barbarie en los ejércitos de las Naciones Unidas, los que viven errantes por los montes o encerrados en escondrijos esperando anhelantes que sue- ne la hora de la libertad... Por eso nuestro pensamiento se condensa hoy en un fuerte sentido de la unidad; la C.N.T. y U.G.T. tienen que ser mañana fuerzas decisivas en la organización político-social de la nueva España y tienen que empezar a trabajar en conjunto... Los trabajadores lo han proclamado ya en los lugares de trabajo y, sobre todo, en la hermandad dolorosa de los campos de concentración, cárceles y presidios... El pensamiento de nuestros héroes y cautivos es que los obreros de las dos centrales sindicales aunemos esfuerzos y arreciemos en la lucha: si al final de esta etapa la C.N.T. y U.G.T. se abrazan para no separarse jamás, España podrá ufanarse y nuestros enemigos convencerse de que serán derrotados para siempre".

LA UNIDAD SINDICAL, ESTA EN CAMINO DE SU REALIZACION

Es probable que en el proceso de su consolidación sufra algunas alteraciones propias de la lucha, pero es seguro que su curso progresivo está asegurado por el profundo sentimiento unitario de las grandes masas de trabajadores y por la firme decisión de sus militantes más conscientes y abnegados.

En el desarrollo de esta gran tarea contamos, aparte de nuestra propia experiencia, con la que nos ofrecen el movimiento obrero sindical internacional. La reorganización sindical de la clase obrera en otros países es para nosotros fuente de estímulo y enseñanzas. En Europa, como ejemplos prácticos y magníficos, tenemos los casos actuales de Italia y Francia. Dos países en que, no obstante haber sufrido la dominación y ocupación nazi-fascista, en diferentes formas y grados, el resurgimiento del movimiento obrero sindical se manifiesta con las mismas características fundamentales de vigor y unifi-

cación.

En Junio se reunió en Roma una conferencia a la que asistieron representantes sindicales de las organizaciones obreras de filiación socialista, comunista y católica. En dicha conferencia fué constituida la nueva confederación —Confederación General del Trabajo— que agrupa por primera vez a todos los sectores del movimiento obrero sindical italiano. Se eligió el Comité Central y el Consejo Nacional, en los cuales se dió la misma proporción a socialistas, comunistas y católicos. Giuseppe de Vittorio, comunista, miembro del Comité Central, declaró que el acuerdo "se basa principalmente en el deseo de los obreros, sean católicos, socialistas o comunistas, de unificarse para fortalecer la defensa de los derechos económicos y morales de la clase obrera. El acuerdo garantiza la democracia sindical". Es indudable, como dijo de Vittorio, que el logro la unidad de los trabajadores italianos, es un buen estímulo para los obreros de todos los países.

En Francia, la Confederación General del Trabajo lleva conversaciones muy avanzadas para establecer un acuerdo con la Confederación de Sindicatos Cristianos, a fin de llegar a la unificación total de la clase obrera francesa con la creación de la Central Sindical Unica.

Desde Inglaterra nos llegan voces amigas que nos estimulan igualmente a la rápida reorganización del movimiento sindical con las siguientes palabras de Jack Tauner —Presidente de la Federación de Metalúrgicos y miembro del Consejo General de las Trade Unions— pronunciadas el primero de Octubre de este año en un acto organizado por la Delegación de la U.G.T., en Inglaterra:

"...los metalúrgicos prestaron apoyo al pueblo español denunciando la política de no intervención, enviando víveres y dinero, pero esto no fué suficiente, cabiéndonos a los trabajadores ingleses la gran responsabilidad de la derrota de los españoles por hallarnos divididos durante vuestra guerra... La tarea de liberar a España compete a los trabajadores españoles y a todo su pueblo. Estoy convencido de que se hallan en condiciones de llevarlo a la práctica. Sabemos que la resistencia aumenta cada día en España, que los trabajadores luchan contra el régimen de Franco utilizando todos los medios, especialmente creando magníficas guerrillas. En vuestra lucha tenéis derecho a recibir ayuda de los trabajadores de los países libres. Con la solidaridad internacional los españoles se arreglarán sus propios problemas sin necesidad de ejércitos de intervención. Os recomiendo rapidez en reconstruir vuestra organización sindical en España, os conviene a vosotros y a nosotros; no esperéis a que termine la guerra porque ahora es el momento más oportuno... Vuestra actividad puede reportarnos grandes ventajas. Actualmente la Trade Unions Congress establece un fondo de ayuda para la reorganización del movimiento obrero en Europa. Los trabajadores españoles tienen derecho a beneficiarse de esa ayuda para reconquistar la libertad sindical de su país. El movimiento obrero mundial está reconstruyéndose con mayor unidad y comprensión política que antes. La U.G.T. tiene derecho a ocupar un puesto de honor en el campo político y sindical. Encontraréis en nosotros la máxima ayuda, pero no olvidéis que principalmente depende de vuestra acción".

La Confederación de Trabajadores de América Latina, de la cual es presidente el gran dirigente obrero mexicano Vicente Lombardo Toledano, y que desde su constitución ha combatido inquebrantablemente al régimen falangista, en la última resolución tomada en relación con España, en la Conferencia del Comité Central celebrada en Montevideo en el mes de febrero del año en curso, dice así:

"...reitera su amplia solidaridad con el pueblo español que se prepara a librar nuevos combates por la independencia de su patria. La C.T.A.L. declara que el proletariado americano condena toda tentativa de división de las fuerzas democráticas españolas en la emigración basada en exclusivismos políticos y discriminaciones ideológicas que impidan la unidad contra el fascismo, y expresa su anhelo de que los españoles antifalangistas firmemente unidos, dediquen sus esfuerzos a ayudar a la Junta Suprema de Unión Nacional —único y auténtico organismo representativo y dirigente del pueblo español—, para liberar a España rápidamente de la tiranía franquista e incorporarla al frente de las naciones democráticas".

En relación con la unidad sindical internacional las perspectivas son alentadoras. El anuncio de la Conferencia Mundial Obrera que había de celebrarse en el mes de Junio pasado y la suspensión de la misma unos meses más tarde con motivo de la prohibición de salida y entrada en Inglaterra durante el período que precedió al desembarco de las fuerzas aliadas en Francia, ha dado ocasión para poder constatar, a través de muchas informaciones en la prensa, que el movimiento sindical de Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Australia, la India y los países de América, apoyaron con entusiasmo y decisión, la celebración de la Conferencia. La discusión surgida alrededor de la Conferencia, ha puesto de manifiesto el fuerte espíritu de unidad que anima a la clase obrera mundial. En todos los países los obreros comprendían claramente que la celebración de la Conferencia podía haber sido un factor práctico para lograr la unión de las fuerzas obreras, tanto para acelerar la derrota total y definitiva del hitlerismo, como asegurar en la resolución de los problemas post-bélicos toda la influencia posible del movimiento obrero internacional, como asimismo un paso decisivo hacia la constitución de una sola Internacional Sindical Obrera.

Estas experiencias y perspectivas deben proyectarse sobre el trabajo y la actividad de los obreros en España y entre los militantes sindicales en la emigración, para impulsar la orientación unitaria en las actividades sindicales. Son lecciones provechosas para empujar la reorganización sindical de la clase obrera en sentido unitario. Debemos comprender que el derrocamiento del hitlerismo y sus satélites debe representar al mismo tiempo, la liquidación del estado de división de la clase obrera. A los laureles y glorias militares de las Naciones Unidas, los obreros ofrecen sus banderas desplegadas de triunfo unitario, de realización de la unidad sindical.

DEBEMOS MEJORAR EL TRABAJO SINDICAL

Los militantes comunistas tanto del Partido Comunista como del P.S.U. en el exilio, es preciso que alcancen a ver con toda claridad que el trabajo sindical no es una tarea secundaria en nuestra actividad política. En la medida que nuestros militantes desarrollen correctamente el trabajo sindical contribuyen realmente a una labor de fortalecimiento del Partido y a mejorar sus ligazones con las masas.

Una premisa indispensable para realizar esta labor con eficacia en el exilio consiste en saber establecer perfectamente las diferencias existentes entre lo que ocurre en España y lo que sucede en la emigración. Es inexcusable a tal objeto tomar como base de fundamento para todo el trabajo sindical, las condiciones actuales que prevalecen en el interior de España. El eje de todo trabajo incuestionablemente radica en el país. Es preciso que todo militante del Partido Comunista y del P.S.U. tenga muy presente, el papel de la clase obrera en todas y cada una de las situaciones concretas de la vida política en nuestro país. Que en la actual situación de lucha contra Franco y su régimen falangista, la clase obrera es una de las fuerzas más decididas y fundamentales de la unidad nacional y la más firme garantía del triunfo y el restablecimiento de un régimen auténticamente democrático y progresivo.

El partido, fuerza principal organizada de la clase obrera, tiene una línea sindical justa en la defensa de los intereses económicos y políticos de la clase obrera, de las grandes masas de trabajadores y campesinos.

Toda incompreensión o sectarismo en este sentido, debe ser vencido. Cualquier debilidad en nuestro trabajo sindical es inferir un grave daño al Partido y a nuestra clase obrera.

En el magnífico resurgimiento sindical en el país, los militantes comunistas son factores fundamentales de orientación y unificación.

Para realizar satisfactoriamente esta tarea en la emigración debemos mejorar nuestra preparación y capacidad de acuerdo con las nuevas condiciones de la situación internacional y nacional de nuestro país. Nuestra mejor capacidad para desempeñar esta gran tarea, nos hará aptos para participar, en mejores condiciones políticas, en las ingentes tareas revolucionarias que pronto habremos de realizar al lado de nuestros camaradas que tan abnegada y heroicamente luchan contra el franquismo en el suelo de nuestra patria.

Es preciso trabajar más y mejor en el exilio. Pero nuestra mirada y nuestro espíritu han de estar siempre fijos hacia el interior de nuestro país, nuestra actividad y energías volcadas totalmente en el trabajo hacia España. Es necesario aprovechar nuestras actividades y no gastarlas únicamente en problemas de emigración. Nuestro trabajo puede y debe ser más provechoso que hasta ahora. Es urgente que los dirigentes de Federaciones y militantes sindicales se agrupen en un solo cuerpo, con una sola dirección, para estudiar y hallar los métodos más eficientes para ayudar a los camaradas que están en el país, a reconstruir los Sindicatos; para conseguir reunir medios económicos y mandarlos a los camaradas de España, para su trabajo y estímulo; para hacerles llegar nuestros consejos y orientaciones acerca de la conveniencia de crear Comités de Unidad Sindical, U.G.T.-C.N.T., en todos los lugares de trabajo a fin de realizar rápidamente la unidad sindical, la Central Sindical Unica; para establecer relación y contacto con los cuadros y afiliados sindicales exiliados en Francia, Norte de Africa, Inglaterra y en todos los países de América; para difundir, en todo lo posible, las publicaciones políticas y sindicales que se editan ilegalmente en el país con el fin de popularizar en el exilio las luchas y los problemas que afronta la clase obrera, los campesinos y el pueblo.

Es evidente que en la emigración no se han conseguido grandes resultados. Pero pueden citarse ejemplos de trabajo sindical realizado en el exilio por organizaciones de la U.G.T., con resultados muy buenos, cuando éste ha sido proyectado hacia España. La labor realizada por los camaradas de Banca, Espectáculos Públicos, Comunicaciones, F.E.T.E. y el Secretariado de Cataluña, son casos entre otros varios que

pueden presentarse como ejemplo del trabajo sindical hecho desde el exilio. La unidad ha sido factor determinante de toda esa labor.

Frente a esas posiciones positivas se pueden constatar las actitudes negativas de dirigentes sindicales en la emigración que están totalmente de espaldas a la realidad política de España.

Entre los dirigentes cenetistas la falta de perspectiva política es general. Unos atacados de excesos de preocupaciones gubernamentales, con el solo afán de constituir gobiernos en el exilio, se olvidan de los más vitales problemas de la clase obrera, de nuestro pueblo. Otros como los faístas, frente a la realidad política en España coinciden plenamente con los trotskistas en un extremismo, que conduce al campo de la provocación.

Hay algunos dirigentes ugetistas, que por la inactividad y falta de iniciativa no rinden lo debido para colaborar con los ugetistas en el país. Enfrascados y desorientados por los problemas de emigración, toda actividad y esfuerzo hacia España les parece inútil e imposible de realizar. Están equivocados y debemos ayudarles a vencer sus errores.

La pasividad nunca ha sido factor positivo en la lucha. Es preciso y urgente reaccionar contra la pasividad y la confusión existente en algunos dirigentes de la U.G.T. y la C.N.T. en el exilio.

Fortalecer la Unión Nacional, contribuir a la insurrección armada para acelerar el derrocamiento del régimen falangista y garantizar el restablecimiento de un régimen democrático, y la libertad y la independencia de España, reorganizar y unificar rápidamente el movimiento obrero sindical, son tareas fundamentales y urgentes que debemos afrontar con mayor decisión y energía, los militantes comunistas del Partido Comunista de España y del P.S.U. de Cataluña.



JESUS ROZADO

Del Octubre asturiano a los combates de hoy

En todas las grandes luchas que el pueblo español ha sostenido a través de su historia por la independencia y la libertad, Asturias ha desempeñado siempre un papel de primera importancia. Tiene el pueblo asturiano, viejas y muy arraigadas tradiciones de indomable combatiente por los ideales democráticos y patrióticos, en cuya defensa ofreció generosamente su sangre en todas las grandes gestas del pasado y del presente.

Si volvemos la mirada a la gloriosa epopeya que los hijos de España escribieron de 1808 a 1812 en defensa de su vida, veremos que el pueblo astur fué uno de los primeros en erguirse valerosamente en favor de la independencia patria, de cuyo seno salieron algunos de los más eminentes caudillos militares y políticos de la primera guerra de la independencia española.

En aquella época, Asturias proporcionó a la sagrada empresa de la liberación nacional, capitanes de la talla de D. Rafael de Riego, el patriota y liberal ejemplar, quien después de batirse heroicamente contra el invasor bonapartista, se sublevó el 1 de Enero de 1820, al frente de su batallón "Asturias", en Cabezas de San Juan, contra la tiranía de Fernando VII, al grito de Constitución y Libertad, cuyo recuerdo ha quedado históricamente asociado al himno de la democracia republicana. En Asturias surgieron patriotas tan esclarecidos como Jovellanos, ardiente organizador de sus paisanos, desde la Junta del Principado, para el combate a muerte contra el invasor: como el Conde de Toreno y el anciano marqués de Santa Cruz de Marcenado, el cual, en aquel crítico instante porque atravesaba la patria, ante las vacilaciones mostradas por algunos de su mismo linaje, pronunció estas fervientes palabras que la historia ha recogido:

"Si ninguno de los míos me sigue, iré yo solo al Puerto de Pajares a pelear y morir, para que la posteridad sepa que ha habido, por lo menos, un asturiano de los nuestros, que prefirió sucumbir antes que ver a Asturias en manos del invasor."

Este profundo amor por la independencia y la libertad, no ha hecho más que agigantarse en el pueblo astur con el correr del tiempo, mostrándose de forma vigorosa y espléndida en las diversas y difíciles etapas de nuestra vida contemporánea. En los tenaces esfuerzos que la democracia española ha realizado en este tiempo, en pos del progreso y la libertad, Asturias ha representado tesoneramente uno de los firmes baluartes combatientes de los anhelos democráticos de nuestra patria. La lucha contra la tiránica dictadura de Primo de Rivera y contra la Monarquía, halló en la región asturiana campo de abundante actividad y heroísmo, especialmente en su clase obrera, así como en vastas masas de labradores y del pueblo en general. La lucha intrépida de los asturianos, representó en el conjunto de las masas populares de la nación, una de las principales contribuciones para el derrumbamiento tanto de la dictadura de los siete años indignos, como del régimen borbónico.

LA GLORIOSA INSURRECCION ASTURIANA DE OCTUBRE DE 1934

Más tarde, la clase obrera y las grandes masas populares de Asturias, continuaron ocupando un puesto de vanguardia en el esfuerzo por la consolidación y el avance de la democracia, un puntal vigoroso en el permanente combate contra las fuerzas siniestras de la reacción, que jamás cejaron en su empeño de entronizarse de nuevo en el poder.

Entre las páginas más brillantes, escritas por el pueblo asturiano en este tiempo, figura la insurrección armada de Octubre. El 5 de Octubre de 1934, con el desencadenamiento de la huelga general en la mayoría de España, los trabajadores y el pueblo se proponían cerrar el paso y aplastar a la reacción pre-fascista. La lucha de Octubre, tuvo su expresión más elevada e importante en el levantamiento armado de los trabajadores y las masas democráticas de Asturias, quienes por espacio de quince días, batiéndose contra las fuerzas mercenarias lanzadas por la reacción gobernante contra ellos, mantuvieron enhiesta la bandera de la libertad y el antifascismo en el llano y en los picos astures.

¿Por qué fué posible que sólo en la región asturiana alcanzase el movimiento de Octubre la envergadura que tuvo?

Actualmente, no faltan gentes interesadas en sembrar la confusión y falsear, tanto el carácter como las razones que influyeron decisivamente en la magnitud de las jornadas de Octubre en Asturias. Se dice, neciamente, que los objetivos que perseguía el levantamiento de 1934 en Asturias, era la implantación de un régimen de la clase obrera, y que por eso los asturianos derrocharon heroísmo a raudales; se afirma asimismo, que si en Asturias asumió el movimiento tales proporciones, se debió a la "superior" graduación revolucionaria de los trabajadores astures, respecto a los del resto de España; se dice también, faltando totalmente a la verdad, que la causa y el esplendor de la insurrección asturiana, radican en el predominio y monopolio "total" que en la misma ejerció un determinado sector político obrero astur.

Hay en todas estas manifestaciones de torcidos propósitos, hechas por algunos de los mismos que después del aplastamiento del movimiento de Octubre "se sacudían las pulgas" —como dijo José Díaz— y eludían entonces toda responsabilidad en él, una evidente intención de faltar a la verdad, de falsear las razones fundamentales que determinaron el alcance de la luchas de Octubre en Asturias. El 5 de Octubre de 1934, la clase obrera, los trabajadores y las masas populares asturianas en general, **se lanzaron a la pelea insurreccional para impedir por la violencia de las armas el ascenso de las fuerzas pre-fascistas al poder**, convencidas de que sólo de esa forma, sería posible frustrar los malvados designios de los enemigos del pueblo. Las masas obreras y democráticas de Asturias combatían por aplastar al incipiente fascismo, por asegurar al país rumbos de progreso y bienestar cada día más amplios. Precisamente por ésto, porque el pueblo astur percibía claramente que la victoria de la reacción ponía en peligro todas las conquistas democráticas de España y señalaría la apertura de un período nefasto en la vida del país, es por lo que combatieron tan valerosamente en Asturias todos sus más bravos hijos, **y no solamente un sector de la democracia asturiana.**

Si en Asturias tuvo el movimiento de Octubre la magnitud conocida, no se debió tampoco, ni mucho menos, a que los asturianos fuesen "más" revolucionarios y antifascistas que sus hermanos de otros puntos de España; se debió a que en Asturias, estaban mucho más maduras que en otras partes las condiciones de unidad y organización, indispensables para batallas de tal envergadura. Las favorables condiciones de uni-

dad que prevalecían entonces entre los trabajadores y el pueblo asturiano, no se produjeron en los demás lugares del país. Analizando las causas fundamentales que influyeron en la realización insurreccional de Octubre, el camarada José Díaz dijo el 2 de Junio de 1935:

"En Asturias, donde nuestro Partido había conseguido hacer penetrar profundamente entre las masas la idea del Frente Unico y donde los Comités de Frente Unico de lucha tenían ya una tradición, las Alianzas Obreras se organizaron rápidamente y en parte en el mismo curso de los combates, y así fué posible que en Asturias el proletariado lograra la victoria sobre el enemigo, mientras que en los demás sitios de España, en que los órganos de Frente Unico no estaban creados o desarrollados, la lucha no pudo alcanzar la misma extensión y profundidad".

La razón determinante de lo que en Asturias ocurrió durante los quince días de pelea heroica, reside en que la unidad había cristalizado en grandes masas obreras y populares astures, en que en los Comités de Frente Unico y en las Alianzas Obreras, se hallaban hermanados para el combate los socialistas y los comunistas, los ugetistas y cenetistas, en que las masas democráticas de otros sectores, se adhirieron igualmente, e incluso en algunos casos en forma activa, a la lucha para estrangular los pérfidos propósitos de la reacción pre-fascista.

La victoria asturiana de Octubre es, por consiguiente, una victoria de la lucha y de la unidad, de la unidad obrera, de la unidad antifascista. No ha sido, como no faltan quienes falsamente lo pretenden hacer creer, la influencia o hegemonía de un solo sector asturiano —cosa incierta—, lo que motivó el levantamiento armado de Octubre. Por el contrario, si en Asturias hubiese existido entonces la división que reinó en los demás puntos del país, sino se hubiese producido el gran ejemplo de unidad combatiente que felizmente se produjo, es indudable que la lucha asturiana hubiese tenido más o menos las mismas características y muy parecidos resultados que en los demás lugares de la patria.

LO QUE ENSEÑÓ EL EJEMPLO ASTURIANO DE OCTUBRE

La insurrección asturiana, a pesar de la derrota temporalmente sufrida por la democracia española, constituyó un fecundo guión de experiencias, que lo mismo los asturianos que todo el pueblo español, han sabido ayer y hoy recoger y aprovechar.

¿Cuál es la más importante lección que se derivó de aquella gran gesta? La enseñanza más valiosa consiste en que Octubre demostró que para luchar y aplastar a un enemigo feroz y poderoso, que pretende cerrar al pueblo el camino del progreso y del porvenir, hay que hacerlo de forma unida, agrupando todas las fuerzas obreras y democráticas en un amplio y vigoroso frente de combate.

La unidad sellada en Asturias en aquellas jornadas, marcó un paso adelante importantísimo, en la senda de la lucha unida del pueblo español para el futuro. El entendimiento rubricado por comunistas, socialistas, ugetistas, cenetistas y asturianos democratas de otras tendencias, puso de relieve algo que el Partido Comunista venía insistentemente diciendo: que la unidad es un factor de triunfo, que la división conduce a la derrota.

Y esta profunda enseñanza que la Asturias combatiente proporcionó a todo nuestro pueblo, a la clase obrera y a los trabajadores, a las masas democráticas en general, no

fué desoída, sino que encontró debido eco en las luchas posteriores a Octubre. A pesar de la represión que azotó a Asturias y a España toda, a pesar de los propósitos de las fuerzas reaccionarias temporalmente triunfantes de imponer a nuestro pueblo una etapa prolongada de reacción y de fascismo, sus designios fallaron, porque las lecciones del Octubre asturiano y en el resto de España, fueron fértil experiencia para las grandes masas antifranquistas.

Después de Octubre, a pesar de las vacilaciones y de las resistencias que existieron para asimilar, por parte de algunos sectores obreros y democráticos, las enseñanzas de la insurrección asturiana, nada pudo impedir que el combate prosiguiese, empujado con creciente amplitud y violencia, por la unidad de las masas obreras y antifascistas en general en los lugares de trabajo, en los pueblos y ciudades, en las barriadas, en todo el suelo español. Para rescatar lo que se había perdido transitoriamente, se fué firmando y robusteciendo la unidad, de la que la insurrección asturiana era un vivo símbolo. Y sobre la base de esta unidad, proyectándose la misma orgánicamente en el combate a los obreros y demás masas republicanas, se libraron las batallas parciales, se prepararon y realizaron los combates de mayor envergadura, precursores del gran triunfo democrático del 16 de Febrero. Lo que en Octubre había impedido la victoria fué eliminado, y la venturosa unidad del Frente Popular, ondeando sobre toda la tierra española, trajo la derrota de la reacción del bienio negro y el rescate de la República.

AYER Y HOY

A una década de distancia de la epopeya de Octubre, Asturias como toda España, martirizadas por la vandálica dominación del franquismo, se están preparando heroicamente para los grandes combates, que han de redimir a la nación española para siempre del tormento y la vejación de sus crueles tiranos.

En estos últimos años, desde que Asturias, después de su inmenso sacrificio en aras de la libertad y la independencia de España cayó en las garras de la horda falangista, su pueblo heroico a sido sometido a las más horrendas iniquidades. Los vendepatrias franquistas, no han perdonado a Asturias, a su espléndida clase obrera, a sus campesinos, a su democrático pueblo, las ejemplares cualidades que le distinguieron siempre como aguerrido batallador por la independencia y la democracia. La barbarie falangista ha descendido sobre la región asturiana como un monstruo terrible, sediento de sangre. El terror más inconcebible, se ha cebado sobre esta valerosa región, destruyendo a millares de sus luchadores, sepultando en las cárceles a docenas de miles de ellos, sometiendo a una vida de esclavitud inaudita a la absoluta mayoría de la población astur. Obreros y labradores, pequeños comerciantes e industriales, hombres, mujeres y niños, comunistas, socialistas, republicanos, cenetistas, ugetistas, asturianos patriotas de otras ideas políticas y condición social, todos padecen el abominable yugo de esta maldita gavilla.

Sin embargo, el tremendo calvario que Franco y la Falange están haciendo soportar a la heroica y mártir Asturias, no ha sido suficiente para postrar de rodillas ante sus verdugos al indomable pueblo asturiano. La llama ardiente de la libertad y la independencia, viven perennes en el corazón de los mejores hijos astures. A pesar de las excepcionales condiciones en que vive la región, del estado de guerra permanente, de los miles de legionarios, moros y criminales falangistas que merodean en su suelo, listos a aplastar la menor actividad del pueblo, el espíritu de combate, de odio gigantesco contra el enemigo, palpita con fuerza impetuosa en cada corazón antifranquista asturiano.

En la heroica cuenca hullera, los valientes mineros realizan frecuentes acciones de lucha contra sus explotadores. En las minas de Mieres, Sama, Turón, Santullano y otras muchas, se suceden a menudo huelgas y plantes por aumentos de salarios y racionamiento. En las fábricas metalúrgicas de La Felguera, Mieres y Gijón, en las de armas de Oviedo y Trubia, las acciones huelguísticas, los sabotajes a la producción, son continuos; en el puerto de Gijón y Avilés, en otros muchos lugares de trabajo, los obreros y trabajadores, hombres y mujeres, reclaman más jornal, más comida, protestan contra las brutales disposiciones del régimen. En todas partes, la clase obrera rinde en la producción lo menos posible.

En las aldeas, incluso en lugares donde antes las formas violentas de lucha eran casi desconocidas, hoy prevalece un fuerte espíritu de combate contra el régimen franquista. Los labradores se resisten sistemáticamente a sembrar lo que les ordenan los falangistas; se niegan a entregar a los organismos de requisas sus bienes; ocultan las cosechas; realizan manifestaciones colectivas, como ocurrió en Llanes, Infiesto, e incluso en sitios tan apartados como Vegadeo, contra los depredadores del régimen. Comisiones de aldeanos se oponen corajudamente ante los mismos ladrones de las Juntas de Abastos, ante los Alcaldes, ante la Guardia Civil y los falangistas armados, a entregarles el fruto de su sudor, llevan incluso a cabo manifestaciones violentas de protesta ante el mismo Gobernador de la Provincia, por el pillaje que se comete contra el fruto de su trabajo.

En las cordilleras y los picos astures, los millares de combatientes de la región que se lanzaron con las armas al monte para escapar a la venganza franquista, y que se organizaron en guerrillas, atacan constantemente a los falangistas, haciéndoles pagar con su vida los atropellos y asesinatos contra el pueblo, como ocurrió con los líderes de Falange en Pola de Lena, La Felguera, Sama, Cangas de Onis, Infiesto y otros muchos sitios. Los guerrilleros asturianos, brazo armado de la lucha popular y patriótica, asaltan los cuarteles de la Guardia Civil, baten a éstos sicarios del régimen, se apoderan de sus armas y fortalecen las propias. En los ferrocarriles y carreteras, en todos los puntos estratégicos, las guerrillas hacen saltar puentes, vías, centrales y postes de conducción eléctrica, destruyen convoyes, llevan el pánico a la jauría falangista en toda la región.

MANIOBRAS FALANGISTAS PARA SOBORNAR AL PUEBLO ASTURIANO

La brava conducta combatiente de los hijos antifranquistas de Asturias, ha sido una respuesta espléndida a los sanguinarios planes falangistas, que han intentado arrodillar a este pueblo magnífico. Franco y los falangistas, con su terror inhumano, pretendieron convertir a los asturianos en un sumiso rebaño, resignado y dócil ante sus peores designios. El fracaso no ha podido ser más rotundo. Los asturianos, fieles a sus grandes tradiciones, han sabido contestar con la resistencia, con la lucha idomable, a los ruines propósitos de sus verdugos. Jamás pensaron los luchadores de Asturias que la sumisión ante el enemigo, que la inactividad, fuese una actitud que favoreciese la causa suprema de su liberación de la barbarie franquista. Por el contrario, como en tantas otras épocas pasadas, saben muy bien que nada conduce antes y mejor a la libertad y a la vida que la lucha, que nada hace persistir y prolonga la esclavitud más que la pasividad. Por esta causa, por que eran y son conscientes de que es el combate lo que habrá de decidir venturosamente su futuro, abrazaron la senda digna de la guerra contra Franco y Falange, sin pararse ante los peligros y dificultades que la mis-

ma representaba.

La mejor prueba de que tenían completa razón en la ruta emprendida, la encontramos en los resultados. Franco y sus hordas falangistas, que durante mucho tiempo manifestaban públicamente sus planes de reducir por la violencia más implacable a la indómita Asturias, visto que sus crímenes no daban el resultado que apetecían, han tenido que recurrir a otros procedimientos. El incesante sabotaje de los asturianos en minas, fábricas y puertos, en la campiña, en todos los extremos de Asturias, ha constituido un rudo golpe durante todo este tiempo a los planes franquistas de ayuda a Hitler. Esto, que exasperaba a los bribones falangistas, les indujo a probar otra táctica, la táctica de **ablandar y enternecer** con discursos demagógicos, banquetes y promesas de mejor alimentación, a los obreros, a los trabajadores, al pueblo asturiano en general.

Eso fué lo que trató de conseguir hace un año el franquismo, a través de ese criminal falangista que responde por José Antonio Girón. En poco tiempo hizo éste varias y muy jaleadas visitas a Asturias. Se presentó en Sama de Langreo, en son de "convencer" a los mineros de que debían de trabajar más; fué al Puerto del Musel de Gijón a recomendar a los portuarios que fuesen más dóciles, que cargasen más rápidamente los barcos para Hitler, que no hiciesen que se perdiesen en el mar tantas mercancías, en fin, que sabotearan menos. Para tratar de lograr tales resultados, Girón, después de cantar excelsas loas al falangismo, pintándole como una inofensiva paloma que no vivía más que para el bienestar de los trabajadores y el pueblo, pedía más esfuerzo, más rendimiento, más trabajo, y a cambio de esto, ofrecía mayor racionamiento, incluso mejores salarios, siempre y cuando, claro está, que los obreros no se tomaran tales cosas por su misma cuenta: esto es mediante la huelga.

Más a la canalla falangista le salió mal la treta. Los mineros y los portuarios asturianos, todos los trabajadores, dotados de una profunda conciencia antifranquista, no se dejaron seducir por los intentos de soborno del franquismo, no postraron ante Falange su dignidad de gloriosos combatientes contra el fascismo, por un poco más de pan negro y unos céntimos de salario. Comprendieron por el contrario, que el paso dado por Girón y el régimen franquista, constituían una demostración palpable de la eficacia de su propia lucha, una prueba de debilidad de los tiranos, y que lo que había que hacer, era proseguir el combate más enérgicamente, más violentamente, más ampliamente, para a través de él lograr, no solo mayores sueldos y suministros de alimentos, sino igualmente una mayor agravación de la crítica situación del régimen de bandoleros que tortura a España.

Los obreros de las minas y del puerto, ante la maniobra falangista, siguieron el consejo que el Comité Provincial del Partido Comunista les dió, en un trascendental manifiesto publicado con ocasión de la visita del Ministro del Trabajo franquista:

"Mineros —decía tan importante documento—: A vosotros afecta directamente el viaje de Girón. Por vosotros viene principalmente, porque comprende que sois algo fundamental en sus planes. ¡No os dejéis engañar!

Portuarios de Gijón: Se os quiere embaucar con una comida al lado de Girón, como si con ella tuviéseis suficiente para todo el año vosotros y vuestras familias.

¡Trabajadores todos! Basta ya de aguantar tanto escarnio. Los obreros no pueden vender su dignidad y vergüenza por unas mijagas o unas promesas. Organizad la lucha unida en la mina, en las industrias, en todas partes. A la coacción y amenaza hay que responder con valentía. Que

el estado franquista no pueda especular con vuestro trabajo forzado. ¡Abajo Franco y su Falange Española! ¡Viva la unidad de la clase obrera!"

Y en un número de "Mundo Obrero" editado en Asturias, insistían de esta forma en sus consejos a los trabajadores, los comunistas asturianos:

"Un mayor rendimiento en la producción es aumentar las posibilidades de resistencia de Hitler. A esto conduce el producir más. ¿Compensa acaso las migajas que os prometen, con el beneficio que vuestro esfuerzo reportaría a Franco y el nazismo? **Vuestros esfuerzos se deben unir no para producir más, sino para producir menos.**"

Tal es lo que la clase obrera y los trabajadores de Asturias, los labradores y todo el pueblo hicieron y hacen: producir menos, sabotear más, luchar más,

LA UNION NACIONAL HECHA CARNE EN ASTURIAS

El combate antifranquista y patriótico que late en todos los corazones honrados de Asturias, que cobra creciente amplitud, vigor y calidad, no es nada esporádico, accidental; es por el contrario un movimiento de fuertes y profundas raíces orgánicas y de unidad.

Asturias, que en el pasado lejano, hace más de un siglo, se unió en apretado haz en torno a la Junta del Principado para batirse por los bienes supremos de la patria contra el invasor extranjero, que en 1934 sentó el primer vivo ejemplo de unidad antifascista combatiente de nuestra época en España, gracias al cual alcanzaron en su suelo gloria imperecedera los combates de Octubre, también ha comprendido magníficamente ahora, que la base de la acción victoriosa contra la carroña falangista reside en la lucha organizada y unida.

Y no podía ser de otro modo. Si las experiencias pasadas le enseñaron que sólo unidos se gana y divididos se pierde ¿cómo el pueblo asturiano podía abrazar ahora otra senda que no fuese la de la unidad para el combate? Asturias ha sellado ésta unidad, y lo que es más importante, la unidad que justamente corresponde al carácter del combate actual de los españoles contra Franco y su criminal Falange. Los hijos de la región asturiana, dotados de un profundo sentido político, se han dado cuenta de la diferencia existente entre la lucha que hoy sostiene Asturias y España toda y la que se desarrolló en Octubre de 1934 y después. Saben que España, está aherrada por una banda de traidores, vendidos a Hitler, que han pisoteado el honor de nuestra patria, destruyendo su independencia y su libertad. Los asturianos se han percatado, por que lo han visto de forma directa y sangrante, que la felonía de Franco y Falange, que toda su ruina política, no hiere y ofende sólo a los sectores más avanzados de Asturias y de toda España —aunque sean estos los que más padecen su horrendo yugo— sino que constituye también un infame azote contra asturianos y españoles de otras formas de pensar y de vivir.

Tan certero juicio sobre el carácter del régimen franquista, sobre los vitales objetivos de la lucha de hoy, les ha llevado a considerar que la unidad que Asturias y España toda precisa para hacer saltar en mil pedazos el cavernario Estado de Falange, es una unidad más amplia que la de Octubre de 1934, que la de Febrero de 1936 y que la de la guerra de 1936-39, que lo que precisamos es la unidad nacional. Esta unidad, fundamentada en los altos y sagrados ideales de devolver a la nación su in-

dependencia y una forma democrática de vida, abarca desde las fuerzas obreras y democráticas republicanas —los socialistas, comunistas, cenetistas, ugetistas, republicanos de los diversos matices— hasta sectores del campo católico, conservador y militar, a todos cuantos se muestren dispuestos a abrazar un programa de combate que tenga por fin inmediato restaurar la democracia y la independencia en España.

Esta unidad está sellada espléndidamente hoy en Asturias. Las fuerzas más numerosas, las más progresivas y luchadoras de la región, los Partidos obreros, las organizaciones sindicales y republicanas, dieron cima a la creación de la Junta Provincial de Unión Nacional, filial de la Junta Suprema.

La Junta Provincial de Unión Nacional despliega en Asturias un tenaz y fecundo trabajo de organización, de lucha y de unidad. Paralelamente que extiende el movimiento de unidad nacional, cristalizándolo prácticamente en ciudades, pueblos y aldeas, en fábricas, minas y montes, donde se forman Juntas y Comités de Unión Nacional, cumple otras tareas muy importantes. Por ejemplo, gracias a la labor heroica y abnegada de la Junta Provincial, el movimiento guerrillero asturiano ha entrado en un período muy positivo de mayor organización, unificación y coordinación. Con la constitución de la Federación de Guerrilleros de Asturias, Galicia y León, no sólo se ha puesto término en gran medida a la dispersión en pequeños grupos y acciones aisladas de la vanguardia armada del combate antifranquista asturiano, sino que se ha enlazado a ésta con los fuertes núcleos de combatientes guerrilleros que existen en Galicia y León. La trascendencia de semejante hecho es evidente. Bajo la dirección de la Junta Provincial, de acuerdo con la orientación y las perspectivas que para las grandes luchas señale la Junta Suprema, las guerrillas asturianas, conjuntamente con las de Galicia y León, se están colocando en disposición de cumplir una función mucho más eficaz, trascendental y venturosa, en bien de la salvación de España, que la realizada hasta aquí,

Pero la actividad de la Junta Provincial, tiene además otros aspectos. La Junta Provincial, como la Junta Suprema, han nacido para el combate, para organizar las fuerzas del pueblo y de la nación en la Unión Nacional, a través de las luchas diarias, y con vistas al asalto sobre el franquismo. La lucha, la acción constante, es el ambiente que vive y rodea a las Juntas, y muy concretamente a la asturiana.

En la región aparece con bastante regularidad "Reconquista de España", editada por el movimiento provincial de unión nacional. Millares de ejemplares de éste órgano de orientación y de combate, circulan de mano en mano en ciudades y pueblos, en fábricas, minas y montes. A través de sus columnas, la Junta Provincial difunde entre las masas el programa de la Junta Suprema de Unión Nacional, explica tenazmente la justeza de ésta política, lleva ideas sobre lo que hay que hacer en los lugares de trabajo y en los pueblos, para impulsar la acción antifranquista. En el mes de Diciembre de 1943, cuando en la campaña asturiana se produjeron violentos movimientos de resistencia de los labradores contra los pillos falangistas, "Reconquista de España" salió a la palestra a saludar el espléndido comportamiento de los labriegos y a aconsejarles las medidas adecuadas para hacer fracasar las nuevas disposiciones del Gobernador Civil. En aquella ocasión, el portavoz de la Junta Provincial de Unión Nacional afirmaba:

"¡Campesinos! La mayoría de los españoles ven con simpatía vuestro magnífico gesto. No os asustéis de las amenazas de los agentes del Gobierno franquista y organizad la lucha unida contra las disposiciones de los organismos falangistas".

En el mismo trabajo, se recomendaba a los labradores que levantasen vigorosamente las consignas de combate siguientes:

"¡Ni un gramo de vuestros productos para los organismos de Falange!
¡Exigid la venta libre de vuestros productos! ¡Ayudad a los presos y perseguidos con vuestra solidaridad".

El órgano de la Junta Provincial de Asturias, invitaba también a los obreros, al pueblo y a los guerrilleros, a mostrar la más estrecha solidaridad con sus valientes hermanos del campo, de ésta forma breve, clara y sencilla:

"Patriotas de la ciudad: Ayudad a los campesinos en su lucha.
 Guerrilleros: Guerra a muerte contra los verdugos falangistas. Ayudad a los campesinos".

El movimiento asturiano de Unión Nacional orienta igualmente el esfuerzo de las masas en el combate contra el hambre. En Diciembre de 1943, se produjo en el Mercado del Sur de Gijón una violenta refriega entre bandoleros de las Fiscalías de Tasas y vendedores y compradores que en aquel momento se hallaban en la plaza. Inmediatamente, "Reconquista de España" se difundió entre el pueblo gijonés, elogiando su acción, y poniendo de relieve objetivos de lucha vivamente sentidos por el pueblo hambriento y los modestos vendedores. En el citado número, al comentar el valor del acto de lucha realizado contra los rateros falangistas, declaraba:

"Patriotas asturianos: Unid vuestros esfuerzos para acabar con estos traidores, ¡Abajo la Fiscalía de Tasas, organismo al servicio de una partida de vividores que viven a costa del esfuerzo y sudor de los productores y pequeños industriales! ¡Abajo Franco y Falange, responsables del hambre del pueblo y de la ruina económica de España!"

La lucha contra el sangriento terror franquista y la solidaridad con los presos, es otra de las permanentes y más grandes preocupaciones de la Junta Provincial de Unión Nacional. Los antifranquistas y patriotas astures que dirigen y pelean en el glorioso movimiento clandestino, saben muy bien lo que valen y representan los millares de luchadores que se hallan en las mazmorras falangistas, así como la amenaza permanente que se cierne sobre sus preciosas vidas. Cada infamia franquista contra esos héroes, es denunciada implacablemente por "Reconquista de España". Por ejemplo, el 14 de Abril y 10. de Mayo, días en que a las cárceles concurren infinidad de personas a llevar su aliento a los detenidos, los presos de la carcel del Coto de Gijón fueron incomunicados. El periódico de la Junta Provincial, en número aparecido posteriormente, además de informar a las masas de éste hecho, decía:

"Nuestra lucha, junto con la solidaridad que tenemos la obligación de prestar, acabará con los sufrimientos que padecen los patriotas en las mazmorras franquistas. ¡Solidaridad para con nuestros presos! ¡Unidad y lucha para acabar con sus sufrimientos! ¡Amnistía, amnistía, amnistía!"

Un grito constante de combate es el que los luchadores antifranquistas y patriotas mantienen contra los asesinatos del régimen. A primeros de Julio, cuatro nuevos luchadores han sido ejecutados en Gijón. Estos héroes fueron acusados por la prensa falangista de "espías de una potencia extranjera", para de esa forma justificar el fusilamiento. "Reconquista de España", en su edición de Julio último, salió al paso

del crimen y las mentiras franquistas de ésta manera:

"Estos patriotas han sido fusilados por luchar contra la política antiespañola de Franco y Falange. Su trabajo consistía en denunciar con pruebas a los países aliados la falsa política de neutralidad del franquismo y su ayuda a Alemania. Por eso fueron detenidos en León hace nueve meses junto con otros patriotas.

¡Asturianos! Es preciso acabar con esta política de terror y de crimen. Ningún español, ya sea católico o laico, de izquierdas o derechas, puede ver con indiferencia tantas injusticias. Todos juntos, obreros y patronos, a la lucha por España y por su libertad, por el aplastamiento de Franco y Falange, por traer un régimen de convivencia y bienestar para todos los españoles".

La Junta Provincial de Unión Nacional moviliza asimismo al pueblo asturiano en defensa de la causa de las Naciones Unidas. Con motivo de las jornadas del 1 y 2 de Mayo, además de distribuir en toda Asturias el manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional donde se daban directivas sobre la forma de conmemorar dichas fechas históricas, la Junta asturiana tomó medidas concretas para expresar en esos días la profunda identificación del pueblo de Asturias con los objetivos de la coalición antihitleriana. Al Consulado Inglés de Gijón llegaron millares de cartas de gijoneses y asturianos de toda la Provincia, en las que se patentizaba el odio al franquismo y al hitlerismo, la solidaridad con las naciones democráticas y se denunciaba al falangismo como vasallo de los nazis y enemigo rabioso de los que se están batiendo en los campos de batalla por acabar con la peste fascista en el mundo.

Lucha, organización, Juntas y Comités de Unidad Nacional en todos los rincones de Asturias: tal es la bandera que tremola la Junta Provincial, para de esa forma hacer madurar rápidamente en el suelo asturiano las condiciones políticas y orgánicas que conduzcan, al mismo tiempo que con los demás pueblos y Provincias de España, a la pelea decisiva contra Franco y la Falange hitleriana.

LA CONDUCTA EJEMPLAR DE LOS COMUNISTAS ASTURIANOS

En las primeras filas del combate asturiano contra el franquismo, se encuentran organizando, uniendo y dirigiendo a las masas populares y patriotas, nuestros queridos camaradas, los militantes del invencible Partido Comunista, esa pléyade de héroes educados en el Partido de ese gran guía de la clase obrera, del pueblo y de la nación española que fué nuestro llorado José Díaz, el Partido que tiene como firme y seguro timonel a esa gran combatiente española, a esa gran dirigente, que es nuestra Dolores Ibarruri.

En la historia de las luchas políticas y sociales de Asturias, los comunistas tienen un bien ganado prestigio. En las minas y en las fábricas, en los puertos, incluso en lejanas aldeas de la campiña asturiana, los comunistas gozan desde hace muchos años del respeto y la admiración de considerables porciones del pueblo asturiano. ¿Por qué? Porque los obreros y los labradores, las mujeres y los hombres astures, han visto siempre en los comunistas a luchadores leales y fieles hasta la muerte, a combatientes que jamás se han arrodillado ante el enemigo, que nunca se amilanaron ante las dificultades por **grandes que fuesen, a hombres políticos de nuevo estilo, íntegramente consagrados a la defensa de los intereses y de la sagrada causa del pueblo.**

A pesar de que, de vez en cuando, no falta algún pigmeo que pretende negar a los comunistas asturianos toda influencia, autoridad o participación en las grandes luchas contemporáneas de Asturias, la verdad es que los mineros, metalúrgicos, portuarios, los marinos, pescadores, los labriegos, las bravas mujeres del pueblo astur, los jóvenes, todo lo mejor de la región asturiana, conoce bien que han sido siempre los comunistas sus mejores amigos, sus más intrépidos defensores, los luchadores impávidos frente a la reacción y al fascismo.

El canibalismo falangista se cebó con saña especial en los intrépidos militantes asturianos del comunismo. Muchos, mediante el fatídico garrote vil, la horca, el descuartizamiento y otros inquisidores procedimientos, han sido aniquilados por la horda franquista; otros, atormentados de manera horrible; muchos, encerrados en cárceles y presidios. Pero a pesar de ésta orgía de dolor que Franco y Falange descargaron contra nuestros gloriosos camaradas, no pudieron extirpar ni mucho menos la fértil semilla del comunismo en Asturias, no pudieron privar a Asturias como a España entera, del valioso concurso, de la orientación y el estímulo de sus más bravos hijos. A los gloriosos comunistas que cayeron, los reemplazaron otros muchos, viejos y nuevos, que vinieron a las filas del Partido a seguir dignamente su obra. Y así, Asturias, enlutada por los crímenes de los vampiros falangistas, explotada y oprimida ferozmente, vió hoy como ayer a los comunistas infundirla ánimo, llamarla al combate, vió a los comunistas en pueblos y aldeas, en los hogares, en las fábricas, minas, puertos, en todas partes, acercarse a los hermanos socialistas, cenetistas, ugetistas, a los amigos republicanos, para en común levantar el muro de la resistencia antifranquista, juntar sus esfuerzos y proseguir la batalla que sólo terminará con la victoria. Los comunistas se reorganizaron pronto, orientaron al pueblo, le dijeron que no estaba perdido todo, que todo se podía aún ganar. Y fué con el concurso y la orientación de los comunistas, que las masas antifascistas de Asturias se irguieron para la pelea, la iniciaron, la desarrollaron, haciéndola en la actualidad cruzar por todos los ámbitos de la región.

Los comunistas asturianos, son hoy como siempre, además de los batalladores infatigables por la unidad nacional, los artífices incansables de la unidad obrera, de la unidad democrática, alma y nervio de la unidad nacional. En el número del mes de Julio de "Mundo Obrero", que edita en Asturias el Comité Provincial del Partido Comunista, refiriéndose a los sagrados deberes de cada uno de sus afiliados, se afirma:

"A los militantes de nuestro Partido les exigimos que no regateen esfuerzos ni sacrificios y que sean los más ardientes luchadores y paladines de la unidad. Allí donde haya un comunista, tiene que haber un ferviente partidario de la unidad política y sindical, un portavoz de la unidad nacional, un luchador contra el franquismo, un defensor de los intereses de los trabajadores y de nuestro pueblo".

Y eso es precisamente cada uno de los heroicos comunistas astures, como de toda España: Ellos trabajan fundidos con sus camaradas socialistas. Tanto en la Junta Provincial de Unión Nacional como en los diversos órganos de unidad en fábricas, minas, guerrillas o pueblos, socialistas y comunistas marchan hermanados, actuando generalmente como una sola voluntad. La profunda compenetración que entre ellos existe, no solamente en torno a los problemas políticos actuales sino también en cuanto a la unidad orgánica en un solo Partido obrero, hace que a veces no se observe gran diferencia entre unos y otros. Los comunistas asturianos son también acérrimos lucha-

dores por la unidad sindical, habiendo logrado conjuntamente con los compañeros socialistas, ugetistas y cenetistas, pasos muy favorables en este sentido. Los progresos en orden a la unidad sindical son tan halagüeños que, recientemente, la C.N.T. de Asturias lanzó un manifiesto en el que proclamaba abiertamente su identificación con la unidad sindical de la clase obrera. "Mundo Obrero", saludando el documento de los compañeros cenetistas escribió en Julio pasado:

"La C.N.T. y la U.G.T. deben marchar desde hoy juntas en la ciudad y en el campo, en la fábrica y en la mina, creando los órganos de unidad y combate en los lugares de producción para que éstos luchen con todas sus fuerzas por el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores y contra el régimen de hambre y terror del franquismo".

En bastantes minas y fábricas de la región asturiana, ugetistas y cenetistas, con socialistas, comunistas, obreros de otras tendencias y sin partido, han creado Comités de Unidad, iniciando de esa manera prácticamente por abajo, la realización de la unidad sindical, cuyos Comités tienen como preocupación tenaz la lucha por mejorar las condiciones de las masas trabajadoras, habiendo obtenido ya algunas victorias, en acciones huelguísticas declaradas por aumento de salarios y racionamientos, que han sido coronadas en bastantes casos por el éxito.

En Asturias, al igual que en toda nuestra patria, los comunistas siguen enteramente fieles a la lucha por la unidad política y sindical de la clase obrera, forjando las premisas para que ella pueda ser en plazo breve una excelente realidad. La unidad de socialistas y comunistas en un solo Partido del proletariado, y de la U.G.T. y la C.N.T. en una Central Sindical Unica de los trabajadores, no sólo en el plano local o provincial, sino nacionalmente, representa una aspiración histórica de las masas más explotadas y sufridas de nuestro país. Su realización efectiva es una exigencia imperiosa que demanda el robustecimiento vigoroso del movimiento obrero, la necesidad del fortalecimiento de la unidad de las fuerzas democráticas, la necesidad del fortalecimiento y desarrollo de la Unión Nacional, no sólo con vistas a los combates decisivos contra Franco y Falange, sino también con vistas a facilitar el más rápido y seguro resurgimiento político, económico y social de nuestra Patria mañana, bajo el pabellón de la libertad y la independencia.

LO QUE ESPAÑA ESPERA DE ASTURIAS

La inmensa mayoría de los españoles dirigidos por la Junta Suprema de Unión Nacional, se están preparando velozmente para las próximas y decisivas luchas anti-franquistas. En todas las batallas contemporáneas de España contra la reacción y el fascismo, la participación y el peso específico puesto por Asturias en la balanza, ha sido de un valor extraordinario, que ha influido en general de manera muy importante, en el victorioso resultado de las luchas. Estas cualidades combatientes, que siempre han distinguido al pueblo asturiano, le han hecho acreedor al más profundo afecto de parte de los españoles demócratas y progresivos del resto de España. Ahora, cuando las decisivas luchas que destruirán al franquismo se avecinan, España toda espera mucho de la heroica, valerosa e indomable Asturias.

La confianza que la nación española tiene hoy como ayer puesta en los luchadores asturianos parte de un fundamento real y sólido. Asturias posee una clase obrera y un movimiento democrático de profunda conciencia antifascista y un numeroso contingente de valerosos guerrilleros que están llamados a desempeñar un papel primor-

dial en los combates precursores de la insurrección nacional y en el mismo levantamiento patriótico. La enorme importancia política y social, y la favorable situación estratégica de la región asturiana, son factores fundamentales en la gran personalidad que el movimiento antifranquista de Asturias tiene en el conjunto de la guerra patriótica por la independencia y la democracia. Estas diversas y favorables condiciones y esa fuerza magnífica del pueblo asturiano, han de ser puestas activamente en movimiento muy pronto, marchando a la vanguardia con otras Provincias y pueblos del país, en las jornadas liberadoras.

Para ello el suelo asturiano debe arder con mayor amplitud e intensidad que hasta ahora, bajo las plantas malditas de Franco y su Falange. Los obreros, los labradores, los guerrilleros, los pescadores, los modestos comerciantes e industriales, los patriotas todos de la región asturiana de todas las formas de pensar y de vivir, férreamente agrupados en la Junta Provincial de Unión Nacional, en las Juntas y Comités Locales y Comarcales, tienen que pasar a más amplias acciones ofensivas contra el franquismo. Esta es la hora del desencadenamiento progresivo de crecientes y violentísimas acciones antifranquistas, de azotar el quebrantado edificio falangista con mayor furia, de pasar a los grandes combates. En Asturias, poderosos movimientos huelguísticos en las minas, fábricas y puertos, en los que tanta experiencia tienen adquirida los obreros y trabajadores astures, violentas acciones de envergadura de los labradores, grandes luchas armadas de los guerrilleros, unido a protestas en gran escala de las masas populares y patrióticas en la calle contra el odioso falangismo, **tienen que desencadenarse en corto plazo.** El pueblo español, en la organización del asalto sobre el franquismo, tiene que orientarse a atacar a éste en los puntos más sensibles, e incluso crear lo antes posible una zona liberada y completamente hostil a Franco y Falange, apoyándose sobre todo en el movimiento armado de las guerrillas. En éste terreno, acaso Asturias, por su situación geográfica, social y política, puede estar llamada a desempeñar un papel capital.

De ésta forma, las gloriosas tradiciones combatientes de la clase obrera, la democracia y los patriotas asturianos, refrendadas hoy en el fuego sagrado de la guerra antifranquista, alcanzaran en breve, para gloria del pueblo astur y de toda la patria española, los más altos laureles: la victoria rotunda, definitiva, sobre Franco y la Falange.

LUIS SOTO

El papel de las guerrillas ante las grandes luchas decisivas contra el franquismo

La Junta Suprema de Unión Nacional, en su manifiesto al país de junio último, planteaba, con aguda visión política de la situación actual y del **estado de ánimo** del pueblo, que había llegado la hora de la iniciación progresiva de la insurrección nacional.

Las últimas acciones de lucha libradas sobre el suelo de España —que abrasa ya las plantas de la pandilla falangista— desde Roncesvalles hasta Sierra Carbonera, desde Viella hasta el Cebreiro, y sobre todo las acciones emprendidas en la vértebra pirenaica, constituyen un buen barómetro político de la situación y demuestran como es precisamente la Junta Suprema el factor determinante y esencial de la salvación de España.

Cuando el horizonte político de nuestra patria presentaba una obscura cerrazón, determinada por la curva ascendente del fascismo, cuando el vasallaje franquista a Hitler manifestaba tendencias enfatuadas y pretenciosas y la agresividad del nazi-falangismo adoptaba las formas más virulentas, cuando las divisiones motorizadas del ejército nazi montaban guardia permanente en los pasos pirenaicos, las guerrillas españolas, sin cohesión, ni desarrollo, ni la adecuada politización, pero con firmeza inquebrantable, mantuvieron alerta en mucho lugares la indomable voluntad del pueblo español dispuesto a no caer de rodillas ante la tiranía.

Actualmente el movimiento guerrillero español adquiere tal importancia que todas las agencias internacionales de prensa —con buenas o con aviesas intenciones— están pendientes de sus actividades y los grandes diarios de los países ocupan las primeras planas en destacarlos.

La actividad de las guerrillas ha adquirido tal auge y tal extensión que en la actualidad constituye un movimiento nacional, irradiado por todas las regiones, aunque alcance formas más elevadas de cohesión y politización en aquellas comarcas que por sus condiciones políticas y geográficas constituyen un medio físico y social apropiado para el desenvolvimiento militar y político de las guerrillas.

Es conveniente examinar el estado actual de las guerrillas para comprender el importante papel que están desempeñando ante los grandes combates preparatorios de la insurrección general armada contra el franquismo.

CARACTERIZACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO GUERRILLERO

Los elementos fundamentales, que caracterizan en la actualidad el movimiento guerrillero y el desarrollo y elevación que ha alcanzado en los últimos tiempos, pueden sintetizarse en los siguientes:

PRIMERO.—El movimiento guerrillero actual da sensibles muestras de **cohesión política y coordinación estratégica** crecientes. Prueban este aserto no solamente la Fede-

ración de guerrilleros de Asturias Galicia y León y las recientes batallas libradas en los valles de Arán y Roncesvalles, sino también la organización que puede observarse en otras regiones de España como Andalucía, Extremadura, etc. Este proceso determina en futuras jornadas, la transformación de las batalladoras guerrillas, en el ejército irregular del pueblo, en lucha implacable contra un régimen execrado por todos los patriotas.

SEGUNDO.—El movimiento guerrillero está orientado y en proceso de unificación por una línea política que responde a las necesidades y demandas actuales del pueblo español. Esta línea política, y su aplicación en cada circunstancia, está asegurada por la Junta Suprema de Unión Nacional, bajo cuya dirección actúa el Alto Mando guerrillero y se desarrollan hoy los combates preliminares de las grandes batallas decisivas que destruirán, hasta sus raíces, el bandolerismo nazi-falangista y recuperarán la propia existencia libre e independiente de España.

TERCERO.—El movimiento guerrillero, cohesionado y orientado por una acertada línea política, ha revisado la concepción de sus propósitos y objetivos, politizando totalmente sus actividades. De este modo puede observarse como en los últimos meses las guerrillas hostigan y golpean los puntos vitales del régimen, ocasionando efectos políticos de primera magnitud. Son ejemplos de esta finalidad los ataques persistentes y tenaces a las instituciones represivas del régimen, (Falange, Guardia Civil, etc.) y los audaces asaltos a los lugares en donde es posible obtener armas y municiones, liberación de los presos, etc.

CUARTO.—Se halla definitivamente perfilado el carácter nacional del movimiento guerrillero, extendido por todas las regiones de España, ayudado y fomentado por todas las capas sociales de la población sin distinción de creencias o ideologías. Las grandes luchas de las últimas semanas afianzaron definitivamente este carácter y esencia nacionales de las guerrillas.

ALGUNAS DESTACADAS ACCIONES DE LOS GUERRILLEROS.

Si examinamos algunas de las acciones más destacadas de los guerrilleros españoles en los pasados meses —aún sin hacer mención de los hechos de lucha, de excepcional importancia, acaecidos en los últimos días— estaremos en disposición de comprender como las acciones guerrilleras han adquirido progresivamente un sello genuinamente ofensivo, marcadamente político, contra los más poderosos reductos del régimen. Esta actividad encuentra su expresión más acabada en los combates pirenaicos de estas semanas y en la propagación y extensión del movimiento guerrillero por todos los confines de la tierra española.

Veamos algunas hazañas guerrilleras, realizadas durante los últimos meses, que señalan con claridad meridiana la elevación ascendente del movimiento guerrillero, el cual alcanza, en estos momentos, proporciones de enorme envergadura política y militar.

Por todo el país gallego actúan las guerrillas en perfecta coordinación, y la mayor parte de las veces planean y ejecutan sus golpes de mutuo acuerdo y lo que es más importante esta coordinación se realiza también con las guerrillas de León y Asturias. Es así como las guerrillas de Neira del Rey, Becerreá y Fonsagrada de la provincia de Lugo, están en contacto con las de Piedrafita de la Provincia de León y con las de diversos lugares de Asturias. Esta coordinación político-militar ha culminado en la cons-

titución de la citada Federación de gurrilleros de Asturias Galicia y León. Por otra parte, demuestra palmariamente hasta qué punto los guerrilleros hostigan y acorralan al régimen, el que las autoridades franquistas de la provincia de Lugo ofreciesen veinte mil pesetas por la captura del popular jefe guerrillero "Faustinin", el cual bate victoriosamente a los falangistas de Becerreá, Fonsagrada y otras comarcas.

Durante los últimos meses los guerrilleros han pasado al combate abierto. En Neira del Rey se produjo un gran combate contra falangistas y la Guardia Civil, retirándose derrotadas las fuerzas de la represión franquista, que dejaron en el campo varios muertos y perdieron todas sus armas. Del mismo modo en el pueblo de Castelo, del partido judicial de Becerreá, se produjo una intensa refriega entre guerrilleros y guardias civiles en la cual estos perdieron hasta los correajes y dejaron abandonados sus muertos. Se demuestra hasta qué punto las actividades guerrilleras han sembrado el pánico entre el aparato represivo del régimen, que la Guardia Civil no hace sus marchas acostumbradas en parejas en los pueblos de Galicia sino en grupos de más de diez, y bajo ningún concepto pernoctan en las aldeas, procurando llegar antes del anochecer a las villas en donde tienen sus cuarteles, los cuales son asaltados frecuentemente por los guerrilleros.

En toda la cordillera pirenaica, desde el cabo de Finisterre hasta el de Creus, los guerrilleros levantan la bandera invencible de la libertad de España. Las últimas acciones que se están desarrollando en las comarcas de Roncesvalles y Arán son la conclusión lógica de la politización y cohesión del movimiento guerrillero.

Pero no es solamente en las comarcas norteñas en donde los guerrilleros asedian al nazi-falangismo, es en todo el suelo encendido de España, estremecido por la movilización de la Unión Nacional de los patriotas cuya vanguardia actual la constituyen las imbatidas guerrillas.

De esta manera el franquismo acusa la presencia de núcleos guerrilleros en las sierras de las provincias de Córdoba, Jaén, Granada, Cadiz, Málaga y Huelva. En Pata de Caballo y en Sierra Carbonera, las guerrillas andaluzas son dueñas de las montañas. Hay guerrillas en todas las sierras y valles de Galicia, Asturias, León y Extremadura. Hierven las guerrillas en Pozoblanco y Porcuna, Artesa del Segre y los montes de Toledo. Los falangistas de Cáceres, Ronda y el Ferrol ni siquiera en la propia ciudad pueden dormir tranquilos. En La Calera, en Don Benito, en la Línea, en Algeciras, en Astorga, en Oviedo, en la Rúa de Petín, en Ponferrada, en Gijón, en Gangas de Onís, en Pola de Lena, en Talavera, en toda la tierra brava de España, germina y fructifica el movimiento guerrillero.

Los hechos de lucha de nuestros guerrilleros, sobre todo desde la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional, señalan como ha cambiado la táctica defensiva, característica de las primeras etapas, por una estrategia ofensiva dirigida esencialmente contra objetivos de medular importancia para el régimen, empleando las más diversas armas y procedimientos combativos que van desde el sabotaje hasta el combate a campo abierto.

La dirección política y el Alto Mando de Guerrilleros de la Junta Suprema de Unión Nacional, ha conseguido imprimir nuevos métodos combativos a las guerrillas que se traducen hoy en las grandes acciones de los Pirineos catalanes y navarros y en las batallas guerrilleras que estallan en Cataluña y Galicia, Andalucía y Extremadura, Asturias, León y Toledo.

LA POLITIZACION DE LAS GUERRILLAS

La concentración, coordinación y orientación política del movimiento guerrillero

queda plenamente demostrada, si esbozamos un sómero análisis de la tendencia que han señalado en los últimos meses las actividades guerrilleras. Estas acciones durante la etapa que va desde la constitución de la Junta Suprema hasta la liberación de Francia, que liquida por tanto la presencia de las divisiones motorizadas de Hitler a lo largo de la frontera española, acusan una tendencia de intensa politización por el desarrollo y por los objetivos. Estos son los siguientes:

PRIMERO.—Acciones reivindicativas contra los capitostes del bandolerismo falangista y contra la Guardia Civil. Tenemos innumerables ejemplos entre los que se pueden destacar las ejecuciones de un Comandante de la Guardia Civil en El Ferrol, de los jefes falangistas de La Calera (Extremadura), de un ingeniero pro-nazi que se deleitaba en maltratar a los obreros en Don Benito, de cinco criminales de la División Azul en Gijón, de los caciques franquistas de Covadonga, de un sargento de la Guardia Civil en Ponferrada, del jefe de Falange de Pajares, etc. etc., y el reciente de la muerte del jefe de la policía de Falange de Granada abatido por la audacia de los guerrilleros andaluces y cuya noticia ha dado la prensa mundial.

SEGUNDO.—Acciones por el objetivo esencial de procurarse armas, municiones y bagajes al mismo tiempo que se aniquila a núcleos de fuerzas represivas. Podrían destacarse, entre otros, algunos "golpes" guerrilleros. En Cáceres cayeron sobre el cortijo de un falangista apoderándose de cincuenta cerdos, ropas y otros efectos y remataron su acción en la dehesa de la viuda de Castro Lozano llevándose veinticinco mil pesetas, ganado y ropa; en La Calera se aprovisionaron de víveres y dinero en las casas de los jefes de Falange, odiados por sus numerosos crímenes, y dieron muerte a estos; sobre las fortificaciones costeras del litoral andaluz descendieron varias veces las guerrillas para apoderarse de las armas y la vestimenta de los militares, los cuales no ofrecieron resistencia alguna, siendo, en algunos casos, sumariados y fusilados soldados y oficiales; la feria de Astorga fué cercada por los guerrilleros para obtener dinero, ganado y todos los fusiles de una flamante sección de la Guardia Civil. Son de notar: los asaltos frecuentes y continuados a los cuarteles de los "civiles" en diversos lugares de Asturias para apoderarse de armas, uniformes y víveres; los ataques a los mismos cuarteles en las comarcas de la Rúa de Petín y Barco de Valdeorras que han terminado siempre con la victoria de los guerrilleros; los duros combates de Neira de Rey, de Castelo y de otros lugares de Galicia en los cuales fueron diezmadas las fuerzas de la Guardia Civil y la Falange. Estas acciones heroicas sirven para aumentar la provisión de armas de las guerrillas y producen un gran efecto político entre las patriotas antifranquistas que elevan su moral combativa y se preparan para la insurrección.

TERCERO.—Acciones contra el aparato guerrero del régimen. Hasta la derrota nazi en Francia, estas acciones se desarrollaron esencialmente contra el envío de materias primas, materiales estratégicos, equipos, víveres, municiones y hombres a los alemanes, ahora se producen para desorganizar y destruir toda la preparación guerrera del franquismo contra el pueblo español y la democracia. Sería interminable la relación de estas actividades en los últimos meses: descarrilamientos de trenes en Toledo, Gijón, Ponferrada, Villabril, Vigo y otros lugares; destrucción de puentes en El Ferrol, Orense, etc., voladura de arsenales, polvorines y fábricas en Sevilla, El Ferrol, La Coruña, y otros innumerables hechos que demuestran como los guerrilleros saben medir la eficacia de sus acciones.

UNA CABEZA DE PUENTE GUERRILLERA PARA CREAR UNA VERDADERA SITUACION DE GUERRA CONTRA EL FRANQUISMO

La actividad guerrillera representa una enorme contribución para el desarrollo del

combate general contra Franco y su Falange.

Nos hallamos hoy en la etapa preparatoria de las grandes luchas decisivas, nos encontramos en la fase preliminar de la insurrección nacional que progresivamente desatará un vendaval de fuego contra los criminales vulgares que detentan el poder en nuestra patria.

Las etapas preparatorias e iniciales de la insurrección han comenzado sobre el suelo sagrado de nuestro país. Las noticias todavía fragmentadas e incompletas que llegan hasta nosotros explican, a pesar de todo, la propagación del incendio patriótico sobre el solar querido de España. Es inadecuado e inútil, especular acerca de cuantos meses, semanas o días faltan para que madure y estalle la insurrección total de los patriotas españoles, civiles y militares, contra la tiranía franquista, pero existe un hecho indubitable: **la Junta Suprema de Unión Nacional ha llamado a los patriotas españoles a la insurrección progresiva y esta etapa de la lucha se ha iniciado por el combate duro y abierto de nuestras guerrillas indomables en las breñas pirenaicas que hostigan y destruyen a las huestes falangistas y hacen temblar de pánico a los bandoleros del régimen vasallo de Hitler.**

Los acontecimientos que determinaron la liberación de Francia —y por lo tanto la separación física de los traidores franquistas y sus amos nazis— gesta, en la cual han jugado un papel preponderante los patriotas españoles que "vivían" en suelo francés— han ocasionado, como no podía menos de suceder, una elevación de la lucha, en serias proporciones.

Está claro que el brazo armado de la Unión Nacional de los patriotas, el ejército irregular de la insurrección nacional, ha comenzado a actuar en acciones de gran volumen, porque el momento actual exige de los guerrilleros acciones de recia envergadura y trascendencia, orientadas a crear una verdadera situación de guerra contra el franquismo.

SINCRONIZACION DE LAS GRANDES LUCHAS POR OBJETIVOS POLITICOS TRASCENDENTALES

Las acciones guerrilleras de gran envergadura militar no deben aparecer aisladas de otros movimientos de suma importancia que es preciso desencadenar por todo el país de monte a mar: grandes huelgas políticas, levantamientos campesinos, acciones de masas en las calles de ciudades y pueblos contra la opresión del régimen.

Las grandes batallas de los guerrilleros destinadas a liberar una parte del territorio nacional, desde el cual se pueda emprender la guerra sagrada y patriótica por la independencia y libertad de España, deben estar perfectamente sincronizadas con importantes acciones políticas que pongan en conmoción a todo el país, que levanten las fábricas, los talleres, las minas, los puertos y los campos en movimientos insurreccionales por objetivos políticos, que agudicen las crisis del régimen y coadyuven eficazmente a que las acciones guerrilleras realicen con éxito sus planes.

La orientación actual de las luchas en España debe canalizarse hacia una finalidad definida y concreta: **desatar grandes batallas políticas como preparación sistemática de la insurrección general de la nación entera contra Franco y la Falange.**

Por estas razones el movimiento guerrillero además de lograr una perfecta coordinación entre sí debe mantener el contacto indispensable con las actividades políticas de los obreros, los campesinos, los estudiantes y en general con todos los patriotas que participen, cada vez en mayor número, en esta magna lucha que define la continuación histórica de España. Contacto que ya comienza a establecerse a través de la Junta

Suprema:

Es de suma importancia para la insurrección y para el mejor éxito de las grandes batallas preparatorias el entendimiento de los guerrilleros con las fuerzas patrióticas antifalangistas del Ejército, jefes, oficiales y soldados, para agrandar y fortalecer la base armada de la lucha que ha de sepultar al franquismo.

Son frecuentes los casos en que los soldados del ejército se pasan con armas a las guerrillas, hasta el punto que el gobierno franquista no ha confiado nunca en el ejército de línea para emprender batallas contra las mismas.

Noticias de estos últimos días, filtradas por la frontera de Francia, señalan la actitud de los soldados de línea disparando al aire, y de clases y oficiales uniéndose a las filas de los guerrilleros para hacer causa común con los más aguerridos defensores de la libertad.

De excepcional interés para el movimiento guerrillero es el acentuar y estrechar su relación con las masas patrióticas por todos los lugares en donde actúa. La protección y ayuda del pueblo a las guerrillas está suficientemente probada por múltiples hechos, hasta el punto de que podrían llenarse centenares de cuartillas con maravillosos y auténticos relatos del apoyo popular de los campesinos, los obreros y de todas las capas de la población a las indomables y gloriosas guerrillas, cuyas gestas corren en labios de los patriotas hasta hacerse legendarias.

Así como "El Fresco" y "El Cariñoso" han quedado perennes en el recuerdo de todos los patriotas antifranquistas, son hoy admirados y queridos: Pepón de la Campa, Flores el de Sama, "el Médico", Tarallo, "el Señorito", Machaco, Faustinin y otros cuyos nombres están grabados en el corazón del pueblo por sus heroicas hazañas en sierras y cañadas, ciudades y aldeas, porque constituyen las acciones de vanguardia de la nación española contra los verdugos que la oprimen.

Las guerrillas de hoy, politizadas y cohesionadas, no solo deben fortalecer sus relaciones con las masas sino que deben convertirse en organizadoras de la unidad de las fuerzas democráticas y patrióticas, ayudando a constituir Juntas de Unión Nacional desde la cabaña más escondida en el bosque hasta el risco más alto de las tierras de España.

HACIA LOS GRANDES COMBATES DECISIVOS.

Para conquistar y retener el objetivo fundamental que deben perseguir las grandes batallas preparatorias de la insurrección, el pedazo sagrado de suelo patrio que será el núcleo inicial de la guerra patriótica contra el franquismo, es indispensable acelerar el proceso de transformación de las guerrillas.

Debe completarse rápidamente la unificación y coordinación guerrillera de una manera perfecta y disciplinada, con una dirección militar común y una dirección política única: la Junta Suprema. Afortunadamente existe ya un Alto Mando Guerrillero cuya misión se encamina a concentrar y dirigir todas las guerrillas de España.

Los firmes pasos políticos dados, en lo que va de año, han planteado el problema de la transformación de las guerrillas en sus justos términos. De esta manera la dirección política de la Junta Suprema consiguió establecer contactos y organizar el Mando Unico Guerrillero.

El número de Mayo de "Reconquista de España" editado en el Madrid clandestino publicaba el siguiente comunicado:

"A los guerrilleros de la libertad" — "La Junta Suprema de Unión Nacio-

nal ha empezado a recibir mensajes de adhesión y acatamiento de distintos grupos de guerrilleros de Asturias. Esta actitud de los guerrilleros, vanguardia de la nación en lucha por la liberación de la Patria, respondiendo con entusiasmo a nuestra llamada al combate nos colma de orgullo. Bajo nuestra dirección una fuerza armada incorruptible que jamás se rindiera ante el terror franquista, va a abrir nuevos horizontes a la lucha liberadora de todos los españoles unidos. A todos estos heroicos paladines de la sagrada causa de España, nuestro más cálido saludo de combate".

Recientemente las unidades guerrilleras de la provincia de Santander enviaron su adhesión a la Junta Suprema y se incorporaron al movimiento unificado de guerrillas.

Pero indudablemente los acontecimientos han marchado muy de prisa en las últimas semanas en este sentido y ya a fines de Septiembre el Alto Mando de Guerrillas de la Junta Suprema de Unión Nacional, funcionaba en la patria coordinando y dirigiendo los esfuerzos de la vanguardia amada del combate antifranquista.

La reacción del franquismo ante las últimas grandes batallas guerrilleras debe merecer una extraordinaria atención pues de estas actividades se desprenden valiosas consecuencias que nos llevan de la mano a una dialéctica comprensión de la situación del franquismo y las derivaciones inherentes a la misma.

La actuación guerrillera en el Norte de España y en otros lugares desarrollada en acciones de cierta envergadura que ocasionaron el dominio de territorio y poblaciones provocó algunas medidas del régimen que ponen al descubierto sus puntos débiles aunque su saña venenosa no haya disminuido en lo más mínimo, del mismo modo que no puede cambiar su génesis y esencia nazi-fascista.

Ahora bien, el gobierno franquista se ve obligado a recurrir —entre otras— a las siguientes medidas:

Primera:

Trasladar las Mehalas marroquíes y las Banderas del Tercio, a toda prisa, desde el Marruecos español hasta los Pirineos.

Segunda:

Enviar a la misma zona al Gral. Moscardó con divisiones de tanques y por si esto fuera poco al mejor estratega del franquismo Gral. García Valiño con sus mejores tropas de montaña.

Tercera:

Acentuar la represión y el terror sobre los patriotas de todas las clases sociales, reforzado por las fuerzas de la Gestapo que entraron en España desde el sur de Francia y recibir el auxilio de las tropas alemanas "internadas".

Sin embargo los resultados obtenidos por el franquismo —en lo que conocemos hasta ahora, aunque es de suponer que las derrotas del régimen hayan sido más extensas y profundas— no responden a los esfuerzos y por otra parte ponen de manifiesto con una clarividencia que no deja lugar a dudas, que el régimen de sicarios que flagela la Patria no puede confiar en absoluto en el ejército de línea y que es preciso traer a contingentes mercenarios en un estado de barbarie o de degeneración para poder lanzarlos contra las guerrillas.

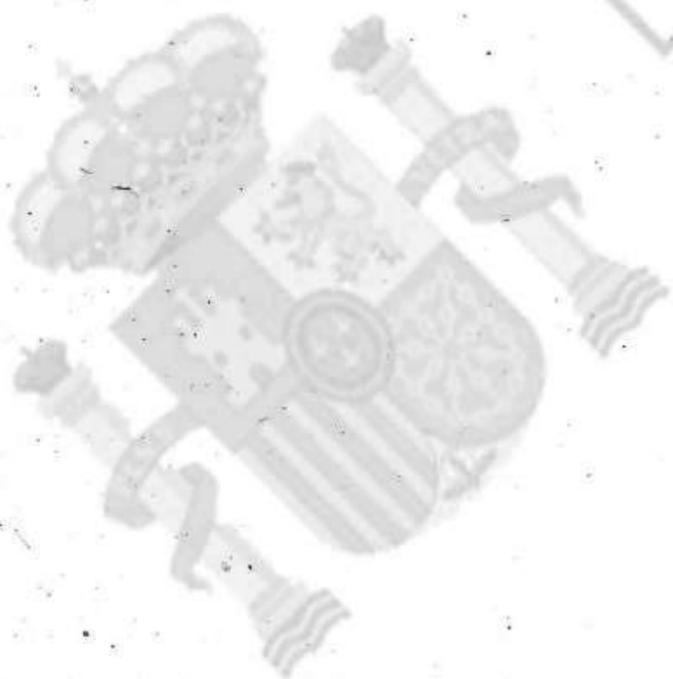
A pesar de todo las guerrillas no deben ser batidas porque es necesario sean apoyadas firmemente por el pueblo, que se incorpora a las mismas o les presta absoluto

apoyo, desde el pastor aguerrido hasta el cura rural y patriota; porque los soldados son hijos del pueblo y juntamente con los oficiales y jefes deben unir sus armas con los defensores más abnegados de la patria imperecedera e inmortal.

El franquismo con toda su preparación guerrera debe morder el polvo de la derrota, porque al lado de los guerrilleros que se batan de breña en breña por la reconquista de un pedazo de territorio patrio, están los obreros en las fábricas, los campesinos que se levantan con hoces y horquillas, los estudiantes, los militares, todos los hombres de bien que aprietan los dientes y los puños para entablar la batalla final.

Los guerrilleros como en otras ocasiones transcendentales para España, comienzan a cumplir con su misión histórica, de vanguardia del pueblo, ante esta situación intensamente dramática, cuando se hallan en peligro la independencia y la libertad de la Patria.

MINISTERIO
DE CULTURA



MANUEL CUESTA

El franquismo sigue siendo un beligerante hitleriano

El franquismo sigue ayudando a Hitler. Los lazos de ignominia establecidos entre el falangismo y el nazismo perduran e incluso se fortalecen a medida que arrecia y progresa victoriosamente la gran batalla por la liberación de Europa. En esta etapa final de la guerra, el régimen fascista español se mantiene plenamente en el campo de la beligerancia en favor de Hitler.

En el período actual, el franquismo es el más importante auxiliar del hitlerismo en Europa. El curso de las operaciones militares en el oriente y en el occidente europeos, han convertido al franquismo en el auxiliar principal de Hitler y de los planes nazis de fin de guerra y de postguerra. Las posibilidades franquistas de llevar a cabo su tarea beligerante con relativa impunidad, en plena retaguardia de las Naciones Unidas, están siendo explotadas al máximo por la Alemania hitleriana. Lo que Hitler no pudo hacer con otros "neutrales", como Bulgaria en oriente, en virtud de la inteligente y enérgica política de la U.R.S.S., está haciéndolo con el franquismo al socaire de la inconsecuente y "blanda" conducta de Inglaterra y Estados Unidos. Es esta conducta lo que esencialmente permite a Hitler y Franco utilizar la tierra de España como un frente fascista en permanente actividad, como un importante sector de la estructura hitleriana al que, de acuerdo con la estudiada estrategia fascista, se han encomendado siempre y se encomiendan ahora las misiones que las circunstancias y la perspectiva le hacen dable desempeñar.

Nadie tiene hoy un ápice de duda de que el hitlerismo está en las jornadas finales de su criminal existencia. De esta convicción participa hoy no solamente la mayoría inmensa de la humanidad sino los propios hitlerianos y sus lacayos falangistas. Toda la estrategia del hitlerismo tiene como objetivo la vana esperanza de salvar cuanto sea posible del bagaje fascista: ideas, hombres, dinero, material. Para este supremo objetivo actual del fascismo todo medio es bueno: desde la defensa militar encarnizada, a los más feroces asesinatos, a las gestiones sigilosas de paz negociada, hasta la ya concreta puesta a salvo de los restos del naufragio. En suma, el fascismo europeo, convencido de la inevitabilidad de su derrota hace cuanto puede por desaparecer de la superficie de la tierra, no en calidad de cadáver sino como feroz reptil dispuesto a echar nuevos dientes en nuevas guaridas para volver a la carga en el futuro.

La actual beligerancia del franquismo está dirigida al cumplimiento de ese gran objetivo fascista, común a Franco y a Hitler. Ambos unidos en la desgracia, ambos unidos en los intentos de salvación: tal es, en el presente período, la línea de conducta del hitlerismo y del falangismo. Los hechos, y no las palabras ni las disquisiciones lo están demostrando así indubitablemente. A través de mil pruebas, la beligerancia franquista se muestra en toda su extensión y profundidad, a pesar de los esfuerzos de encubrirla realizados por el franquismo y el apaciguamiento internacional. Con la información que tenemos a mano, no obstante ser notoriamente fragmentaria, se podrá comprender todo el vasto alcance de la beligerancia franquista en estos momentos y los fines de largo plazo que la inspiran. Porque, la actividad beligerante de Franco y

Falange no implica únicamente utilidad para hoy, ayuda de hoy a Hitler, sino que entraña el asentamiento y creación de condiciones para que el fascismo perviva entre la humanidad y sea siempre una horrenda amenaza latente; es una beligerancia de largos alcances históricos.

BELIGERANCIA POLITICA DEL FRANQUISMO

El régimen fascista español no se encuentra hoy en condiciones ni interiores ni exteriores de mantener públicamente una línea política de "comunidad de causa" con la Alemania hitleriana tal como fué oficialmente definida por Franco y todos sus órganos de prensa y propaganda en aquellos meses en que los bandidos nazis estaban cerca de Moscú. No. La línea política de Falange y su beligerancia hitleriana no puede ser condensada en la declaración de Franco "enviaremos un millón de soldados". Ahora hay que ser oficialmente cautelosos.

Ahora la beligerancia política franquista adopta otras formas más falsarias, más hipócritas, pero tan servil y criminalmente hitlerianas como las primeras, y acaso más. Franco, los jefes falangistas y toda su prensa y publicidad están en este período empeñados en taimadas campañas políticas totalmente planeadas e inspiradas por Hitler y Goebbels. A nadie se le escapa que la victoria máxima que hoy pudiera lograr el hitlerismo consistiría en que se cumpliera su vana esperanza de romper la unidad de las Naciones Unidas ya fuese en cuestiones de guerra o en problemas de paz. Es esta esperanza una de las razones esenciales de la rabia selvática con que se defienden en las cercanías del Rhin y en la Prusia Oriental.

Pues bien, Franco y Falange son los agentes hitlerianos comisionados para tratar de destruir o entorpecer, junto a la miseria apaciguadora diseminada entre las Naciones Unidas, la unidad en la guerra y en la paz de los pueblos y gobiernos enemigos del fascismo y amantes de la libertad. Las intrigas contra la unidad mundial de gobiernos y pueblos libres están siendo multiplicadas en todo este período por el falangismo.

Todo el mundo recuerda la formulación política hecha personalmente por Franco en el último 18 de Julio, durante su discurso en el Escorial. En aquella ocasión, el dictador estableció la política de su camarilla en los siguientes términos: 1.—Falange es abiertamente enemiga de la U.R.S.S.; 2.—Falange controla el Estado español en forma dictatorial y antidemocrática; 3.—Falange está dispuesta a participar en asambleas internacionales con la intención de aislar y después atacar a la Unión Soviética y a los pueblos y regímenes libres del mundo. La formulación de esta línea política fué, naturalmente, hecha por Franco con un lenguaje de circunloquios y tapadillo. Pero, en el fondo y en el propósito, tal es la línea política que norma su acción y que no hace falta ser un lince para comprender que constituye en la actualidad el más alto designio del consejo superior del nazismo alemán y un desarrollo habilidoso de los objetivos actuales de Hitler; es decir, para llegar a la síntesis de sus intenciones: cesación de la guerra con las Naciones Unidas en el occidente; prosecución de la guerra con fuerza redoblada y por un gran bloque internacional antisoviético, en el oriente de Europa, así como en el lejano oriente con la participación del fascismo japonés. Tal es en resumen y en esencia la línea política actual del falangismo español.

Esta beligerancia política es desarrollada en enormes proporciones por el Gobierno franquista tanto en los terrenos de la diplomacia como en los de la propaganda y el espionaje. Los representantes de Franco en Inglaterra, Estados Unidos y otros países de las Naciones Unidas, así como sus representantes en todos los países del Eje, constituyen una numerosa red internacional que trabaja en la dirección de unir y soldar todo

el apaciguamiento internacional y todo el fascismo y neofascismo del mundo para lanzarlo contra la U.R.S.S. y contra los pueblos amantes de la libertad. No se pierda de vista nunca que el gobierno franquista y sus diplomáticos son los celosos guardadores de los intereses de los países fascistas en guerra con los gobiernos de los países democráticos. Los diplomáticos franquistas desarrollan su acción en Washington, Londres y otras capitales democráticas en una dirección esencialmente antisoviética. Recuérdense los ataques y embustes lanzados recientemente por los "embajadores" de Franco, Cárdenas y Duque de Alba, contra la U.R.S.S. a causa de la posición de ésta de asegurar la libertad en el mundo y acabar con todos los vestigios de fascismo en toda la tierra. Y esto lo hacen osada e impunemente en las mismas ciudades de los países anglo-americanos empeñados, junto a la U.R.S.S., en la ofensiva final contra el fascismo.

Los diplomáticos franquistas no limitan su acción al campo de las actitudes y campañas visibles. Ellos y las organizaciones exteriores de Falange trabajan en la clandestinidad con mucha mayor peligrosidad. En los países americanos, la beligerancia política del franquismo al servicio de Hitler, se expresa en una variada gama de labores clandestinas como son la edición de prensa propia, el soborno de cientos de periódicos y periodistas venales americanos, la convivencia y orientación a los fascistas y reaccionarios de todos los países americanos, el ejercicio del espionaje, el suministro de información preciosa a las potencias del Eje, la inspiración de grandes campañas y provocaciones antisoviéticas, etc., etc. En la mayor parte de los artículos, propaganda radiada, informaciones y demás manifestaciones antisoviéticas y tendientes a la ruptura de la unidad de las Naciones Unidas que vemos cada día en las columnas de muchos periódicos de América y otros medios de publicidad, está presente el trabajo político beligerante de Falange Española y sus organizaciones clandestinas en este continente.

La beligerancia política de Falange satura el ambiente de nuestra Patria. Todos los medios de propaganda y publicidad que Falange controla en España están rabiosamente dirigidos a favorecer esa idea de salvar al nazismo y al falangismo sobre la base de separar a las Naciones Unidas y desatar una cruzada contra la U.R.S.S. Los periódicos "El Pueblo", "El Español", "Arriba", etc., en los que aparece formulada generalmente la esencia de la política falangista por los más destacados jefes del régimen, han reforzado en las últimas semanas el trabajo de sabotaje de la unidad de las democracias. Aznar, el Goebbels del periodismo falangista, lanzaba hace unos días una inventiva hitleriana contra las Naciones Unidas:

"Confieso que una y otra vez, contra todos los hombres de buena voluntad, está creándose, a lo que temo, un sistema que se acerca más a la tiranía que a la libertad".

E inmediatamente después, toda la prensa falangista se lanzaba en tromba contra la Conferencia de Seguridad mundial, contra los esfuerzos por un futuro de paz y libertad y, principalmente, contra la Unión Soviética a quien tratan de presentar como el país con quien no se puede ni se debe pensar en el mundo libre y pacífico de mañana. En suma, Falange está actualmente en pleno desarrollo de una línea política beligerante encaminada a la salvación del fascismo y a la organización de una cruzada de dimensiones universales contra la U.R.S.S.; el viejo y fracasado sueño de Hitler y los apaciguadores de Munich.

LA BELIGERANCIA MILITAR Y MATERIAL DEL FRANQUISMO

Deliberadamente hemos destacado hasta aquí la orientación y línea política del falangismo en el período actual para que nadie se sorprenda del inmenso volumen que la beligerancia falangista tiene en el terreno de los hechos materiales. Tras la formulación de su beligerancia contra el bloque de las Naciones Unidas, Falange opera en la práctica con la más asombrosa consecuencia. Haremos una rápida revista de los hechos más sobresalientes de la actual beligerancia concreta y física del franquismo junto a Hitler.

Con la liberación del suelo francés y la consiguiente separación geográfica de España y Alemania, la beligerancia militar del franquismo adopta formas atemperadas a la nueva situación. En su mayor parte, los enormes envíos de pertrechos y elementos bélicos han quedado impedidos, pero en modo alguno totalmente cortados. En cierta cuantía aun siguen siendo practicados por rutas aéreas y marítimas. La orientación actual de los beligerantes falangistas consiste en el terreno militar en actuar como isote de salvación para grandes grupos del Ejército nazi separados en el occidente europeo por la acción de los ejércitos aliados, así como en actuar intensamente de auxiliares de las secciones de información y servicios del Estado Mayor nazi. Prácticamente España está hoy convertida en el campo de organización de la provocación nazi que proyecta su actividad sobre la retaguardia de los ejércitos angloamericanos. Veamos todo este trabajo en sus detalles.

Las más diversas fuentes aliadas ponen de manifiesto el elevado número de nazis civiles y militares que se acogieron a la tabla de salvación falangista. Viéndose obligado a enfrentarse a la censura militar en Francia, el periódico parisino "Combat", comunicaba el 24 de Octubre que unos 40.000 alemanes, civiles y militares, habían sido acogidos por el gobierno franquista de acuerdo con Hitler. Esta gran masa de oficiales, soldados y agentes de la Gestapo están actualmente agrupando sus fuerzas y forman ya un cuerpo de ejército equipado con toda clase de armas. Dice "Combat":

"Son estos refugiados los que están haciendo presión sobre la política de España. Son ellos a los que la radio de Madrid desea ayudar con sus comentarios tendenciosos".

Y añade con absoluta razón:

"¿Qué ocurrirá, si con la oposición únicamente de nuestros mal armados hombres de las F.F.I., estos germanos trataran de ir en auxilio de las guarniciones alemanas aisladas en S.O. de Francia? Tal intento, aunque desesperado, podría muy bien estar incluido en los planes de resistencia de Adolfo Hitler".

Pocos días antes de esta denuncia, el importante periódico inglés "News Chronicle" proporcionaba mayores datos acerca de la presencia en España de numerosos contingentes nazis. Según este diario, por informes obtenidos de dos negociantes españoles que llegaron a Francia, nutridas columnas de alemanes fueron recibidas en Puigcerdá, con todos los honores militares. Para guardar las formas, los militares nazis adoptaron ropas civiles y fueron alojados en edificios y hoteles requisados por el gobierno franquista, no solamente en las ciudades septentrionales sino en todo el territorio del país. Por supuesto, estas masas de nazis gozan de absoluta libertad, cada uno de ellos sigue manteniendo su grado militar y los mandos y estados mayores siguen funcionan-

do como tales. Un número muy elevado de ellos están afectos como instructores y consejeros en la policía falangista y en las unidades del tercio, guardia civil y policía armada que estos días combate contra los guerrilleros patriotas. Durante su retirada de Francia, los nazis capturaron gran cantidad de objetos de valor, joyas y obras de arte que actualmente están negociando en España o enviando en barcos españoles a los países americanos.

Sin embargo, todos los datos anteriores no corresponden a la inmensa magnitud de la verdad. La cifra de alemanes acogidos por el franquismo es infinitamente mayor de las citadas. Teniendo en cuenta las varias decenas de miles de agentes nazis que han venido operando en España a todo lo largo de esta guerra y los enormes contingentes que escaparon de Africa del Norte y Francia hacia nuestra Península, no puede sorprender la información suministrada por André Marty, en "L'Humanité" de París, el gran periódico de los trabajadores franceses. Marty, con espléndida agudeza política y en defensa de la libertad de Francia y de España, revela que los alemanes están aun trasladando, por escalas, las numerosas guarniciones alemanas que aun quedan en los puertos y otras zonas de Francia hacia la frontera española. Su propósito, dice Marty, es el de unirse "a los trescientos mil hitlerianos que ya se encuentran en España para tratar de consolidar a Franco" y proseguir, de una forma u otra la guerra contra las Naciones Unidas.

La beligerancia franquista no se limita a acoger a esos enormes contingentes alemanes sino que, por medio de su aparato de espionaje, salva cuantos puede de manos de los aliados. Los diplomáticos franquistas en Africa del Norte, encabezados por el falangista Sangromiz, organizaron la fuga de más de cuatrocientos oficiales alemanes e italianos rumbo a España que estaban detenidos por el mando militar aliado en aquella zona, hecho escandaloso que fué denunciado al mundo por 28 diputados comunistas franceses.

Cuáles son los propósitos y actividades que mancomunadamente pretenden realizar en España nazis y falangistas, aparecen con toda claridad en informes complementarios. Con la absoluta complicidad de Franco y Falangé, la gran masa de agentes nazis en España desarrolla su actividad actualmente en dos direcciones: de una parte, utilizar nuestro país como embarcadero para llegar a América y otros países del mundo con misiones encomendadas por el partido nazi; y de otra parte fortalecer el fascismo falangista y crear en España una posible zona de resistencia y lucha final en Europa.

El primer objetivo está siendo desarrollado a toda marcha y con todo detalle de acuerdo con un plan estudiado en conjunto por los nazis y Falange. Radio Moscú, en diversas ocasiones, denunció, basándose en informes de alto valor, el envío a países americanos de gran número de nazis con nacionalidad y documentos falsos españoles. Efectivamente, Hitler pone a salvo o envía con misiones especiales a sus agentes utilizando el itinerario fascista de Berlín-Madrid-Buenos Aires. Importantes periódicos londinenses han hecho similares denuncias dando terminantes datos concretos. El "Daily Herald" de Londres ha informado que los nazis llegan a España y "reciben nombres y pasaportes españoles antes de proseguir a Argentina". El "Sunday Dispatch" de Londres comunicó también que cada seis horas llega un avión alemán a Barcelona, procedente de Stuttgart, con 24 nazis a bordo. El viaje hasta puertos americanos está garantizado por la compañía Trasatlántica española, que se halla en manos de los falangistas y tiene consejeros alemanes; los buques de esta compañía desembarcan en playas americanas, pública o clandestinamente, a gran número de esos agentes alemanes. Millares de militares y técnicos nazis forman parte del aparato estatal franquista, principalmente en los cuerpos militares y de represión. En los campos de ins-

trucción y experimentación militar del franquismo hay actualmente millares de agentes alemanes de todas las especialidades bélicas. Como ha quedado ya perfectamente demostrado, no sólo por las denuncias habidas a este respecto en la Cámara de los Comunes británica, sino por testimonios personales directos, los militares nazis y falangistas construyen partes de numerosas armas alemanas y las enayan en el propio suelo español. Las bombas voladoras fueron experimentadas en esos campos falangistas de experimentación, particularmente en los de Brunete y Pontevedra. En el día de hoy, numerosas fábricas de guerra producen equipo bélico de alta importancia que es trasladado a Alemania por vía aérea y marítima.

La ayuda franquista a Hitler en lo que se refiere a bases navales y aéreas y medios de información tiene un volumen verdaderamente descomunal y, en ciertos aspectos, muy superior al de fechas anteriores. Son bien conocidas y comprobadas las informaciones relativas a las bases nazis en Galicia, Baleares, costa mediterránea, etc. Pero, aun así, merecen ser citadas las revelaciones del periodista neoyorquino Winchell, en las columnas del "Daily Mirror". Según Winchell:

"Vigo es la base principal de Hitler en España. Los submarinos alemanes entran en Ría Chapela todas las noches a tomar combustibles, armas, torpedos, alimentos y agua dulce. Vigo tiene dos astilleros donde los submarinos alemanes son reparados... Ferrol es la base número dos de Hitler en España. También ahí son abastecidos los submarinos alemanes. Los astilleros de Ferrol se especializan en la reparación de submarinos y torpederos alemanes... La Luftwaffe tiene una serie de bases en Galicia y el país vasco desde las que salen a atacar a los barcos aliados en el Atlántico. Una de las principales está entre Gaspeito y Villalba... La base de Llanes, en Asturias, tiene seis hangares recién construídos, después de la invasión aliada en Francia... Sabadell tiene una pequeña fábrica que ensambla aeroplanos para la Luftwaffe... Los alemanes terminaron este año la construcción de nuevas bases aéreas en Lugo, una en Villalba y cinco enormes bases en Pontevedra... Casi todas las nuevas bases alemanas en España son subterráneas... Las bases aéreas en Badajoz y Cádiz están actualmente en vías de expansión... La Luftwaffe tiene hangares también en Cuatro Vientos, cerca de Madrid... Los alemanes tienen más de cien estaciones de radio en España, las Baleares y las Canarias... Hay estaciones móviles en Coruña, Rioja, Santa Lucía, y Tetuán. La estación principal es la de Madrid, instalada en el tejado de la Embajada alemana... La Gestapo está en toda España. Su cuartel general en Vigo es el círculo militar. En Valencia está en Torrento, pero los discípulos de Goering se reúnen en el bar "Oro del Rin". La S.S. nazi tiene escuelas para los espías nazis que envía a América Latina. La escuela de Valencia está en la central eléctrica "Celsa". La escuela de Madrid enseña las claves usadas por los agentes nazis y su director es el ex-cónsul alemán en Badajoz. El cuartel de la Gestapo en Madrid está en la calle de Pontejo, al lado del Ministerio de Gobernación... Hay más de 20.000 oficiales alemanes en España con el título de "agregados militares". Llevan pasaportes especiales que los identifican como miembros de Falange y de la S.S. Hace un mes, dos de ellos cayeron en manos de los republicanos españoles... Sus pasaportes numerados 115 y 126 fueron entregados a las autoridades aliadas en Francia".

La inmensa confabulación de Hitler y Franco no termina ahí ni mucho menos. Se trata el suyo de un plan vasto y de gran perspectiva. España constituye para ellos, lo reiteramos, una base para objetivos de largo alcance y no solamente de apoyo bélico y político en el presente. Hechos profundamente significativos de esos propósitos, aparte de lo implícito en su expedición de millares de agentes de penetración a América, son estos otros que siguen.

Poderosos medios de propaganda son instalados por los nazis y falangistas en tierra de España con vistas a su trabajo en América. Del volumen de esta rama de actividad puede juzgarse por la noticia publicada a bombo y platillo por la prensa falangista el 18 de julio último. Con el mayor descaro, los periódicos de Falange informaron de la inauguración, personalmente por Franco, en esa fecha, de una poderosa estación de radio, montada "con el más moderno equipo de la técnica alemana". Según la misma descarada prensa, esta estación trabaja en dos ondas, una media, para que cubra perfectamente todo el territorio español y otra corta, dirigida a todos los países de América. Además de esta emisora, los nazis han modernizado gran número de emisoras locales y provinciales, como ocurre en Barcelona, Sevilla y otras importantes ciudades. El Marruecos español es otro gran centro de elaboración y difusión de propaganda alemana destinada a los pueblos árabes del norte africano. En Melilla existen numerosas instituciones y casas editoriales dirigidas por agentes propagandistas alemanes.

El famoso Instituto Ibero-americano de Berlín, dirigido por el general nazi Von Faupel, trabaja actualmente y tiene instalados casi todos sus servicios en Madrid. Después de la liberación de Francia, la mayor parte de su personal y elementos de trabajo fueron trasladados a Madrid. Como bien se sabe este Instituto es la más poderosa agencia de espionaje y penetración en América Latina de Hitler. Toda su actividad está enmascarada con un barniz de "relaciones culturales". De este Instituto dependen casi todos los centros y organismos de propaganda del falangismo, incluido, por supuesto, el "Consejo de Hispanidad" y la pomposamente llamada "Delegación Nacional de Propaganda de la Subsecretaría de Educación Popular" del gobierno franquista. El Instituto Ibero-americano y estas filiales envían a América cantidades enormes de libros y material impreso, mucho de ello en miniatura para fines de difusión clandestina. Los barcos de la Transatlántica española traen en sus bodegas toneladas de libros y publicaciones de toda clase, en su inmensa mayoría de propaganda fascista. Como ejemplo revelador de la cantidad y calidad de esta propaganda, podemos citar algunos datos publicados por la revista falangista "Bibliografía Hispánica". Según ella, en los primeros seis meses de 1943 España pagó a Alemania más de 150.000 pesetas ¡por derechos de traducción! Es decir, que además de publicar en España todo aquello que ordena Goebbels, ¡aun tienen que pagarle derechos!

BELIGERANCIA ECONOMICA DEL FRANQUISMO

El gobierno franquista está poniendo a salvo grandes masas de capitales del rapaz y criminal imperialismo alemán. Los grandes capitalistas germanos que trajeron al mundo y desarrollaron la amenaza horrenda del fascismo, los creadores teóricos y materiales del hitlerismo, utilizan la "camaradería" falangista para salvar gran parte de sus bienes y valores con vistas a emprender una nueva guerra en el futuro. Y el gobierno franquista cumple servilmente esta miserable misión con la mayor solicitud y en varias direcciones.

Una de ellas consiste en propiciar la instalación en la estructura económica española de una gran masa de capital alemán recurriendo para ello al cambio de nombres

y provisión de documentaciones falsas a los titulares de las inversiones o depositantes. Veamos algunos datos proporcionados por la importante revista inglesa "Financial Times" de Londres:

"...en 1942 el capital alemán controlaba más de 900 de las 4.800 compañías limitadas... el mayor interés de Alemania radica en la industria de construcción de barcos. En 1942, el capital alemán se había infiltrado en 16 de las empresas constructoras de buques que controlaban 438 astilleros".

En números recientes de la misma publicación inglesa se proporcionan otros datos que, aun cuando son ya bastante conocidos, reproducimos en resumen, dada la autoridad de la fuente de información. Revela "Financial Times" que los nazis "controlan la empresa más importante de hierro y acero de la Península: "Altos Hornos de Vizcaya" y la gran empresa minera llamada "Minerales de España, S.A." El grupo capitalista "Phrix" de Alemania ha terminado la construcción de una fábrica de fibras sintéticas en Miranda de Ebro que opera con el título engañoso de "FEFASA" o "Fabricación Española de Fibras Amarillas, S. A."; una fábrica similar ha sido montada en Torrelavega (Santander), y una tercera está en vías de construcción en Valencia. La industria química española está ya totalmente controlada por el capital alemán y particularmente por la poderosa I. G. Farben quien recurre también a la formación de sociedades aparentemente españolas como la "Unión Química del Norte, S. A." con sede en Bilbao. El capital alemán ha construido en España más de cuarenta fábricas dedicadas a la producción de resinas sintéticas, colorantes, nitrógeno, amoníaco, "fertilizantes" (fácilmente adaptables en explosivos), etc., etc. Por otra parte, los capitalistas y técnicos alemanes se dedican afanosamente en toda España a la búsqueda de mantos petrolíferos. Han realizado investigaciones en toda la cuenca del Ebro desde Burgos hasta Tarragona. En Barcelona ha sido creada una compañía para la explotación de esos pozos, ínfimos, por lo menos de momento.

Simultáneamente, los capitalistas nazis han hecho depósitos de dinero en los más importantes bancos españoles. Un elevadísimo porcentaje de las operaciones financieras que se realizan en España corre a cargo de los potentados alemanes. Informaciones de Madrid y Barcelona revelan que los alemanes son los reyes de las finanzas en ambas ciudades tanto en el terreno bancario como en el industrial.

A medida que la guerra avanza inexorablemente contra la Alemania hitleriana y sus imperialistas, éstos aceleran el trabajo de salvar sus capitales utilizando la servidumbre incondicional de Franco y Falange. Una detallada y precisa información procedente de Montevideo y obtenida por el periodista norteamericano Gordon pone al descubierto los siguientes flagrantes hechos:

En los bancos de Buenos Aires están siendo depositados por falangistas españoles grandes cantidades de dinero alemán. Uno de los medios principales utilizados para ese fin lo suministran los constantes viajes de los buques de la compañía "Aznar", la más poderosa compañía naviera española, actualmente controlada por el gobierno franquista. El falangista Zubizarreta, director técnico de la compañía, después de lograr en Bilbao los certificados de navegación aliados que le eximen del control norteamericano en la isla de Trinidad, ha trasladado a los bancos bonarenses masas enormes de capital alemán y en su propio nombre tiene cuentas que ascienden a muchos millones de dólares. Otro conducto de salvación de capitales nazis es la Compañía Hispanoamericana de Electricidad, entre cuyos directores se cuentan Ventosa Calvet, Cambó y el Duque de Alba. Ventosa, amigo íntimo de Schacht, expresidente del Reichsbank alemán y Cambó se encuentran actualmente en Buenos Aires para realizar este inmen-

so trasiego de capitales alemanes. Otro de los medios de "exportación" de capital alemán es el que proporciona el Banco Franco-Italiano de Buenos Aires controlado por fascistas italianos, falangistas, agentes del Vaticano y fascistas franceses.

¡ACABEMOS CON FRANCO Y SU BELIGERANCIA!

El cuadro sorprendente de la beligerancia actual del franquismo que hemos expuesto en las líneas precedentes dista mucho de ser completo. Hitler, Franco y sus cómplices y apaciguadores internacionales se esfuerzan por cubrir toda esa actividad beligerante de densas columnas de humo. Con los mantos de la hipocresía y el enmascaramiento tratan de lograr la impunidad y frustrar el desenlace plenamente victorioso de esta guerra de liberación de la humanidad. El franquismo es hoy el auxiliar número uno de los grandes objetivos actuales y de largo plazo del hitlerismo. Fascismo español y fascismo alemán muestran, a través de los vastos contornos de la beligerancia en todos sus aspectos, la comunidad de fines poderosamente establecidos entre ambos.

Los pueblos y gobiernos de las Naciones Unidas, principalmente Inglaterra y Estados Unidos, están en la obligación absoluta de cortar de raíz con una conducta consecuente y enérgica todo el enorme apoyo que Franco presta a Hitler en todos los terrenos de la guerra y en todos objetivos de postguerra. No es nuestro propósito entrar a examinar la actitud de las citadas potencias aliadas con relación al franquismo y su beligerancia hitleriana. Pero es de una absoluta evidencia que esa actitud no corresponde, ni en mínimo grado, a los supremos intereses de la guerra, su rápida conclusión y el establecimiento de un mundo de seguridad y paz justas y garantizadas. Ante el prolongado y cuantioso despliegue de la beligerancia franquista, resulta sangrante e injustificable la adopción de una política de tolerancia o no intervencionismo. La radical destrucción de la beligerancia franquista es un deber y un compromiso aceptado, convenido y firmado por todas las Naciones Unidas en sus fundamentales conferencias, pactos y acuerdos. La lucha y aplastamiento del fascismo en todas sus formas, lugares y focos es la ley suprema y la razón de combate de las Naciones Unidas.

Y si ese es el deber de las Naciones Unidas, la eliminación de la beligerancia y los beligerantes franquistas es la más alta misión, la más sagrada y la más patriótica, del pueblo de España. La nación española está viviendo un período decisivo de la lucha por su existencia y por su independencia. La batalla nacional contra el falangismo está cobrando en estas semanas poderío y decisión crecientes. La bandera suprema de los liberadores de la Nación es y debe ser la de la absoluta independización patria cimentada con el aplastamiento total de la beligerancia, dependencia y vasallaje del falangismo germanizado.

Nuestro pueblo, con fino instinto y clara comprensión, arrecia en los sabotajes y voladuras de fábricas y empresas destinadas al suministro de material de guerra a los nazis. En esta tarea importantísima hay que proseguir, intensificándola lo más posible, porque ello representa una contribución del pueblo español a la más rápida liquidación del hitlerismo, lo mismo que representa un buen servicio a la causa de las Naciones Unidas, al debilitar las fuentes de abastecimiento del ejército germano-fascista.

La lucha contra todas las formas de intervención de Franco en la guerra al lado de Hitler, supone para los españoles una tarea de primer orden, es una de las particularidades del combate por el derrocamiento del régimen franquista. Por esta razón la Junta Suprema, sus organizaciones filiales, se encuentran ante una responsabilidad como ésta en el camino de la salvación de España.

ANTONIO BALLESTEROS

En alto la bandera del combate contra el terror

En sus tenaces y desesperados esfuerzos por salvarse o prolongar lo más posible la hora inevitable de su derrota, el régimen franquista hace cuanto está a su alcance para hacer creer, dentro y fuera de nuestra patria, que existe una rectificación en sus bárbaros métodos de terror, incluso que la situación actual de España, en cuanto a la población penal y a la represión en general, se asemeja casi a las épocas precedentes a su dominación, o sea antes del 18 de Julio de 1936.

Llegando al colmo del cinismo y la desvergüenza, el mismo Franco, en un discurso que pronunció el 18 de Julio en El Escorial, afirmó que entre las "mejoras" logradas por su tiranía en la vida del país, destacaba la...

"...liberación de los presos políticos, los cuales han quedado reducidos a 22,989, suma algo superior a los 20,000, que es la que aproximadamente, en condiciones normales, alcanza los penados en España".

Paralelamente a esto, Franco y la banda falangista hacen infinidad de otros intentos con vistas a desvirtuar la verdadera naturaleza y situación en que su régimen ha colocado al pueblo español. Así vemos que el Ministro de Estado franquista, Lequerica, en discurso pronunciado el 5 del actual, pinta al régimen hitleriano que sojuzga a España de esta forma:

"El Estado español, como en los días más potentes, tiende a la unidad, a una unidad articulada, con respeto a la vida, firme y rica en esencias de todo género para sus componentes, y constituye la suprema fórmula para agrupar a los hombres al lado del poder supremo y de respeto a las conciencias personales, traducido todo en una rica y jugosa tolerancia".

Estos, como tantos otros esfuerzos de la propaganda franquista, no tienen más fin que deformar ante el mundo la auténtica imagen de España bajo su tiranía, imagen de terror, de muerte, de hambre y persecución inaudita contra cuantos españoles honrados quieren devolver a su patria a un régimen de independencia, de democracia y de libertad. En las páginas que siguen, vamos a probar con hechos elocuentes la falsedad de toda esa campaña repugnante de los criminales franquistas y falangistas, vamos a demostrar de forma inequívoca cómo la vida española, de monte a mar, está ensombrecida por el terror más inhumano y cruel; cómo toda la nación española sigue siendo hoy, cerca de seis años después de la total y transitoria dominación falangista, un inmenso presidio y una horrenda cámara de tortura, donde los ciudadanos están constantemente expuestos a la represión y a la venganza sádica de los torturadores franquistas.

Denunciar ante el mundo entero el abominable espectáculo de terror, asesinatos y procedimientos despreciables de vejación y martirio a que Franco y la Falange tienen sumido a lo mejor de nuestro pueblo, reviste en las actuales circunstancias extraordinario valor, especialmente porque ahora, cuando comienzan a librarse en el interior de la patria combates de grande y creciente envergadura, el terror es el instrumento principal a que recurren los asesinos de Falange para tratar de aplastar la indomable y heroica lucha de los antifranquistas y patriotas españoles contra su tiranía.

LA MENTIRA DE LAS AMNISTIAS FRANQUISTAS

Si fuera cierto el humanitarismo de que tanto alardean los canallas franquistas, la aplicación de los cacareados decretos de amnistía, hubiera sido una de las formas de ponerlo en evidencia. La amnistía, que significa total y definitiva liberación de los presos, no ha sido ni es, ni más ni menos, que una medida de carácter demagógico, que en la inmensa mayoría de los casos no se cumple, y que cuando se aplica a determinados detenidos y condenados, representa de hecho una variedad de la represión falangista, ya que a los que son puestos en libertad se les imponen una serie de restricciones y trabas que no son otra cosa que una nueva modalidad de la violencia y el terror del franquismo contra nuestro pueblo.

En primer lugar, las disposiciones de amnistía, no benefician a todos los presos. Para que los decretos puedan beneficiar a un preso, tiene que emitir un informe favorable la Junta de disciplina del interior de la prisión. Con decir que esa Junta está constituida por miembros activos de Falange, basta para comprender el espíritu con que procederán para la concesión de tales beneficios. Pero aún suponiendo que el preso haya logrado una garantía de su buena conducta, ha de esperar el informe favorable de tres nuevos personajes del régimen: el alcalde, el jefe de Falange y el comandante de la guardia civil de la localidad donde habitara el supuesto penado. Como puede suponerse son infinitos los casos en que los informes son desfavorables. Basta, no ya la evidencia, sino la sola sospecha de tratarse de una personalidad política o sindical, de ser un elemento dirigente o activo en la lucha contra Franco, para que el condenado vuelva a su celda, sin ninguna esperanza de lograr su liberación.

Pero aún los libertados, después de esos trámites angustiosos, no gozan tampoco de esa supuesta redención de su condena, pues tienen como único documento de identificación el certificado expedido por sus carceleros que le obligan a presentarse periódicamente ante la autoridad legal de su residencia. Y ya saben que, en toda ocasión en que Falange celebra alguna de sus fiestas, le espera de nuevo la vuelta a la prisión, hasta que la "solemnidad" falangista haya pasado. A muchos de los amnistiados no se les permite volver a su primitiva residencia, a reunirse con los suyos, sino que se les señala como residencia obligada, una localidad que, a veces, está a varios cientos de kilómetros de donde tienen su hogar, sus familiares y sus relaciones.

No son éstas solamente, las limitaciones de la "amnistía" franquista. Hay además otras que todos los jefes de prisión han de cumplir rigurosamente, en virtud de las cuales nadie que pertenezca o haya pertenecido al Partido Comunista, o sea sospechoso de profesar tales ideas, podrá ser libertado, aunque se halle comprendido en las disposiciones de amnistía. Y, por si ésto fuera poco, ahora, según los informes más recientes, se recurre a la formación de lo que llaman "causas generales", en las que incluyen a cuantos presos desean mantener en la cárcel, aunque tengan a su favor todos los informes que antes hemos enumerado.

Si añadimos que son numerosísimos los detenidos gubernativos que jamás son sometidos a la autoridad de ningún juez, con lo que son excluidos de los beneficios de amnistía, se comprenderá el valor de éstas cínicas medidas.

EL FRANQUISMO SIGUE SIENDO UN REGIMEN CARCELARIO

Ya vemos, por los datos que acabamos de exponer, en qué consiste ese humanitarismo, de nuevo cuño, que el régimen franquista pregona. Ya vemos cómo las "amnistías" en los contados casos en que son aplicadas, se convierten en una nueva y miserable arma de persecución y de tormento. Veamos ahora lo que hay de real en esas afirmaciones hechas por el verdugo Franco, acerca de que sólo quedan en las cárceles poco más de 22,000 presos políticos.

Los informes más diversos sobre el terror franquista, indican que todavía están abiertas en España un total de 110 cárceles. Y, según el cálculo de quienes han vivido en distintas prisiones, hay que suponer un término medio de 1,500 presos políticos en cada una. Es decir, que en la actualidad, mejor dicho hasta primeros de septiembre, fecha en la que fueron emitidos estos datos, el total de presos en la península excede de 160,000. Y es indudable que ésa cifra no tiene nada de exagerada, pues además de las 110 cárceles citadas, existen en todas las provincias gran número de otras más pequeñas, en la mayoría de los casos repletas de víctimas del franquismo.

Mas no bastan esas cifras globales. Conviene precisar algunos datos concretos para darse cuenta de las proporciones que en España tiene todavía la represión franquista. He aquí algunos de ellos referentes a un minimum de prisiones, aunque sean de las más importantes por el número de presos:

Cárceles de Barcelona (capital)	10,000
" de Madrid (en sus once prisiones)	20,000
" de Valencia (sólo en dos prisiones)	9,000
" de Bilbao (capital)	5,000
" de Burgos (capital)	7,000
" de Gerona (capital)	1,500
" de Gijón	2,000
" de Figueirido	7,500
" de Canarias (un solo penal)	1,500

Como vemos por estos datos, en sólo diez localidades, pasan de 70,000 los presos políticos. Y hay que tener en cuenta que faltan prisiones tan importantes y de tanta capacidad como los penales del Puerto de Santa María, Cartagena, Ocaña, Santoña, aparte de que hay muchas provincias de las que no se incluye dato alguno. Pero los que anteceden son bastante expresivos para juzgar de las dimensiones que todavía tiene la población penal en España, en contraste con las cínicas afirmaciones de Franco el 18 de Julio.

Para darse cuenta de los esfuerzos falangistas por mostrar al público la severidad en el cumplimiento de las disposiciones sobre "amnistía", es altamente significativo lo ocurrido en Madrid con el cierre de la cárcel de Porlier, donde se retenía a gran número de condenados a muerte, y que en estos meses pasados fué devuelto el edificio a sus antiguos propietarios y ocupantes. Falange, tan afecta a las pantominas y a las farsas, quiso convertir esa entrega en una "demostración" de que ya apenas había presos en dicho centro penal inquisitorial. En efecto, el día de la entrega fueron simbó-

licamente puestos en libertad cincuenta detenidos que según los diarios falangistas, eran los únicos que quedaban de una población que comprendía nada menos que a 7,000 reclusos. ¿Qué había ocurrido? Pues que de esos 7,000 presos 2,000 habían sido trasladados días antes a Burgos y los 5,000 restantes, enviados a la nueva prisión construida por el régimen en Carabanchel. Menos 180 viejecitos de más de 60 años que fueron a parar al Lazareto de San Cristóbal, en la Provincia de Pontevedra.

Por último conviene aludir al enorme número de mujeres, que sufren prisión por el franquismo. Solamente en la cárcel de Santurraen, Cuipuzcoa, hay 1.600 presas, 300 de más de 60 años y 60 menores de edad. Con ellas conviven en la prisión 87 niños, hijos de reclusas. Otra de las cárceles de mujeres la del Asilo de Palma de Mallorca, comprende 600 detenidas y 17 niños. Así muestra el franquismo ese respeto "a la vida rica en esencias de todas clases" a que se refería en su discurso el miserable farsante Lequerica.

EL HORROR DE LAS PRISIONES FRANQUISTAS

Pero no basta hablar de cárceles y detenidos. Porque las cárceles, los campos de concentración, los calabozos franquistas, no son sólo lugares odiosos por hallarse millares de seres privados de libertad. Las prisiones franquistas han sido convertidas, por el sadismo y la crueldad de los carceleros, en una pesadilla implacable, aterradora, en la que se consume la vida de los presos en medio de constantes torturas que terminan, muchas veces, en la locura, y en las que la muerte es a veces para muchos, más que un motivo de angustia una forma de poner fin a sus sufrimientos.

Tomemos como ejemplo la cárcel de Yserías de Madrid. En ella los presos se amontonan como animales en celdas donde solo pueden disponer de un espacio de 40 cm. cuadrados y en las que no hay ni colchones ni mantas. Solamente se permite llevar un petate y la ropa de abrigo que las familias les envían. El frío corta las carnes en el invierno y el calor asfixia en los meses de verano. En Burgos, por ejemplo, para sus 7.000 reclusos, daban 10 litros de aceite y 50 kg. de carne, por día, de cuya cantidad los carceleros se quedaban para sus negocios de straperlo, con dos litros de aceite y 5 de carne, con lo que la alimentación constituía una forma de excitar hasta el paroxismo el hambre de los condenados. ¿Será extraño que la tuberculosis se haya convertido en el mal que azota a miles de penados; que los suicidios sean un hecho frecuentemente; que la avitaminosis inutilice a hombres que disfrutaban de una magnífica fortaleza física al ingresar en la prisión; que la ceguera cunda, que el tifus exantemático sea azote que diezma a esos millares de valerosos luchadores del pueblo?

Sin embargo, hay algo peor que el hambre, las dolencias físicas y la enfermedad más grave. Es el martirio, el trato inhumano y bestial de que hacen víctimas las cárceles falangistas a los detenidos. Una de las cosas que caracterizan al régimen, son esos seres siniestros que gozan con placer sádico y morboso con hacer sufrir dolores inauditos a los millares de presos indefensos. Así es conocido y odiado el "Piojo Verde" jefe de la cárcel de Vigo, "Paco Lunares", "El Primo" y Cervera en las de Asturias, "Padrón" en la prisión gijonesa, Tabanero, director del presidio de Burgos. Esos y, otros muchos verdaderos criminales natos, que el franquismo ha colocado al frente de las prisiones, de las cárceles, de los Batallones de trabajo, para que la tortura constante a los detenidos, que es el goce máximo de esos degenerados, vaya eliminando a los antifranquistas más probados y de mayor temple.

Algunos de los sistemas que esos monstruos emplean darán idea del horrendo suplicio de las cárceles de Franco. En la cárcel de Oviedo, es frecuente seccionar median-

te finos hilos de alambre los testículos, y aplicar a las mujeres corrientes eléctricas en los senos que las enloquecen. A un héroe del pueblo llamado Aquilino, lo tuvieron durante ocho días en la cárcel de Pola de Lena amarrado a un poste y desfilaban los falangistas dándole enormes palizas. Cuando desfallecía le aplicaban una inyección para que al recuperar el conocimiento pudiera continuar la bárbara fiesta. En la cárcel de Vigo, el "Piojo Verde" se deleitaba haciendo que sus víctimas fueran degolladas en el baño de la prisión. Las palizas que aplicaba eran tan atroces que en la propia cárcel, en vista de que hubo una época que entraban detenidas muchas personas de derechas, corrió el chiste de que allá los detenidos entraban "azules", les ponían "verdes" a golpes y salían de la cárcel "rojos". En Burgos los martirios eran tan terribles que dos presos procedentes de Asturias, uno de ellos maestro, enloquecieron y tuvieron que ser reclusos en el manicomio. En Madrid, es divulgado con admiración y respeto, el valor del Dr. Julio Recatero, miembro del Partido Comunista, el cual fué sometido a tales suplicios que le rompieron las piernas y le fracturaron varias costillas. Después lo tiraron desde el piso más alto de la galería al patio para simular que se había suicidado. En la cárcel de mujeres de Gijón, el director un bandido llamado Cervera, realiza tales actos de brutalidad con las detenidas, que han sido numerosos los casos de abortos, seguidos muchos de ellos de la muerte de las martirizadas. En el penal de Chinchilla, donde el frío es espantoso, durante los meses de invierno, obligan a los detenidos a aparecer por el patio en las madrugadas, sin permitirles llevar abrigos ni mantas. No hay noche que no caiga alguno de los presos muerto de frío. En Madrid produce espanto el nombrar los calabozos de Gobernación, el Cuartelillo de Pontejos, los bajos de la Dirección de Seguridad o del Palacio de Justicia. Desde la calle se oyen los alaridos de los martirizados, sometidos no solo a bárbaras palizas, sino a pruebas inquisitoriales como introducirles agujas en las uñas y en los pechos de las mujeres, aplicarles corrientes eléctricas y hacerlas hablar mediante brutales palizas.

Y como coronación de ésta inacabable serie de martirios, el sistema de la redención de penas mediante el trabajo. Por éste procedimiento típicamente nazi, los presos son convertidos en verdaderos esclavos. Esos trabajos se realizan en diversos lugares de España y en gran medida mediante contrata. De esta forma los contratistas, grandes negociantes de Falange, pagan una miseria a los presos, les hacen trabajar hasta rendirse, a veces hasta doce horas diarias y no tienen consideración alguna respecto a enfermedades e incluso muertes de los obreros, ya que inmediatamente son sustituidos los inutilizados o desaparecidos, por nuevos presos que diligentemente le envían las correspondientes prisiones. Así se están construyendo los Canales de Añover del Tajo, del Alberche, de Santa Paloma (Talavera), de Dos Hermanas en Sevilla. Así trabajan las minas de la Duro Felguera en Asturias, donde se consumen nada menos que 2.000 presos, y las de mercurio de Almadén. Así se está haciendo el ferrocarril de Madrid a Burgos, en cuyo tramo, entre Miraflores y Buitrago, hay trabajando cerca de 2.000 obreros. Así, en las canteras de las Chozas en El Escorial. Y así, en fin, se está levantando en jornadas agotadoras, el enorme monolito que pretenden elevar los falangistas en el alto de Peguerinos, en el Guadarrama.

Tal es el espectáculo horrendo que viven docenas de miles de españoles en las cárceles franquistas y en los Batallones de forzados.

EL ASESINATO, COMO INSTRUMENTO DE GOBIERNO

Respeto a la vida y a la conciencia. Así caracteriza el cínico Lequerica, al régimen falangista. Vamos a referirnos, aunque sea en rápido esquema a la manera en que se

practica ese respeto a la vida humana por los bandoleros de Falange.

Ya hemos hablado del traslado a Burgos de 2.000 presos que se hallaban condenados a muerte en la cárcel de Porlier en Madrid muchos de ellos para ser fusilados. Ahora, en efecto, es frecuente que los condenados a muerte no sean ejecutados en el propio Madrid. Los llevan a asesinar a Burgos, Ocaña, Talavera y otros lugares, saliendo frecuentes expediciones en camiones fuertemente custodiados por la Guardia Civil y los falangistas. De tal manera que los vecinos de Carabanchel están horrorizados por la frecuencia con que escuchan, al paso de esos coches de la muerte, unas veces los cánticos de los que llevan al sacrificio y otras sus gritos de lucha y esperanza.

Los fusilamientos, no obstante las mentiras de la prensa falangista, siguen siendo constantes. Los informes de Carabanchel afirman que diariamente hay algún fusilamiento; los de Salamanca dicen que un gran grupo fué asesinado el mes de marzo pasado; los de Barcelona que hay un promedio semanal de 6 a 8 asesinatos, señalando al general Moscardó, como uno de los más feroces criminales de Falange por el número de asesinatos que ha realizado desde su puesto de jefe de la División de Cataluña. En Asturias, las tapias del cementerio del Salvador en Oviedo es el lugar de las ejecuciones, que se hacen al borde de fosos que hacen abrir previamente a los propios condenados. En Valencia hay de 4 a 5 ejecuciones cada semana, cifra que aumenta los días de fiestas de guardar. En Miranda de Ebro, en Málaga, en Zaragoza, mueren también a manos de los verdugos falangistas gran número de hijos del pueblo.

Llevando la crueldad al máximo grado, es frecuente emplear no el fusilamiento sino el garrote vil. Es decir, que aplican a los héroes del pueblo esa argolla infamante de hierro, que se va cerrando poco a poco alrededor del cuello de la víctima, convirtiendo la muerte en un suplicio inenarrable. Pero eso no hace disminuir la moral invencible de los héroes antifranquistas. Así se glorifica en toda Asturias la entereza del dirigente sindical Carcedo que fué llevado a la plaza de Sama de Langreo para ser muerto a garrote. El sadismo de los falangistas llegó al extremo de disminuir la presión de la argolla homicida, antes de llegar a la axfisia del reo, hasta tres veces, para que éste sufriera efectivamente las tres penas de muerte a que había sido sentenciado.

CONTRA EL TERROR, LA UNIDAD Y LA LUCHA

Con lo expuesto basta para tener una idea aproximada de lo que es el franquismo como régimen de tiranía, de barbarie, de criminalidad primaria y sádica. Este terror salvaje que durante estos horribles años de dominación falangista padece España, adquiere en las actuales circunstancias mayor acentuación, en virtud de que Franco y la Falange, recurren a él como medio principal para ahogar en ríos de sangre la valerosa lucha emprendida por los guerrilleros y el pueblo antifranquista por su independencia y libertad.

En éste afán de aplastar por todos los procedimientos terroristas la indomable pelea del pueblo español, la horda falangista es constantemente instruída por los criminales de la Gestapo. Los millares de bandoleros nazis que pululan por nuestra patria, ayudan a los perros de presa de Falange a perfeccionar aún más los métodos de crueldad y aumentar todas las formas de provocación contra los españoles antifascistas y patriotas.

Así vemos, como denuncian en éstos días las más diversas informaciones de prensa, que en los actuales momentos aumentan la represión y los fusilamientos, que se detiene a gran número de gente, que diariamente desaparecen bajo el plomo homicida del franquismo, nuevas preciosas vidas de combatientes españoles. El terror bestial de Falange no se ceba hoy solo en los luchadores más vigorosos, abnegados y

conscientes del pueblo español, en los comunistas, socialistas, republicanos, aunque en estos adquiera excepcional saña, sino que sus tentáculos se proyectan a españoles honrados y patriotas de otras ideas y posición social. Además de que gran número de españoles demócratas han sido en los últimos días encarcelados, también fueron enviados a la cárcel compatriotas de ideas católicas y conservadoras, y sobre otros muchos de éstos se ha establecido una vigilancia constante por parte de la Falange y la Gestapo.

¿A que se debe ello? A que en la guerra antifalangista, en la lucha por el aniquilamiento de Franco y Falange y el triunfo de la independencia y la democracia, intervienen activamente importantes sectores de opinión del campo católico y conservador, que se encuentran incorporados a la Junta Suprema de Unión Nacional.

Precisamente por que el abominable terror del franquismo toma en los presentes momentos nueva intensidad y mayores dimensiones, porque es a través de él que se quiere detener el inmenso oleaje de la lucha popular, es necesario incrementar en todas partes al máximun el combate incesante contra la represión y los crímenes de Franco y los falangistas, lucha encaminada a hacer fracasar los planes siniestros de éstos verdugos, a detener su mano asesina.

Para lograrlo no hay más camino que la lucha sin cuartel, una lucha que nuestro pueblo ha emprendido ya y que cada día intensifica más, en la que intervienen la mayoría de los españoles, víctimas del terror y la constante vejación falangista, una lucha unida que marcha adelante bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional, genuina representación de la voluntad de la inmensa mayoría de la nación española, deseosa de reconquistar su soberanía y destruir al régimen de oprobio que la tiraniza. Una unidad para el combate, la cuál, a través de las acciones de cada día, prepare pronto las grandes y decisivas batallas que desemboquen en la insurrección liberadora, en la que cada español antifranquista y patriota participe en las ciudades, en las aldeas, en las fábricas y minas, en los cuarteles, en todas partes, a través de todas las formas y por aquellos objetivos que nuestro pueblo siente profundamente y que alcanzan su expresión colectiva y vigorosa en el anhelo de poner fin a ésta etapa de criminalidad en que los tiranos falangistas han ensangrentado a España. Entre los anhelos más sentidos por millones de españoles, el de la lucha contra los fusilamientos y los martirios, por la liberación de los presos, por la amnistía, tiene que ser levantado con todo vigor y constantemente, del primero al último rincón de nuestra patria.

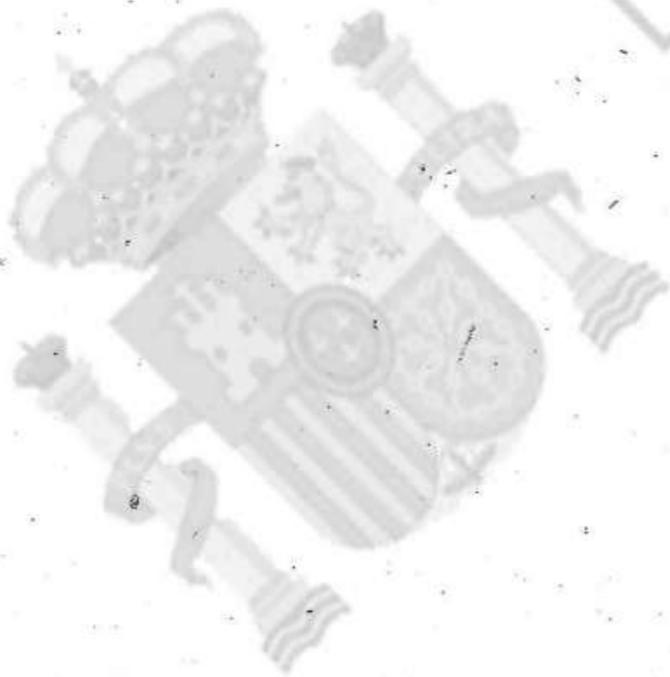
Pero si en el combate implacable contra el criminal terror falangista, nuestro pueblo y todos los patriotas dentro de España tienen grandes deberes que realizar, inmensos son también los que competen a cuantos españoles antifranquistas y de sentimientos humanitarios se encuentran fuera de nuestro país. En éstas horas, cuando las masas populares y patriotas desencadenan luchas de creciente vigor y amplitud contra el régimen franquista, y cuando precisamente Franco y Falange acentúan igualmente el terror contra el pueblo, la tarea de elevar a las más altas cimas el combate contra la represión adquiere extraordinaria importancia en todo el mundo. La batalla contra el terror en España hay que librarla y ganarla dentro y fuera de nuestra patria. En éste último aspecto, los republicanos españoles tienen una responsabilidad inmensa, pues la lucha por salvar las vidas de nuestros hermanos encarcelados, adquiere el carácter de un deber sagrado para todos.

Las fuerzas democráticas y antifascistas de nuestro pueblo en el exterior, a la vez que denuncian con mayor fuerza la magnitud y ferocidad del terrorismo franquista, tienen que influir en la movilización general de las grandes masas amigas del

pueblo español, en todos los países libres de Europa y América. El incansable combate sostenido, especialmente en el Continente Americano, contra la represión falangista en éstos últimos tiempos, ha tenido repercusiones en el propio régimen franquista, que más de una vez se ha visto forzado a referirse a dichas actividades que perjudicaban sensiblemente su situación internacional. Tales campañas, contra el terror franquista, consistentes en movilizaciones como las realizadas otras veces en diversos países de América, en la organización de una constante y efectiva ayuda a las víctimas de la represión falangista, ligadas férreamente a la defensa de la causa democrática y patriótica de nuestro pueblo y de la Junta Suprema de Unión Nacional que la encabeza, deben de ser poderosamente desarrolladas en los actuales momentos.

Es preciso que las organizaciones obreras, democráticas y progresivas, que todos los hombres de sentimientos humanitarios de Europa y América, realicen en bien de nuestro pueblo éste esfuerzo generoso. Pero en primera fila tienen que encontrarse los que están más llamados que nadie a cumplirlo: los antifranquistas españoles. Para que ésta tarea pueda ser con la mayor eficacia llevada a cabo, los republicanos españoles emigrados tienen que unirse. Es preciso que por encima de toda actitud política particular o de grupo, se coloque el interés supremo de luchar unidos en favor de la salvación de nuestros hermanos presos.

A las nuevas medidas terroristas del franquismo contra la lucha valerosa del pueblo español, hay que oponer dentro y fuera de España, el más amplio y unido frente de combate contra la represión y los crímenes falangistas y por el rescate de nuestra independencia y democracia.



DE
CULTURA

MANIFIESTO de la Junta Suprema de Unión Nacional

El segundo frente ha sido abierto. Es el comienzo del fin del hitlerismo, acogotado desde hoy por la triple tenaza del este, del oeste y del sur. La victoria es inminente. Pero la lucha ha de ser todavía muy encarnizada. Junto al esfuerzo militar de los aliados se enciende en toda Europa la batalla de cada pueblo por su liberación. El pueblo francés entra ya en acción y, a su lado, en la punta del combate, pelean como los más bravos nuestros compatriotas españoles. Ellos nos dan el ejemplo y nos señalan, con su heroísmo y combatividad el camino de la victoria.

El segundo frente no debe ser tan sólo para los españoles motivo de júbilo. Tiene que ser también y sobre todo, clarín de guerra a muerte contra los sirvientes de Hitler en España: la Falange. Con él se abre un período que nos ofrece las mayores posibilidades para derrocar con nuestra lucha a estos esbirros de Hitler y liberar a España. Desaprovechar esta coyuntura que no ha de ser larga, representaría el gravísimo peligro de prolongar la tiranía falangista. Mantener hoy una actitud pasiva de espera, es un crimen de lesa patria. Las recientes palabras del señor Churchill referentes a España han abierto los ojos a muchos españoles que no esperaban la salvación de España de nuestra unidad y nuestro empeño, sino de la ayuda de fuera. La tarea histórica que se impone, irremisible y perentoriamente, a todos los patriotas españoles en este período, es la de unirnos férreamente para derribar con nuestras luchas a la Falange y a su régimen y salvar a España. Nuestra unidad y nuestros combates nos harán fuertes, y entonces y sólo entonces, nos habremos granjeado el respeto, la amistad y el apoyo de todos los pueblos que pelean contra el hitlerismo.

Tenemos hoy los españoles en nuestras manos el arma de la victoria: la Unión Nacional que se amplía y robustece de día en día. Los patriotas españoles de todas las tendencias conocerán con alegría y emoción el acto de incalculable trascendencia que representa la incorporación a esta Junta Suprema de Unión Nacional de la C. E. D. A. (hoy Partido Popular Católico) y de los sindicatos católicos agrarios al lado de personalidades representativas republicanas, socialistas, comunistas, ugetistas, cenetistas, catalanas y vascas. La adhesión a las fuerzas democráticas del vasto movimiento católico español, revalida el auténtico carácter de Unión Nacional de esta Junta Suprema y aporta al movimiento efectivo de lucha contra la Falange, nuevas y poderosas fuerzas.

El problema central para la salvación de España, es el derrocamiento en beneficio de todos los españoles, de la Falange, traidora a la Patria. Todos los sectores patriotas del país están interesados en ello. La realidad demuestra de manera incontrovertible, que ninguno de ellos, de derechas o izquierdas, tiene por sí solo fuerzas suficientes para cumplir aquel cometido. Por eso, el momento histórico de España, impone la unión de todos en un solo frente de combate.

Nuestro programa no puede ser plataforma exclusiva de un partido o de un sector, pues los exclusivismos sólo sirven de hecho para escindir las fuerzas nacionales en beneficio de Franco. Nuestro programa tiene que ser cimiento de la obra común para la liberación de la patria. Es un programa nacional sin adjetivos. Por eso, la solución del problema del régimen político y social que pudiera preconizar cada uno de los partidos o sectores queda supeditada, como es justo y democrático, a la voluntad del pueblo

español, cuando, derribando el tiránico poder que hoy nos oprime, se halle en condiciones de manifestarla democráticamente.

La Junta Suprema de Unión Nacional lucha por el establecimiento en España de un Gobierno de Unión Nacional, en el que estén debidamente representadas todas las tendencias no enfeudadas al extranjero y que aplique el siguiente programa:

1) Ruptura de todos los lazos que atan a España a Hitler y a los países del Eje. Adhesión a los principios enunciados en la Carta del Atlántico y en la Conferencia de Moscú.

2) Depuración del aparato del Estado, principalmente del ejército, de los falangistas que no puedan probar indubitadamente que lo han sido a la fuerza.

3) Amnistía para todos los perseguidos por Falange por motivos políticos. Nulidad de las sanciones impuestas por las jurisdicciones especiales (Tribunales militares, responsabilidades políticas, masonería y comunismo, fiscalía de tasas, etc.). Reparación de los daños causados por injustas sanciones administrativas o penales.

4) Restablecimiento de las libertades de opinión, prensa, reunión, asociación, de conciencia y de práctica privada o pública de cultos religiosos.

5) Política de reconstrucción de España que asegure a todos los españoles las elementales condiciones de vida política, económica y social inherentes a la dignidad de la persona humana. Revisión de fortunas ilícitamente amasadas durante el período franquista.

6) Creación y preparación de las condiciones necesarias para convocar elecciones en las que los españoles, pacífica y democráticamente, designemos una Asamblea Constituyente, ante la que rinda cuentas el Gobierno de Unión Nacional y que promulgue una Carta Constitucional de libertad, independencia y prosperidad para España.

Para luchar conjuntamente por este programa de salvación de España, invitamos a ocupar un puesto en esta Junta Suprema de Unión Nacional a representantes patriotas de los dos grupos dinásticos y del Ejército, Marina y Aviación. Su participación leal en esta patriótica cruzada la deseamos para bien de la patria todos los españoles, que por el contrario aplastaremos sin remisión toda maniobra particularista de cualquier tipo que sea a espaldas del pueblo.

Nuestro programa nacional y democrático, no demanda de los españoles una aprobación pasiva, sino que exige sobre todo que en cada lugar se constituyan las Juntas de Unión Nacional para estimular y dirigir el combate efectivo que ha de convertir muy pronto en realidad aquel programa.

LA HORA DEL SEGUNDO FRENTE EN EUROPA ES LA HORA DE LA INICIACION PROGRESIVA DE LA INSURRECCION NACIONAL EN ESPAÑA.

LLAMAMOS A LA LUCHA ININTERRUMPIDA Y TENAZ A LOS OBREROS Y CAMPESINOS, A LOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES, A LOS TECNICOS E INTELLECTUALES, A TODOS LOS ESPAÑOLES, HOMBRES Y MUJERES, JOVENES Y VIEJOS, RICOS Y POBRES, DE TODAS LAS CREENCIAS RELIGIOSAS, DE TODAS LAS TENDENCIAS POLITICAS, QUE SIENTEN EN SU CARNE EL MARTIRIO DE LA ESPAÑA FRANQUISTA; A LOS MILITARES DIGNOS, CUYA CONCIENCIA PATRIOTICA TIENE QUE CONDUCIRLES A LA LUCHA POR ESPAÑA Y JUNTO AL PUEBLO; A LOS SOLDADOS, CUYO DEBER ES PONERSE CON SUS ARMAS Y EQUIPO AL LADO DEL PUEBLO COMBATIENTE; A LOS GUERRILLEROS IMBATIDOS, CON EL ARMA AL BRAZO PARA TODOS LOS COMBATES Y PARA QUIENES HA SONADO YA LA HORA DEL ATAQUE IMPETUOSO. LES LLAMAMOS A TODOS PARA LIBERAR LA PATRIA, PARA DIGNI-

FICAR A ESPAÑA, PARA REINCORPORARLA AL CONCIERTO DE LAS NACIONES LIBRES.

NO HAY TIEMPO QUE PERDER. LA INACTIVIDAD Y LA ESPERA CONSTITUYEN HOY UNA TRAICION. LA LUCHA SERA DURA. LA VICTORIA, FECUNDA PARA LA GLORIA DE ESPAÑA Y EL BIENESTAR DE LOS ESPAÑOLES.

EN ESTA HORA SOLEMNE DE LA VIDA DE ESPAÑA, SALUDAMOS CON TODA LA EMOCION DE NUESTRO PATRIOTISMO A LOS PUEBLOS DE LAS NACIONES UNIDAS, A LA CABEZA DE LA LUCHA POR LA LIBERACION DEL MUNDO: A SUS INSIGNES JEFES, CHURCHILL, STALIN, ROOSEVELT, A SUS EJERCITOS GLORIOSOS QUE HACEN MORDER EL POLVO DE LA DERROTA A LAS HORDAS NAZIS.

NUESTRO MEJOR SALUDO SERA PARA NUESTRO PROPIO COMBATE IRREFRENABLE CONTRA LA PESTE NAZI ENCLAVADA EN ESPAÑA, CONTRA LA FALANGE, ESBIRROS DE HITLER.

CON NUESTRO SALUDO VAYA NUESTRA PROMESA DE HACERNOS DIGNOS COMPAÑEROS DE LOS QUE HOY SACRIFICAN SUS VIDAS POR LIBERAR A LA HUMANIDAD DE SU MAYOR ENEMIGO: EL HITLERISMO EN TODAS SUS MANIFESTACIONES.

ESPAÑOLES:

¡EN MARCHA HACIA LA INSURRECCION NACIONAL LIBERTADORA!

¡MUERA HITLER Y SU FALANGE!

¡VIVAN LOS EJERCITOS LIBERADORES DE EUROPA!

¡VIVAN LAS NACIONES UNIDAS Y SUS ILUSTRES JEFES, CHURCHILL, STALIN Y ROOSEVELT!

¡VIVA LA UNION NACIONAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES CONTRA LA FALANGE!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

Junta Suprema de Unión Nacional

Madrid, 6 de Junio de 1944.

EARL BROWDER

La ayuda del marxismo a América

(El presente trabajo constituye el capítulo XVII del nuevo libro "Teherán" que ha salido recientemente a la luz y del que es autor el camarada Earl Browder, Secretario de la Asociación Política Comunista Americana).

Muchos comentaristas, cada uno de acuerdo con sus propios puntos de vista han interpretado que la política que llevan a cabo los marxistas americanos constituye un abandono del marxismo. Los más hostiles al marxismo en el pasado, corren ahora en su defensa contra la "traición" de los marxistas a su propia doctrina. Incluso el "New York Times" ha afirmado que perdía hasta el último vestigio de confianza en los comunistas, porque estos traicionaban sus propias concepciones.

Esta conmovedora preocupación por la suerte del marxismo por parte de los que anteriormente no lo tenían en cuenta —digamos así—, es muy interesante, hasta el extremo de merecer respuesta por parte de los comunistas.

La actual política de los comunistas americanos no tiene otra preocupación que la de hallar una solución a los problemas de América en la crisis más importante que registra la historia. Dicha política debe discutirse principalmente desde tal punto de vista: si contribuye de una manera seria a tal propósito es correcta, si fracasa en el intento es incorrecta.

Puesto que este libro ha expresado nuestras concepciones políticas en relación con la situación mundial y la situación de América dentro de la misma, podemos tratar para terminar la cuestión relativa a la ayuda que el marxismo presta a América. En la respuesta que demos a esta cuestión, va contenida la contestación a quienes afirman que el marxismo ha sido abandonado.

El marxismo constituye la aplicación de la ciencia a la solución de los problemas políticos. Aborda dichos problemas como aspectos particulares en el proceso de la historia en su conjunto, proceso que en su concepto sigue ciertos principios de desarrollo, ciertas leyes de movimiento, los cuales pueden ser observados, trazados y comprendidos. Se plantea la tarea —sobre la base de tal comprensión de los principios de la historia— de equipar a la humanidad para que ésta controle y guíe a la historia que hoy se está haciendo, constituida en nuestro caso por las decisiones que Norteamérica adopte en relación con los problemas nacionales actuales. Si efectivamente, el marxismo es una ciencia en el sentido expuesto, debe dar respuesta correcta a los problemas que la guerra ha planteado.

Una persona me decía recientemente: "Yo comprendo que la política de Uds. no tiene actualmente más objetivo que el de ganar la guerra; lo que no comprendo es lo que entretanto haya venido a pasar con el marxismo". Le respondí que me alegraba de que comprendiese que era necesario ganar la guerra, pero que lamentaba que considerase al marxismo como una teoría acerca de cómo perder la guerra.

El marxismo es actualmente, en lo que a América se refiere y antes que cualquier otra cosa, una guía para el logro de la victoria en la guerra. Como la victoria es la necesidad suprema para el pueblo americano, el marxismo triunfará o fracasará por razón de su contribución a la victoria. Si el marxismo no ayudase a conseguirla, o llegase incluso a constituir un obstáculo para la victoria, podríamos preguntar: "¿qué ha

sucedido con el marxismo?"; pero si el marxismo demuestra ser la ayuda más decisiva, habrá logrado con ello sufrir la más dura prueba y tendrá ante sí un futuro acerca del cual no deberemos inquietarnos.

El programa que en este libro presentamos a América, no es más que un producto del estudio y el pensamiento marxistas; todo él está inspirado en los principios del marxismo. Si este programa es efectivo, constituirá una victoria para el marxismo, y resultará un programa "ortodoxo", en el sentido de que será fiel a los principios básicos del marxismo.

Es cierto por supuesto, que el presente no es un programa marxista "ortodoxo", ya que no reproduce viejas líneas políticas y viejas fórmulas usadas por los marxistas en el pasado, durante diferentes situaciones históricas. No, este programa carece de precedentes y es, por lo tanto, no ortodoxo. Pero si vivimos en una situación sin precedentes, resulta fatal que una política científicamente correcta, habrá de ser una política sin precedentes. Si dicha política fuese ortodoxa, es decir, si siguiese un patrón establecido, tal cosa sería la mejor demostración de que era una política equivocada; si por el contrario no tiene precedentes, tal cosa significa solamente que puede ser correcta.

Si nuestra política es correcta o no, es algo a demostrar mediante el examen de sus méritos en relación con la situación tal como la encontramos. La prueba final será la de la acción, mediante su feliz aplicación a la vida.

El objetivo supremo del marxismo es el de guiar la realización de programas de acción sin precedente. El marxismo no es un conjunto de dogmas, y todos aquellos que intentan reducirlo a ello, en realidad tratan de destruirlo. Por eso fué por lo que Carlos Marx declaró en una ocasión, en un momento de impaciencia con algunos de sus discípulos: "Yo no soy un marxista". El marxismo produce programas "ortodoxos" para situaciones "ortodoxas", pero los momentos más decisivos de la historia son aquellos que carecen de todo precedente, es decir aquellos para los cuales un programa "ortodoxo" significaría el fracaso.

El marxismo ve la historia como un proceso de cambio constante, por ello los marxistas verdaderos, y no los dogmáticos, son habitualmente los primeros en reconocer y evaluar correctamente toda situación nueva.

La contribución más importante del marxismo al pensamiento americano, es la de ayudarlo a evadirse de las cadenas del dogmatismo. Hago esta afirmación plenamente consciente de que la mayoría de los liberales americanos la acogerán con burla, ya que nuestros liberales consideran que son ellos quienes disfrutan de libertad intelectual y los comunistas quienes padecen de ataduras mentales. Este problema merece una investigación más profunda.

En una discusión reciente que tuve con un editor del periódico liberal "P.M.", se quejaba aquél de que "los comunistas actúan en general como si acabasen de celebrar una conferencia con Dios", y ello explicaba porqué los liberales y otras gentes se muestran a disgusto con los comunistas y no desean tenerlos a su lado. Le respondí que nos parecía a nosotros que lo que molestaba a los liberales era la idea de que Dios hubiese pronunciado palabra alguna, a partir del último mensaje que los liberales recibieron hace algunas generaciones. En una forma humorística queda así expresado el problema filosófico entre el marxismo y el liberalismo en Norteamérica. Los marxistas creen que es posible conocer la verdad, y que una vez conocida ésta debe ser extendida de la manera más amplia posible; los liberales creen que para cada cuestión hay entre dos y una docena de respuestas igualmente válidas, y que lo mejor que puede hacerse es escoger entre ellas sin sujetarse a ningún interés especial, es decir

echando a suertes entre las respuestas posibles, obteniendo de este modo un éxito análogo al que puede lograrse con sujeción a cualquier otro método. El liberal ha rechazado el dogma unitario del autoritarismo para sustituirle por el dogma contradictorio de la autenticidad igual de las respuestas plurales. Creen que sus inteligencias están en libertad porque se basan en la pluralidad de las respuestas relativas a las cuestiones de la humanidad sin sujeción a guía alguna; están en libertad de seguir el capricho del momento. Tal libertad es sin embargo una ilusión ya que solo por casualidad y contra toda ley de probabilidades cabe obtener una solución justa para los problemas prácticos de la vida. Esta actitud de los liberales constituye el extremo opuesto al método científico.

La ayuda más importante del marxismo a la vida americana, está constituida por la introducción de la ciencia en los asuntos políticos. Tal cosa constituye la sustitución del método del albur por el método de la teoría científica, que obtiene de lo viejo y conocido, lo nuevo y desconocido. Esta teoría consiste en la comprensión del mundo en procesos de desarrollo, así como la de las leyes del movimiento, mediante cuyos reconocimientos es posible deducir lo que todavía no existe, a fin de que la inteligencia humana no se vea asaltada por una sucesión constante de sorpresas para las cuales no estaba preparada.

Uno de los rasgos más cómicos de la vida pública de Norteamérica, es el esfuerzo angustioso de los periódicos por presentar a los comunistas como si siempre se viesan sorprendidos por cada viraje de los acontecimientos, desconcertados por todo lo nuevo. De esta manera disimulan la sorpresa y el desconcierto que a ellos mismos les asalta. Este estado de cosas se mantiene mediante una falsificación no menos complicada acerca de la posición real de los comunistas. En Norteamérica resulta prácticamente imposible obtener la más ligera idea acerca de lo que los comunistas manifiestan en relación con cualquier cuestión importante, si no se acude a las publicaciones de los propios comunistas. Todas las demás: periódicos, revistas, libros, conferencias, radio, etc., aun cuando hablan mucho y con gran frecuencia acerca de los comunistas, se toman siempre un gran trabajo para ocultar o alterar lo que los comunistas opinan.

Un ejemplo muy interesante de lo anterior es el trato dado a mi libro "Victoria y post-guerra", publicado en 1942. Literalmente no ha habido ni una sola tentativa para analizar y criticar la tesis de dicho libro. Los pocos intentos realizados a tal fin, emplean el viejo método de "suponer" que el libro, como escrito por un comunista, no es otra cosa que una apología de la Unión Soviética, y deliberadamente ignoran todo aquello que no puede ser retorcido para presentarlo bajo tal luz. Cualquier frase acerca del reconocimiento del hecho de que la Unión Soviética es un factor importante en el mundo actual, es presentada como demostración de la "preocupación por el futuro de Rusia" de los comunistas, preocupación que les hace oponerse o desconocer los intereses de Norteamérica. El planteamiento en estos términos de nuestra actitud, sirve para rechazar de una manera terminante nuestros supuestos puntos de vista.

Casi puedo predecir el contenido de todas las críticas acerca del presente libro. Su característica evidente, constituida por la petición de que Norteamérica ejerza en el mundo una función rectora, y por la exposición de como dicha función puede ser realizada, será ocultada enteramente bajo la fórmula siguiente: Browder glorifica a Teherán porque Stalin estaba allí; se niega a glorificar a Quebec porque Stalin estuvo ausente; queda demostrado de esta manera que Browder no es más que un propagandista de Stalin, de forma que no hay que prestar atención a lo que pueda decir. A tal extremo llega la degeneración de la discusión pública norteamericana, en relación con

los puntos de vista de los comunistas acerca de nuestro propio país.

Mientras la actitud del público en relación con los comunistas sea la señalada, no será posible que exista una opinión pública acertada en relación con ningún problema. No se trata de que los comunistas tengan siempre la razón ni siquiera de que tengan la razón acerca de algún problema determinado. Se trata de que el método para pensar acerca de los comunistas es de tal índole, que llega a falsificar el conjunto del pensamiento nacional, extorsionando el rumbo de la vida pública norteamericana.

Supongamos —horrible pensamiento— que los comunistas pudieran tener razón acerca de una cuestión importante. Incluso reconociendo la teoría de que los comunistas están habitualmente equivocados y deben ser enérgicamente combatidos, continúa siendo posible que puedan tener la razón en "una" ocasión, pero de acuerdo con la actitud que prevalece en Norteamérica, tal cosa sería desastrosa ya que significaría que el país en su conjunto queda automáticamente excluido e imposibilitado de adoptar la posición correcta en aquella cuestión. Mientras tal situación no se cambie, el único método por el cual los comunistas podrían contribuir al bienestar de su país sería entonces el de evitar cuidadosamente tener en ningún momento la razón, preocupándose por el contrario de adoptar siempre la postura equivocada, en la esperanza de que de tal manera el país estaría en libertad de adoptar la posición correcta, caso de que por accidente alguien la señalase. Esta es una teoría bien desarrollada en la vida intelectual americana, teoría conocida y honrada con el nombre de "el beso de la muerte". La causa más elevada se convierte en anatema tan pronto como ha recibido el "beso de la muerte" de la aprobación y el apoyo de los comunistas. El indescrutable periodista Frederick Woltman, da públicamente órdenes a algunos de los hombres y mujeres más poderosos de América y éstos se apresuran a obedecerle con un entusiasmo que nunca pondrían en juego para obedecer órdenes del Presidente de los Estados Unidos.

Los marxistas, por el simple hecho de su existencia, prestan una ayuda incalculable a Norteamérica al revelar la presencia de ese gas venenoso intelectual que puede destruir al país. Si los marxistas no existiesen, sería necesario que la nación, en interés propio, los inventase. Un marxista entre diez mil ciudadanos, revelaría infaliblemente mediante su presencia el grado en que dicha sociedad está en peligro por el culto de la irracionalidad y del obscurantismo —el campo de cultivos del hitlerismo— ya que este culto aparecerá en estado de actividad virulenta al simple contacto del marxismo. Sin el marxista, el veneno realizaría su trabajo mortal silenciosamente, hasta que ya fuese demasiado tarde.

Una vez que los norteamericanos hayan aprendido a tratar con los marxistas, con los comunistas, de una manera racional y sin histeria, examinando sus puntos de vista por razón de sus propios méritos en la forma que se hace con los de todos los demás ciudadanos, es decir, aceptándolos o rechazándolos sin tener en cuenta su origen, podrá marcarse con tinta roja el día en que tal cosa ocurra. (En las condiciones actuales resulta incluso peligroso hablar de un día marcado con tinta roja, por temor de que Martín Dies y su Comité del Congreso abran una investigación.)

Si alguien sospechase que yo soy el autor de estos grotescos conceptos, yo le indicaría que examinase las reglas de la "Comisión del Servicio Civil de los Estados Unidos" acerca del método para localizar elementos subversivos a fin de separarlos del servicio público. En dichas normas encontrarán que "un grado avanzado de patriotismo" resulta sospechoso. Parece que son sólo los marxistas los que de una manera sistemática sacan todas las conclusiones lógicas de una "guerra por la supervivencia", y que por lo tanto resulta peligroso que cualquier otra persona lo haga. Esto no es más

que el paralelo norteamericano de la situación que prevalece en China, en donde los estudiantes, temerosos de que se les considere comunistas, y de ser por lo tanto enviados al campo de concentración, ponen término a la sospecha descuidando su trabajo y frecuentando casas de mala nota, lo que automáticamente les libra de sospechas a los ojos del Servicio de Investigación Chino, haciéndoles aparecer como ciudadanos seguros y respetables.

Los marxistas americanos han emprendido una tarea formidable: la de enseñar a su país que los comunistas son seres humanos iguales a sus conciudadanos, excepto en el hecho de que han encontrado algunos métodos de raciocinio nuevos e interesantes.

Esta tarea debe ser realizada por difícil que resulte, pues América se encontraría totalmente incapacitada para resolver sus problemas de política exterior, si el solo grito de comunistas se traducía en una situación de histerismo. Los comunistas son hoy una parte inexcusable del mundo y si América va a desempeñar un papel serio en aquél, advertiremos la necesidad que tenemos como nación de tratar con los comunistas de otros países sin llegar a sofocarnos ni a lanzar chillidos, ni dar patadas contra el suelo o mostrar otras señales de temor irracional. No hay sitio mejor para comenzar a aprender estas lecciones que en nuestra propia casa, y con nuestras muestras domésticas de comunistas.

Al tratar de una manera inteligente con los comunistas del país y del exterior, Norteamérica se desprenderá gradual y suavemente de todas sus falsas concepciones acerca del marxismo; advertiremos que el cuadro de unos hombres de mirada extraviada, sentimentales, extremistas, desequilibrados, destructivos, sedientos de sangre, intolerantes, presas de una agitación dogmática en pro de la revolución a toda costa con desprecio del interés nacional o del patriotismo, cuadro que ha sido destilado en sus cerebros por toda una generación de propaganda intensiva, es falso y opuesto a la verdad.

Observarán que los marxistas, los comunistas, son tranquilos y serenos. Más que sentimentales, son razonables. Más que extremistas, son realistas. Más que desequilibrados, han aprendido a conservar el equilibrio en medio de terremotos y tormentas. Más que destructivos, han aprendido a edificar en medio de situaciones caóticas. En lugar de sedientos de sangre, toda su filosofía y toda su práctica constituyen una expresión de la fraternidad humana. En vez de ser intolerantes y dogmáticos han convertido la paciencia en una de las bellas artes, convirtiendo la flexibilidad en un principio. Nunca juegan con el concepto de la revolución como hacen otros aventureros de salón. Fundan siempre todas las consideraciones políticas sobre los cimientos del interés nacional. Además, los marxistas tienen una forma de pensar que arroja una luz nueva y más profunda sobre los problemas de todos los pueblos del mundo, luz que todos pueden compartir con independencia absoluta de como piensen, sin otra condición que la de que piensen rectamente.

La necesidad más grande de América en este período de crisis mundial que pone a prueba a todas las naciones, es la de pensar rectamente y rápidamente. Si continuamos fundando nuestro pensamiento político sobre mitos y prejuicios, o si aprendemos las realidades del mundo moderno de una manera demasiado lenta para mantenernos al nivel de la marcha histórica, nada podrá salvar a América de un largo período catastrófico.

Si podemos estudiar sin miedo la realidad, reviviendo en términos modernos la gran tradición de Jefferson, Paine y Lincoln, América podrá enfrentarse al mundo, adoptando, de acuerdo con Teherán, un papel dirigente indispensable.

Teherán nos mostró cual debía ser nuestro sendero en la guerra y en la paz. Nosotros debemos recorrerlo sin desviaciones hasta su glorioso final.

MINISTERIO
DE CULTURA





REVISTA MENSUAL DE
ORIENTACION POLITICA
ECONOMICA Y CULTURAL

NUESTRA BANDERA

PRECIO DE EJEMPLAR

MEXICO	0.50 pesos	ARGENTINA	0.65 pesos
CUBA	0.25 pesos	ESTADOS UNIDOS	0.25 dólares
COLOMBIA	0.35 soles	BOLIVIA	0.65 bolivares
URUGUAY	0.35 pesos	PERU	0.85 soles
CHILE	5.00 pesos	ECUADOR	1.30 sucres

Giros a: Félix F. Lastra. Morelos 77. Depto. 3. México. D. F.